

La Misión REMUS TETU en el COMAHUE

Humberto Zambón

Universidad Nacional del Comahue

Rectora

Prof. Teresa P. VEGA

Universidad Nacional del Comahue

Bs. As. 1400 – (8300) Neuquén

Tel: (0299) 4490363 / Fax: (0299) 4490351

sprector@uncoma.edu.ar

Secretaría de Extensión Universitaria

Abog. Juan PILOTTO

Tel: (0299) 4490328

secunc@uncoma.edu.ar

Editorial de la Universidad Nacional del Comahue

Editor responsable: Luis Alberto NARBONA

Tel: (0299) 4490300 - Int. 617

educ@uncoma.edu.ar

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio,
sin el permiso expreso de *educ*.





Universidad Nacional del Comahue

La Misión REMUS TETU en el COMAHUE

Humberto Zambón

educó

Editorial de la Universidad Nacional del Comahue
Neuquén, 2008

Zambon, Humberto

La misión remus tetu en el Comahue. - 1a ed. –

Neuquén : EDUCO - Universidad Nacional del Comahue, 2008.

162 p. ; 21x15 cm.

ISBN 978-987-604-094-5

1. Historia Política. I. Título

CDD 320.982

Diseño de Tapa: *Enzo Dante CANALE*
Corrección de estilo: *Liliana FALCONE*

educO

Editorial de la Universidad Nacional del Comahue
Neuquén, mayo 2008.

Primera Edición

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

© 2008 - Editorial de la Universidad Nacional del Comahue
Buenos Aires 1400 – (8300) Neuquén – Argentina
educO@uncoma.edu.ar

Índice

Datos del Autor	7
Dedicatoria	9
Agradecimientos	11
Nota aclaratoria	13
La “rebelión” de los años ‘ 60 y ‘ 70	15
La reacción conservadora de los años ‘ 70	43
Las universidades y el movimiento estudiantil en Argentina	53
Universidad y movimiento estudiantil en el Comahue	75
La intervención de Remus Tetu	111
Bibliografía	145
Anexo: documentación	149

Datos del autor

Estudió en la Universidad Nacional del Sur (UNS), donde se recibió de Contador Público y Licenciado en Economía. Como estudiante participó de la conducción de la Federación Universitaria, fue cofundador y primer presidente del Club Universitario de Bahía Blanca e integrante del Consejo Superior de la UNS. Ejerció la docencia secundaria en Bahía Blanca, Trelew y Comodoro Rivadavia. La carrera de docente universitario la realizó en la UNS, en la Universidad del Neuquén y en la Universidad del Comahue (UNCo), donde alcanzó el cargo de profesor titular regular. Fue dejado cesante por la intervención de Remus Tetu (1975) y reincorporado en 1984, siendo designado decano normalizador de la Facultad de Economía de la UNCo. En la conducción universitaria, fue electo sucesivamente para los cargos de Director del Departamento de Economía, Decano de la Facultad y Vicerrector de la UNCo.

Publicó numerosos trabajos en revistas especializadas, artículos de divulgación y es autor o coautor de los libros *Inflación e hiperinflación en la Argentina*, *Introducción al pensamiento económico*, *El régimen municipal y la Constitución de Neuquén* y *Contra viento y marea*.

En el plano político, es afiliado al Partido Socialista desde hace 52 años, habiendo ocupado diversos cargos partidarios; en su representación integró la Convención redactora de la Carta Orgánica de la Municipalidad de Neuquén y fue electo como concejal de la ciudad de Neuquén en dos oportunidades, ocupando la presidencia del Concejo en el período 1999-2001.

Actualmente es profesor consulto de la UNCo. y director del Centro de Estudios e Investigación en Asuntos Cooperativos (CEIAC) de la Universidad.

*Para todos aquellos que en los años '60 y '70
soñaron con una universidad mejor, integrada a una
sociedad más justa y solidaria. Y, en especial, para
quienes aún mantienen ese sueño.*

Agradecimientos

A Edgardo Fernández Stacco, que puso a mi disposición la versión preliminar de su trabajo sobre los primeros cincuenta años de la Universidad Nacional del Sur, aún inédito, y a Carlos Roque González, que leyó el borrador de este trabajo y me hizo útiles sugerencias.

Nota aclaratoria

La Universidad Nacional del Comahue nació a caballo de dos épocas. Una primera, en la que se fundían el racionalismo cientificista dominante en el pensamiento universitario después de 1956 y un optimismo posibilista que creía en la inminencia del cambio social y estaba dispuesta a la construcción “ya” de esa sociedad más igualitaria y solidaria. Y una segunda época, que comienza alrededor de 1975, en la que la reacción conservadora barrió, en todo el mundo, esos sueños –en el sur de nuestro continente por la fuerza- e implantó un “pensamiento único” basado en el mercado y en el más crudo egoísmo individual.

Remus Tetu representó, en el Comahue, ese cambio: en forma autoritaria impuso la persecución de personas e ideas y realizó el trabajo sucio que completó, luego, la dictadura militar. Esos episodios quedaron opacados y abandonados en un rincón de la memoria colectiva por la gravedad de los hechos históricos que le sucedieron: el golpe militar del '76, los 30.000 desaparecidos, la casi guerra contra Chile y la guerra de las Malvinas, la restauración democrática...

Las nuevas generaciones universitarias apenas tienen una idea –si es que la tienen- de esos sucesos. Por eso me pareció conveniente rescatarlos del olvido y contarles a los jóvenes esta parte de la historia de los primeros años de su universidad –donde el estudiantado tuvo un papel protagónico- o, al menos, dar una versión (pero versión documentada) de esos hechos.

Para ubicarnos históricamente, comenzamos con una mirada, a vuelo de pájaro, sobre el clima intelectual que se vivía en los años '60 y principios de los '70 y, luego, sobre la reacción conservadora posterior. Seguimos con una breve historia de los

movimientos universitarios en nuestro país para entrar, finalmente, en el relato de los primeros años de la Universidad, que culminan con la intervención Tetu.

Neuquén, mayo de 2008

LA “REBELIÓN” DE LOS AÑOS ‘60 Y ‘70

“(A los jóvenes y a los niños) también deberemos transmitirles la idea que la lucha por la independencia no acabó en el 1800, y que si no hay muchos que tengan algún ancestro que peleó en Vilcapugio y Ayohuma, ya hay millones de nietos de hombres y mujeres que pelearon las batallas durante todo el siglo XX, y que padres, abuelos y bisabuelos de nuestros escolares estuvieron en 1930 defendiendo la democracia o siendo arrasados por el golpe de Uriburo, y avanzaron en el 45, y fueron reprimidos en el 50, y luego masacrados en el 55, y estuvieron en la fundación de sindicatos y escuelas, y participaron en las luchas en defensa de la Universidad de los 60, y se plantearon, de uno u otro modo, construir un mundo distinto en los 70, y se quedaron y resistieron como pudieron o se fueron al exilio y volvieron, y siguieron resistiendo, y murieron en la Plaza de Mayo en 2001, y en los piquetes de 2002, y fundaron comedores populares e hicieron teatros en las plazas, y escribieron poemas, artículos, libros, botellas al mar de la web. Y diariamente reparten, si no escarapelas celestes y blancas, comida en ollas improvisadas en el medio de la calle que comparten con sus hijos, que se ponen los guardapolvos blancos luego de marchar por esas mismas calles construyendo una historia que les permita sentir que recuperan la posibilidad de futuro” (Silvia Bleichmar: No me hubiera gustado morir en los 90, Taurus, Buenos Aires, 2006, pg. 47/48).

A partir de los últimos años de la década de los '50 y hasta el primer quinquenio de los '70, hubo un proceso mundial y generalizado de avance de las izquierdas y consolidación del

pensamiento progresista que, 20 años después, dio paso a un proceso inverso, de triunfo reaccionario y reconstrucción conservadora.¹

Entre los múltiples factores que explican el primero (el auge del progresismo), sobresalen dos que tuvieron como protagonista a la juventud: el primero fue la disconformidad creciente de la población europea con varios aspectos del estado de bienestar que caracterizaba a la posguerra y el segundo, en los países no desarrollados, la conciencia de pertenecer al tercer mundo y la decisión de terminar con la relación de dependencia y subdesarrollo que sometía las relaciones imperialistas.

La rebelión estudiantil

Los trabajadores europeos, que habían conocido las privaciones de la guerra y que se abocaron a la reconstrucción de la sociedad y su economía, se adaptaron perfectamente a la organización fordista de la producción, que aseguraba salarios en crecimiento –en función del aumento de la productividad- y, en consecuencia, niveles crecientes de consumo mientras aumentaba la presencia del estado, que los amparaba y garantizaba la satisfacción de las necesidades sociales, principalmente salud, educación y seguridad social.

Sin embargo, a fines de los años '50 y luego de la intervención soviética en Hungría, debido en parte a la dogmatización creciente de los partidos comunistas, por un lado, y al disconformismo que generaba el poco vuelo intelectual del socialdemócrata, se fue conformando –especialmente en Francia,

¹ He usado libremente material de mi libro *Contra Viento y Marea*, Ed. La Vanguardia-Club de Cultura Socialista de Neuquén (Buenos Aires, 2006).

pero extendido a los demás países- una “nueva izquierda”, integrada por intelectuales, estudiantes y disidentes políticos y gremiales, alejados de los partidos tradicionales. Los unía la crítica a la sociedad de consumo y al autoritarismo, la lucha contra el colonialismo -en especial la oposición a la guerra de Argelia- y, más tarde, la admiración por la figura romántica del Che Guevara. En Francia, muchos estuvieron afiliados al Partido Socialista Autónomo, que después fue parte del P. S. Unificado. Esta “nueva izquierda” tuvo un momento culminante en las rebeliones de 1968.

Es que veintitantos años después de terminada la guerra había otra generación, con jóvenes preponderantemente estudiantes, que no habían conocido las privaciones y para quienes el bienestar y crecimiento económico era un dato. Esa generación fue la principal componente de la *nueva izquierda*, que reaccionó contra los valores de clase media, propios de la sociedad de consumo que habían construido sus padres, en una rebelión fundamentalmente cultural pero que redescubrió la lucha de clases y asoció en la protesta a estudiantes y obreros. Fue un rechazo, también, a las prácticas políticas tradicionales, tanto de la derecha como de la izquierda, como a la burocratización de sindicatos y partidos. Fue una propuesta antiautoritaria que redescubrió los ideales y principios del socialismo libertario y que contribuyó a la crisis de los partidos comunistas de Europa occidental.

Las protestas de fines de los '60 , verdaderas rebeliones, tomaron inicialmente la forma de protestas estudiantiles, la principal fue la conocida como *el mayo francés*, que en ése y en otros países se asociaron a las huelgas obreras y que en Italia dio lugar al llamado *otoño caliente de 1969*. Un importante grupo de

intelectuales de la izquierda francesa, encabezados por Simone de Beauvoir y Sartre, manifestaron su apoyo al movimiento estudiantil mediante un manifiesto que declaraba:

“Estamos dispuestos a afirmar que, frente al sistema establecido, el movimiento estudiantil es de un importancia capital y quizá decisiva, ya que sin hacer promesas y, por el contrario, descartando toda afirmación prematura opone y mantiene una potencia de rechazo capaz, creemos nosotros, de abrir el porvenir.”

Para muchos analistas e historiadores, estos acontecimientos implicaron el nacimiento del estudiantado como un nuevo actor de importancia en la sociedad contemporánea, aunque hay que tener presente que uno de los principales antecedentes del movimiento fue la reforma universitaria de Córdoba de 1918, que tuvo gran influencia en otros países americanos y que luego de la guerra fue tomada por los estudiantes españoles y de otros países europeos.

La rebelión se extendió prácticamente a todo el mundo o, al menos, tuvo repercusiones en lugares tan dispares como México, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia. Tuvo indudable relación con el *cordobazo* de 1969 e, inclusive, con la rebelión estudiantil china de los años '80, que terminó con la matanza en la plaza de Tiananmen de Pekín. También parece clara su relación con los movimientos pacifistas y anti-sistema norteamericanos de los años '60 y '70, aquellos que enarbolaban como divisa “hagamos el amor y no la guerra”.

En México, una manifestación estudiantil en la Plaza de las Tres Culturas del Barrio Tlatelolco del distrito federal fue

reprimida; dejó un saldo de 30 muertos, según las cifras oficiales, que –según los corresponsales extranjeros- se eleva a una cifra entre 200 y 300 (6 de octubre de 1968). En 1971, una nueva represión a los movimientos estudiantiles dejó –según las cifras oficiales- otros 12 muertos.

La revolución cultural juvenil estuvo relacionada con nuevas expresiones culturales, como la popularización mundial de los *graffities*, especie de renacimiento de los periódicos murales comunes en el pasado. Fueron expresión del ideal libertario (como el conocido “prohibido prohibir”) y tanto del rechazo a la política tradicional (“cuando pienso en la revolución me entran ganas de hacer el amor”) como de la impaciencia juvenil, como el “Tutto y subito” de los italianos. También fueron la forma de expresar el ingenio inconformista mediante juegos de palabras, entre los que sobresalen “tomo mis deseos por realidades porque creo en la realidad de mis deseos” y, en Argentina, el ingenioso “prefiero el mayo francés al julio argentino”, en clara alusión al jefe de la llamada *conquista del desierto*, general Julio Argentino Roca.

Si bien la rebelión juvenil de los '60 y '70 derivó, en algunos casos, en acciones violentas, como fue el caso de las Brigadas Rojas y el fortalecimiento del IRA y la ETA, básicamente fue un movimiento de crítica y protesta contra la sociedad de consumo, sin un proyecto político único y concreto. En su expresión mayoritaria, se agotó paulatinamente, aunque dejó una gran influencia en el pensamiento político occidental, con énfasis en el humanismo, los derechos individuales y los principios libertarios antiautoritarios.

La rebelión del tercer mundo

El concepto de centro-periferia fue introducido por Raúl Prebisch en el estudio para la CEPAL² de 1949. En el centro existe una economía integrada, diversificada y compleja, en la que la incorporación del progreso técnico es continuo y se expande con rapidez a los distintos sectores, aumentando la productividad del trabajo y mejorando las condiciones de vida de todos sus habitantes. Por el contrario, en la periferia, a pesar de las profundas diferencias que se presentan, falta la integración y la diversificación productiva, por lo que hay dificultades para incorporar y generalizar los beneficios del progreso técnico; cuando éste se presenta, sus ventajas son apropiadas por una minoría privilegiada, excluyendo de ellos a la mayoría de la población.

La razón de esa situación se encuentra, según Prebisch, en la estructura productiva de los distintos países: las economías centrales proveen bienes de capital, tecnología y productos manufacturados mientras que las periféricas producen bienes primarios como alimentos (cereales, café, cacao, azúcar, tabaco, aceites...) o materias primas industriales. El comercio es el instrumento por el que se ahondan las diferencias.

Para comprender en forma simple el pensamiento de la CEPAL, pensemos en dos productos: uno que se produce exclusivamente en los países centrales y el otro, en la periferia, y que ambos se consumen indistintamente en uno u otro lugar, mediante el intercambio comercial; supongamos, además, que

² Raúl Prebisch: *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano* México, FCE, 1963; también CEPAL: *América Latina. El pensamiento económico de la CEPAL*, Ed. Universitaria (Santiago de Chile, 1960)

cada uno ellos insume 10 horas de trabajo por unidad. El intercambio justo se realizaría 1 a 1, es decir, tanto en uno como en otro lugar, cada unidad de producto tendría un valor equivalente a las 10 horas de trabajo. Si se produjera un adelanto técnico que redujera el trabajo necesario para cada producto del centro a 5 horas, el intercambio justo ahora sería: 1 producto de la periferia = 2 productos del centro, de forma tal que las ventajas del progreso técnico se repartieran equitativamente en ambos sectores. Si la relación de cambio no se modificara (siguiera 1 a 1) todos los beneficios del progreso técnico quedaría en el centro, donde cualquier unidad de producto equivaldría a 5 horas de trabajo necesario, mientras que en la periferia seguiría siendo de 10 horas.

Los adelantos técnicos se producen y expanden, en el centro industrializado, en forma mucho más continua y profunda que en la periferia; sin embargo, según los estudios de la CEPAL, la relación de intercambio siguió una tendencia inversa a la lógica, favoreciendo a los países centrales: cada vez se necesita mayor cantidad de productos primarios para adquirir la misma cantidad de bienes industriales, lo que implica que no sólo el centro se queda con el progreso técnico generado allí sino que también se apropia de los beneficios del incorporado en la periferia.

Según datos del BID³, en los primeros noventa años del siglo XX, la evolución promedio de los precios ha implicado un aumento anual del 2,5% de los productos de manufactura y del 1,9% en el precio de los productos básicos, lo que implica un deterioro anual del 0,6% en los términos del intercambio.

³ Página 12 (suplemento Cash) del 16-5-93, cita a Montague y Lord: *Exportación de manufacturas en América Latina*

Para Prebisch, la causa de este deterioro se encuentra fundamentalmente en la demanda de los productos: la de los industriales crece más que proporcionalmente al incrementarse el ingreso de la población, mientras que la de los alimentos y productos básicos en general lo hace menos que proporcionalmente⁴. Esto significa que, para los países de la periferia, al aumentar su ingreso, la demanda de productos importados crece a mayor ritmo que la demanda de los productos que ofrecen, lo que se traduce en un encarecimiento relativo de sus importaciones. La conclusión de la CEPAL implica una fuerte crítica a la teoría de la división internacional del trabajo y concluye con la recomendación para los países de la periferia de una política de industrialización para aprovechar el mercado interno y diversificar sus exportaciones; esto implica la participación del estado y la planificación y, como estrategia fundamental, la necesidad de integración económica de la región.

Otro antecedente de importancia fue la publicación del libro de Paul Barán *La economía política del crecimiento*⁵, en 1957, por parte de la editorial norteamericana del socialismo marxista, Monthly Review Press. El libro tuvo –y tiene– una enorme influencia en el pensamiento latinoamericano. Barán introdujo el concepto de ‘excedente económico’ como clave del análisis. Al excedente lo define como la diferencia entre lo producido y lo requerido para la subsistencia del productor (como una

⁴ Técnicamente, los primeros tienen una elasticidad-ingreso mayor que la unidad, mientras que los segundos presentan inelasticidad (elasticidad menor a uno).

⁵ Paul Barán *La economía política del crecimiento*, Fondo de Cultura Económica (México 1959)

aproximación muy gruesa, podríamos asimilar el concepto de excedente económico de Barán en el capitalismo al de plusvalía de Marx). En el análisis económico, interesa determinar en base a qué relaciones de producción se genera el excedente, es decir, quién lo produce, cuánto, quién se lo apropia y qué destino se le da. Si el destino fuera el consumo de las clases privilegiadas, se está en presencia de una sociedad sin crecimiento; en el capitalismo, el excedente se lo apropia fundamentalmente la burguesía y lo destina, en su mayor parte, a la acumulación productiva (inversión). El imperialismo es una forma de apropiación del excedente generado por el trabajo realizado en los países dependientes. La dependencia es un sistema de relaciones de dominación mediante el cual parte del excedente generado en los países de la periferia es apropiado por una fracción hegemónica de la burguesía de los países dominados y el resto es transferido al centro.⁶

Otro aporte teórico para el estudio del tercer mundo fue el libro de A. Emmanuel, publicado en francés en 1969 (*El Intercambio Desigual*, traducido al castellano en 1972)⁷, que tuvo gran repercusión teórica y política en la década de los '70. Emmanuel retomó la discusión sobre los términos de intercambio planteado por Prebisch, pero poniendo el énfasis en la diferencia de los costos laborales; la libre movilidad de los capitales lleva a igualar la tasa media de ganancia en todos los países, mientras que no existe movilidad alguna en el trabajo; esto último explica las diferencias salariales existentes entre los países ricos y los pobres (en los primeros, el salario llega a ser 30

⁶ A.G.Frank: *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina* Ed. Siglo XXI (México, 1970)

⁷ Arghiri, Emmanuel: *El intercambio desigual*, Ed. Siglo XXI (México, 1972)

veces mayor al pagado en un país de la periferia). Cada aumento de salarios que se otorga en el centro implica un aumento de los precios de sus productos (repercute en una mejoría de las relaciones de intercambio), por lo que los países de la periferia terminan pagando –vía comercio- los aumentos de salarios del centro. Es un enfrentamiento de intereses centro-periferia o norte-sur. En otras palabras, para Emmanuel, capitalistas y trabajadores del norte son “socios” en la explotación imperialista del sur.

Inclusive los entonces países de economía planificada (el llamado *socialismo real*), como comerciaban con el tercer mundo a los precios de mercado, estaban participando de esta explotación. Así lo planteaba Emmanuel en su libro y es la tesis que defiende el “Che” Guevara en su famoso discurso del 27 de febrero de 1965 en la Conferencia de Países Afro-asiáticos celebrada en Argelia⁸:

“Creemos... que no debe hablarse más de desarrollar un comercio de beneficio mutuo basado en los precios que la ley del valor y las relaciones internacionales del intercambio desigual, producto de la ley del valor, imponen a los atrasados. (...) Si establecemos ese tipo de relación entre los dos grupos de naciones, debemos convenir en que los países socialistas son, en cierta medida, cómplices de la explotación imperial.”

La teoría de la dependencia basada en el intercambio desigual conforma el núcleo teórico de las luchas del tercer mundo y ha dado lugar a una abundante literatura, entre la que

⁸ Ernesto Che Guevara: *Escritos económicos*, Cuaderno de Pasado y Presente N° 5 (Córdoba, 1969), pág. 155

sobresalen los trabajos de Samir Amin, el primero de los cuales fue publicado en francés en 1971.⁹

La revolución cubana

Desde 1933, el hombre fuerte de Cuba era el coronel Fulgencio Batista, un típico exponente de las dictaduras militares latinoamericanas, aliado a Estados Unidos.

La economía se basaba en la explotación del azúcar y otros productos tropicales, fundamentalmente organizada en grandes plantaciones, propiedades de empresas norteamericanas, y en el turismo, que tenía como principal punto de origen los Estados Unidos. La escasa diversidad productiva creaba una fuerte dependencia de las importaciones (que representaban un 30% del producto), provenientes fundamentalmente de Estados Unidos. Esta mezcla de factores históricos y económicos, donde lo norteamericano representaba la dominación extranjera, la explotación económica y la ostentación de riqueza, generaron un profundo sentimiento antiyanqui en toda la sociedad. La población rural, en su mayoría asalariados a nivel de subsistencia de las grandes plantaciones, era la más numerosa, a la que se sumaba una reducida burguesía y la clase media, en general de ideas liberales que hubieran apoyado una renovación política democrática, y, finalmente, la clase obrera urbana, con relativamente buenos ingresos y que constituían una especie de aristocracia trabajadora.

En esas condiciones, el 1º de enero de 1959 triunfó, luego de una lucha iniciada en las sierras cubanas, la revolución de

⁹ Samir Amin: *La acumulación en escala mundial*, Ed. Siglo XXI (Buenos Aires, 1975).

Fidel Castro, con Batista fugado al exterior. Contó con el apoyo inicial de las masas campesinas y el sector liberal de la población urbana, mientras que la clase trabajadora manifestó su indiferencia -más que oposición (el pequeño Partido Comunista Cubano se negó a apoyar el llamado a la huelga general de Fidel Castro)- aunque ambos, a medida que se desarrollaron los acontecimientos históricos, cambiaron radicalmente de posición. Dos aspectos llamaron la atención del mundo: 1- la juventud de sus dirigentes, al punto de que el periodista Claude Bourdet la calificó como *revolución de la juventud*¹⁰, y 2- el carácter de intelectuales de los mismos. Paul Barán¹¹ discutió la tesis de Kart Mannheim, difundida por Wright Mills, sobre que los intelectuales conforman una elite por encima de las clases sociales y que juegan un papel decisivo en la historia; Barán sostuvo que esto no es así, sino que en todos los movimientos hubo intelectuales decididos, pero, siempre, lo preponderante son las clases sociales involucradas. Podría agregarse que la experiencia cubana muestra la vigencia de la tesis de Gramsci sobre la interrelación entre cultura y política y del papel fundamental de la cultura, de las ideas en general y de los intelectuales en particular, en la producción de los cambios políticos y sociales.

Desde el inicio, se manifestó como una auténtica revolución social, con cambio en las relaciones de producción, y no una simple alternancia política, sin cambios estructurales, como es habitual en las denominadas *revoluciones* latinoamericanas. El primer acto de gobierno fue declarar la reforma agraria. Se

¹⁰ Paul Barán: *Reflexiones sobre la revolución cubana*, Merayo editor (Buenos Aires, 1973), pág. 18

¹¹ *Ídem.*

estableció un límite máximo para la propiedad agrícola de 456 hectáreas y se expropió el excedente. Como la forma dominante era la plantación organizada como empresa capitalista de capital monopólico, la mayor parte de la tierra pasó a ser explotada como una unidad económica de tipo cooperativo mientras que en aquellos casos en que la tierra era trabajada por arrendatarios o medieros, se distribuyó entre ellos en lotes de 76 hectáreas cada uno. En 1963, se profundizó la reforma.

Otra medida inmediata fue la expropiación de los numerosos bienes de Batista y sus secuaces.

En marzo de 1959, se tomaron medidas de política distributiva: se estableció una rebaja de los alquileres entre 30 y 50%, aumento de salarios y se triplicaron los gastos del gobierno con destino social (salud, educación y habitación), con lo que se ganó el respaldo de las masas urbanas. Según cálculos que presenta Celso Furtado, un 15% del PBI fue transferido desde los grupos propietarios a la masa de trabajadores:

“La Revolución cubana se aproxima más en su fase inicial a la ideología socialista clásica de espíritu distributivista que al socialismo desarrollista que prevaleció en los países de Europa oriental. Las transferencias de ingreso, en este segundo caso, fueron hechas al Estado con el objeto de elevar la tasa de capitalización.”¹²

La expansión del consumo producida por la redistribución del ingreso fue acompañada por un aumento paralelo en la

¹² Celso Furtado: *La economía latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana*, Ed. Universitaria-Siglo XXI (Santiago de Chile, 1969), pág. 283.

producción de bienes debido a la elevada capacidad ociosa que, según la CEPAL, llegaba aproximadamente al 60% del total¹³; de todas formas, debido a la dependencia externa de la economía cubana, era de esperar que el aumento de las importaciones resultante del incremento de los ingresos generara problemas en la balanza de pagos. Para evitarlo, por un lado, se estableció el control de divisas y el racionamiento de las importaciones, dando prioridad a los bienes necesarios para la producción y, por el otro, se trató de ampliar el mercado de exportación y se llegó a un acuerdo con la URSS de cambiar azúcar por petróleo.

En estas condiciones, se dio la escalada de enfrentamiento con Estados Unidos, que ya había comenzado con la reforma agraria que afectó intereses de las empresas norteamericanas:

- -Las petroleras norteamericanas se negaron a refinar el petróleo soviético. Cuba intervino primero y luego nacionalizó esas empresas.
- -Estados Unidos eliminó unilateralmente la cuota azucarera de Cuba, para ahogarla económicamente. Cuba nacionalizó otras empresas de capital norteamericano.
- -Estados Unidos bloqueó todas sus exportaciones a Cuba. Cuba decretó la socialización de las empresas restantes.
- -Estados Unidos financió y apoyó la invasión de abril de 1961 en Bahía Cochinos, derrotada por el pueblo cubano. Se anunció la profundización de la revolución.

Entonces, según palabras de Hobsbawm, “Cuba se declaró socialista y la URSS, sorprendida, la debió amparar”.¹⁴ En 1962,

¹³ Citado en *idem*, pág. 284

¹⁴ *Op. cit.*, pág. 432

se produjo la llamada *crisis de los misiles*, que llevaron al mundo al borde de la destrucción atómica y que concluyó con el retiro de los misiles soviéticos del territorio cubano, a cambio de una concesión similar de Estados Unidos respecto a una base de misiles en Turquía y al compromiso de respetar la independencia cubana. Parece evidente que fue la miopía del gobierno norteamericano y su defensa cerrada de los intereses imperiales de sus ciudadanos las que forzaron la conversión de Cuba al bloque comunista, favorecida por un equilibrio especial de fuerzas internacionales. Antes hubiera sido imposible, como demostró el ejemplo de Guatemala: Jacobo Arbens llegó al poder por elecciones, sucediendo al gobierno progresista de Juan José Arévalo; al promulgar una auténtica reforma agraria, que tocó los intereses de la United Fruit Corporation, fue declarado subversivo por Estados Unidos y de inmediato la CIA eligió a su sucesor, el Coronel Castillo Armas, y financió la invasión de 1954, que terminó con el gobierno de Arbens y la reforma agraria. Después de los '70 tampoco hubiera sido posible, como lo demuestra, entre muchos ejemplos, la invasión norteamericana a Granada (1983).

La influencia de la revolución cubana en América Latina (y en el mundo) fue enorme y durante muchos años fue tomada como el ejemplo de liberación a seguir. En particular, El Che, que dejó sus cargos de conducción en la revolución cubana y fue a pelear por la liberación de otros pueblos, primero en África y luego en Bolivia, donde encontró su muerte en 1967, se convirtió en ícono mundial de la coherencia revolucionaria.

La nueva izquierda

La ola revolucionaria que afectó al mundo entero en las décadas de los '60 y principios de los '70, con un hito importante en el mayo francés de 1968, afectó con particular fuerza a América Latina, en especial por la influencia de la revolución cubana y su figura emblemática, el *Che* Guevara. Sus principales actores, al igual que en el resto del mundo, fueron los jóvenes –y, en especial, los estudiantes–, que actuaron como vanguardia de los distintos movimientos que caracterizaron la época.

También en el continente apareció un nuevo actor: importantes sectores de la Iglesia Católica, de indiscutible influencia en la región, se identificaron con los intereses de los pobres y se sumaron a la ola de rebeldía y protesta. El cura Camilo Torres –muerto con una ametralladora en la mano– y Cardenal, como uno de los protagonistas de la revolución, son símbolos de los nuevos tiempos para la Iglesia. La magnitud del cambio se hace patente si se compara la posición preconiliar de la Iglesia con respecto a la izquierda –con la condena y amenaza de excomunión para las distintas variantes del socialismo– con la nueva postura, cuyas raíces se encuentran a comienzos de la posguerra. Importantes antecedentes fueron la experiencia de los curas obreros que, en Francia, se fueron a trabajar a las fábricas de Lille, Marsella y París, ya que se negaron a ser privilegiados y decidieron integrarse a la sociedad, y, por otro lado, el Congreso de la Internacional Socialista realizado en marzo de 1953 en Bentveld (Holanda), en el que se aprobó el criterio de que el socialismo puede ser consecuencia de fuentes religiosas y no religiosas, como el marxismo. A partir de este hecho, se inauguró el diálogo con los cristianos, a los que luego se sumó el Partido

Comunista Italiano, que impulsó los famosos diálogos marxistas-cristianos.

A principio de los años '60 y a raíz del Concilio Vaticano II, surgió, en América Latina, un cristianismo revolucionario basado en la teología de la liberación, bautizada así por el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez, que dio lugar a organizaciones como la de *Sacerdotes del Tercer Mundo* en Argentina, *Cristianos para el Socialismo* en Chile y *Sacerdotes para el Pueblo* en América Central. La Teología de la Liberación no promueve la violencia, pero denuncia la explotación del trabajo en el capitalismo y en las formas feudales que subsisten en América, así como la existencia de la lucha de clases, que es su consecuencia; denuncia la irritante desigualdad entre países ricos y pobres y entre las clases sociales de un mismo país y asume un decidido compromiso por la justicia. La decisión de compartir la vida y aspiraciones de los pobres culminó con el nuevo ecumenismo planteado por Paulo VI a partir de la Conferencia de Medellín de 1968, con la "opción preferencial por los pobres".

Confluyeron así, en América Latina, el marxismo y un cristianismo renovado, comprometido con la construcción de una nueva sociedad, claramente socialista.

En Argentina, en particular, se sumaron amplios sectores de la *resistencia peronista*, que venían radicalizando sus posiciones, junto a las juventudes integradas en las fracciones de izquierda del Partido Socialista Argentino, que luego conformaron el Partido Socialista de Vanguardia; la juventud comunista (que tuvo diversas escisiones); grupos trostkistas (como *Palabra Obrera*, creado a fines de los '50 por Nahuel Moreno y que asumió la resistencia armada del peronismo frente a la proscripción; en 1962 murió un grupo de jóvenes militantes

mientras armaban una bomba en un departamento de la calle Las Heras) y grupos que provenían del peronismo y del nacionalismo católico, imbuidos de la ideología elaborada por la teología de la liberación.

Hubo un período de gestación y formación entre 1956 y 1966, con grandes cambios en la Universidad: junto con la izquierda liberal de buena formación científica, que dominó intelectualmente la enseñanza universitaria los primeros años posteriores a la caída de Perón, a partir de 1958 aparecieron los intelectuales progresistas, tanto en Buenos Aires como en el interior (se puede señalar la presencia de Ricardo M. Ortiz y Carlos Astrada en la Universidad del Sur y Rodolfo Mondolfo en la de Tucumán), mientras que en la Federación Universitaria (FUA), los sectores reformistas pertenecientes a la izquierda marxista desplazaron de la conducción al reformismo tradicional, antiperonista.

Fue un período de fuerte estudio y debate ideológico, en el que se leían las obras de Marx, la *Historia de la Revolución Rusa* de Trotsky, las obras de Lenin y, fundamentalmente, se conocieron las obras de Lefebvre, Lucács, Sartre, Fanon y, posteriormente, las teorías de la dependencia y del foquismo revolucionario de Régis Debray. Pulularon los grupos de estudio, como el dirigido por Héctor Agosti en el Partido comunista (director de la revista *Cuadernos de Cultura*); el grupo *Praxis*, dirigido por Silvio Frondizi, creador también de una editorial; el grupo *Espartaco*, de jóvenes socialistas, cuyo nombre rememora la lucha de Rosa Luxemburgo, que era conducido por Federico Luzuriaga y por el intelectual Enrique Broquen. En esa época, fue importante la tarea de un grupo nucleado alrededor de la figura de Milcíades Peña, quien en 1958 rompió con *Palabra Obrera* a raíz de un curso

que dictó en la Facultad de Ingeniería en ese año (que muchos años después fue publicado como libro), se conformó una agrupación que posteriormente publicó las prestigiadas -en su momento- *Fichas* (1963-1966).¹⁵ También estuvo activa la llamada *izquierda nacional* con Abelardo Ramos, proveniente del trotkismo; Rodolfo Puigross, del comunismo y Juan José Hernández Arregui, quien procuró fusionar nacionalismo y marxismo.

En enero de 1959, triunfó la revolución cubana y, a partir de ese momento, ese ejemplo -en particular, la figura del “Che” Guevara- fue el elemento unificador de la nueva izquierda, que asumió la decisión de llevar la revolución socialista a toda América Latina.

En octubre de 1960, afiliados socialistas iniciaron la publicación de una revista paradigmática del pensar de izquierda de la época, que llevaba como nombre *CHE* y cuyo objetivo era el apoyo a la revolución cubana y el análisis y la denuncia de la situación de injusticia en el país y en los pueblos vecinos. El director era Pablo Giussani y escribían varios de los que después fueron los dirigentes del Socialismo de Vanguardia: Abel Latendorf, Manuel Dobarro, Enrique Hidalgo, David Viñas y Ricardo Moners Sans; en humor participaban GIUS (pseudónimo de Eduardo Galeano), Quino y Copi. Todos ellos tuvieron, posteriormente, una importante actuación política, cultural y profesional. En particular, Pablo Giussani, al volver del exilio en 1983, se convirtió -hasta su fallecimiento prematuro por enfermedad- en asesor de Raúl Alfonsín y fue uno de los ideólogos del proyecto social-demócrata de su primer período de

¹⁵Se puede consultar a Horacio Tarcus en la introducción al libro *Introducción al Pensamiento de Marx* de Milcíades Peña, *El cielo por asalto*, (Buenos Aires, 2000)

gobierno. En 1961, se incorporaron Portantiero y Gilbert, como parte del acercamiento entre socialistas y comunistas detrás de la candidatura a senador de Alfredo Palacios, cuya victoria fue celebrada con vivas a Fidel y al líder revolucionario africano Patricio Lumumba como un triunfo de la nueva izquierda. *La Nación* afirmaba que el triunfo del Partido Socialista Argentino “más que una sorpresa era una advertencia”, pues se estaría frente a un nuevo movimiento de masas. La revista fue clausurada por la policía en noviembre de 1961, luego de publicar 27 números.¹⁶ En la misma época, se editó, en Bahía Blanca, la revista *PAN*, con la misma línea política y presentación similar a *CHE*, pero con énfasis en los problemas regionales.

Desde el punto de vista teórico, tuvieron importancia las revistas *Pasado y Presente* (1962 a 1965) y *Rosa Blindada*. A partir de 1968, aparecieron los Cuadernos de Pasado y Presente, dirigidos por José Aricó y referencia ineludible para explicar la formación teórica de la izquierda latinoamericana. Otra publicación prestigiosa se sumó con la aparición en castellano de *Monthly Review*, la conocida revista del socialismo norteamericano, con artículos seleccionados y traducidos por las editoras, Liliana Martín e Irene Mizrahi. El primer número apareció en julio de 1963 y tuvo una aparición regular hasta el número 33, de junio de 1966. En este último número, los directores, Leo Huberman y Paul Sweezy, cerraron el editorial (que titularon “Una larga marcha”) con estas palabras: “Es la hora de ponerse a trabajar; de abrir un segundo, un tercero, un cuarto y muchos más frentes contra el imperialismo; de prepararse por todos los caminos posibles -el ideológico, el organizativo, el militar- para

¹⁶ María Cristina Tortti: *La nueva izquierda a principios de los '60: socialistas y comunistas en la revista CHE*, en revista *Estudios Sociales* N° 22-23 (2002)

aprovechar las oportunidades de lucha victoriosa que, seguramente, nos reserva el futuro”.

En junio de 1966, el ejército, encabezado por el general Onganía, dio un golpe de estado, destituyendo así al presidente Illia. A partir de ese momento, cambió la lógica política en el país: la salida democrática estaba cerrada (“las urnas están bien guardadas” fue el mensaje que se dio a la ciudadanía) y la actividad política, prohibida. Con la nueva lógica impuesta –la fuerza como único factor político- sólo quedaban dos caminos: la oposición –silenciosa o no-, procurando agudizar las contradicciones existentes y esperando llegar a la insurrección popular, o la posición alternativa: iniciar la lucha armada, de guerrillas, según la teoría y ejemplo del propio “Che” Guevara, que el brasileño Carlos Marighela¹⁷ trasladó al ámbito urbano y que después aplicaron tupamaros y montoneros.

Ambas opciones, aunque hasta mayo de 1974 no fueron estrictamente excluyentes, dieron lugar a una larga polémica que se agudizó a partir de esa fecha, cuando Perón echó a los montoneros de la Plaza de Mayo. El debate, en el fondo, giraba sobre la necesidad o no de una vanguardia esclarecida y sobre el papel de las mayorías populares; quienes sostenían la prioridad de una vanguardia precisaban de una organización centralizada, siguiendo el modelo leninista; por el contrario, la necesidad de construir una hegemonía popular favorable al cambio social, como lo sostuvieron en su momento Rosa Luxemburgo y Antonio Gramsci, implicaba movimientos abiertos y democráticos.

¹⁷ *Evolución y crisis de la ideología de izquierdas*, Madrid, Siglo XXI, 1988, pág. 62.

Dentro de Montoneros, la discusión interna planteada con respecto a la organización, bien como movimiento político abierto o bien como estructura militar, se resolvió a favor de la línea militarista, lo que llevó a la lucha armada y el retiro de una gran cantidad de militantes.

Entre los años 1966 y 1970, nacieron diversas organizaciones revolucionarias: el Ejército de Liberación Nacional, guevarista, que luego dio lugar a las FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), la FAL (Fuerzas Armadas de Liberación), las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas, relacionadas con el peronismo de base) y, en 1970, aparecieron el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo, trotskista, dirigido por Mario Roberto Santucho) y los Montoneros, que constituyeron la principal organización. Los grupos montoneros se originaron en sectores nacionalistas y católicos de derecha, que posteriormente fueron incorporando concepciones peronistas y la ideología derivada de la teoría de la dependencia y la teología de la liberación. Su presentación pública fue el secuestro de Aramburu en mayo de 1970 y, a partir de allí, fueron creciendo numéricamente y radicalizándose ideológicamente, hasta que en 1973 absorbieron a las FAR.

Para entender bien el momento ideológico, hay que tener presente algunas convicciones, no sólo de la izquierda sino bastante generalizadas en la población: la URSS se impondría finalmente a Estados Unidos en la competencia que implicaba la guerra fría, el imperialismo se empantanaba en Vietnam y, finalmente, era impotente ante la rebelión de los pueblos, las fuerzas ciegas de la historia llevaban a que el socialismo reemplazara al capitalismo.

En el campo obrero, desde 1968, la CGT estaba dividida en dos sectores: la dialoguista con el gobierno, dirigida por Augusto Vandor (CGT-Azopardo) y la combativa (CGT de los Argentinos), dirigida por Raimundo Ongaro y a la que pertenecía el líder obrero cordobés Agustín Tosco. El 29 de mayo de 1969 se produjo en Córdoba una rebelión popular conocida como *el cordobazo*, que fue iniciada por los obreros de las plantas automotrices y a los que se sumaron los obreros de los otros gremios y los estudiantes universitarios, así como la población en general, que puso en jaque al gobierno militar (en un famoso discurso del 25 mayo, Tosco alentó la unidad obrero-estudiantil). Al cordobazo siguieron rebeldías urbanas y huelgas en distintas ciudades como Rosario, General Roca y la famosa huelga de El Chocón¹⁸. El 7 de marzo de 1970, el interventor en Córdoba, José Camilo Uriburu, dijo que iba “a cortarle la cabeza a la víbora venenosa que anida en Córdoba”, lo que dio lugar a una protesta de mayor intensidad que el cordobazo, que se conoció como *el viborazo*, que llevó a la destitución del interventor. Finalmente, estos hechos terminaron por desplazar del gobierno al Gral. Onganía y forzaron una salida elegante, de tipo electoral, por parte de uno de sus sucesores, el Gral. Lanusse. Este proceso y sus consecuencias convencieron a amplios sectores de la población sobre las posibilidades de la rebelión popular – centrada en el reclamo de vuelta de Perón- y en la construcción de una nueva sociedad por parte de esa movilización popular.

¹⁸ Se puede consultar a Juan Chaneton: *Dios y el diablo en la tierra del viento*, Buenos Aires, Catálogos, 2005.

Allende y Cámpora en el Cono Sur de América

La lucha del progresismo tuvo sus frutos electorales a comienzos de los años '70: Salvador Allende en Chile y, tres años después, Cámpora en la Argentina, precisamente en el año en que un golpe militar derrocó al primero.

Allende fue elegido presidente de Chile el 4 de septiembre de 1970, con el 36,3% del total de votos. Fue la culminación de una vida política dedicada a “construir el socialismo con vino tinto y empanadas”, según sus propias palabras¹⁹, es decir, el socialismo adecuado a la realidad y a la tradición chilena. Ese esfuerzo lo había reconocido Ernesto Guevara, quien le dedicó un ejemplar del libro *La guerra de guerrillas* con estas palabras: “A Salvador Allende, que por otros medios busca lo mismo”.²⁰

Esta dedicatoria es coherente con la posición del Che respecto a las distintas vías. En el discurso ya citado de Argelia (27-2-65), dice:

“La lucha contra el imperialismo por liberarse de las trabas coloniales o neocoloniales que se lleva a efecto por medio de las armas políticas, de las armas de fuego o por combinación de ambas, no está desligada de la lucha contra el atraso y la pobreza; ambas son etapas de un mismo

¹⁹ Citado por Marta Hernecker: *Reflexiones sobre el gobierno de Allende: estudiar el pasado para construir el futuro*, trabajo del 5-6-03, distribuido por Internet y basado en material del libro *La izquierda en el umbral del siglo XXI*. Haciendo posible lo imposible, Siglo XXI Editores (Madrid, 1999)

²⁰ M.A. Martínez: *Salvador Allende*, en Boletín Marcha N° 21 (Neuquén, septiembre de 2003)

camino que conduce a la creación de una sociedad nueva, rica y justa a la vez.”²¹

Allende, en un discurso de 1971, definió al socialismo, según él lo entendía, como “libertario, democrático y pluripartidista”; pretendía hacer de la “democratización radical de todas las esferas de la vida social el eje de la transformación social. Su carácter revolucionario consistía en eso y no en el uso de la violencia para resolver el problema del poder”.²²

Llegó al gobierno en el país de América Latina que, junto al Uruguay, tenía la más continuada tradición de democracia parlamentaria y era la izquierda marxista más poderosa del subcontinente, con una tradición frentista (socialista-comunista) que se remontaba a 1938. El Frente llegó al gobierno en 1940 con el presidente Pedro Aguirre Cerdá (en el que Allende fue ministro de salud) y, en 1958 y 1964, estuvo próximo a ser electo presidente. En 1970, se vivía la rebelión de 1968 y el ascenso en el mundo de la nueva izquierda.

Allende asumió el gobierno con una mayoría relativa pero que sólo representaba un tercio del electorado; esa fue su gran limitación para –dentro de las reglas democráticas– profundizar su revolución. De todas formas, los cambios fueron impresionantes. Para ello se basó en la legislación preexistente que no había sido aplicada, en especial la ley de reforma agraria de Frei y un decreto ley de 1932, de propiedad social. Con ellas, comenzó la reforma agraria, con reparto de tierras a los más necesitados; nacionalizó el cobre (1971) y varias empresas de

²¹ Guevara, *Escritos económicos*, op. cit., pág 153

²² Thomas Moulian: “*Compañero presidente Salvador Allende*”, en *Le Monde Diplomatique*, set. 2003.

servicios públicos; expropió varias industrias textiles, comenzando por Bellavista de Tomé (diciembre de 1970) y Lanera Austral (enero de 1971); encaró un plan de obras públicas con sentido social, incluyendo la construcción de viviendas populares (este gasto se multiplicó por 12 respecto a los años anteriores) y la extensión de la red ferroviaria; se dio prioridad al gasto en educación y salud y a otros gastos sociales, incluyendo la distribución gratuita de leche a todos los niños de 6 a 15 años. Se apoyó al cooperativismo y se realizó una reforma fiscal de carácter progresivo.

La política distributiva implicó la elevación del salario mínimo real en aproximadamente el 40% para los obreros y el 10% para los empleados. Esta política de ingresos y el incremento del gasto elevó el déficit del estado del 3% al 10% del PBI, pero, por otro lado, generó un gran crecimiento por impulso de la demanda y por la existencia de capacidad ociosa: el PBI en 1971 creció el 7,7% y el desempleo en Santiago bajó del 8% al 4%.²³

El gobierno tuvo una muy fuerte oposición, tanto de izquierda como de derecha. Respecto a la primera, constituida por el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario, creado en 1964) y sectores radicalizados de los mismos partidos gobernantes (PS y PC), formado principalmente por jóvenes estudiantes, exigían la profundización del proceso, incluyendo la declaración de la *dictadura del proletariado*, y, amparados por el compromiso del gobierno de no usar la fuerza para reprimir a los trabajadores, promovieron la toma de tierras, la recuperación de

²³ Datos tomados de Eliana Cardoso y Ann Helwege: *El populismo, el despilfarro y la redistribución en Macroeconomía del populismo en la América Latina* (Dornbusch y Edwards, comp.), F.C.E. (México, 1982)

la tierra de la que habían sido desplazados los mapuches y la toma de pequeñas y medianas empresas con el reclamo de su estatización. Todo esto ayudó a consolidar la oposición, que terminó justificando el golpe fascista de Pinochet.

Por su parte, la derecha poseía enormes recursos económicos, contaba con el 70% de la prensa escrita y controlaba la gran mayoría de las radioemisoras. Detrás de ella estaba Estados Unidos. En 1971, Nixon ordenó organizar el boicot a la economía chilena, que implicó embargo a sus exportaciones, retiro de los capitales y la financiación (por intermedio de la CIA) de las huelgas del transporte de 1972-73.

El 4 de marzo de 1973 hubo elección legislativa y triunfó el Frente con el 43,4% de los votos. La derecha (tanto la interna como la externa) llegaron a la conclusión de que no le quedaba otro camino más que el golpe de estado y la dictadura militar. El 11 de septiembre de 1973 se produjo el derrocamiento y suicidio de Allende y el comienzo de una sangrienta y corrupta dictadura que dejó un saldo de 3.000 muertos y desaparecidos.

Según Gabriel García Márquez: “La experiencia le enseñó demasiado tarde que no se puede cambiar un sistema desde el gobierno sino desde el poder”.²⁴

Por su parte, en mayo de 1973, asumió el gobierno argentino Héctor Cámpora, con mayoría absoluta de votos y rodeado de la euforia de la juventud y de la nueva izquierda. Simultáneamente se agudizaba la lucha entre izquierda y derecha, encabezada por las respectivas facciones peronistas, que llevaron finalmente a la renuncia de Cámpora y a la elección de

²⁴ Expresado el 11-9-02, reproducido por Moulian, *op. cit.*

Perón para su tercera presidencia. Esta lucha entre la derecha y la izquierda peronista venía de antes, pero tomó características desconocidas a partir de la muerte de Perón: desde el mismo gobierno se persiguieron a los dirigentes izquierdistas, se intervinieron las universidades y las tristemente célebres *tres A*, amparadas por el ministro López Rega, asesinaron a mansalva (cayeron desde intelectuales como Silvio Frondizi hasta militantes progresistas que no tenían relación directa con los grupos armados). A partir de marzo de 1976, se completó la tarea represiva con la dictadura militar encabezada por Videla.

La *nueva izquierda* tuvo evidente apoyo por parte de las nuevas generaciones, lo que se pone en evidencia al recordar que, para la dictadura, el simple hecho de ser joven convertía al ciudadano en sospechoso y que cualquier gesto de rebeldía – como podía ser el pelo largo o la barba – lo convertía en culpable. Por esa razón, la dictadura creó un clima opresivo, con campos de concentración, centros de tortura y 30.000 desaparecidos, que sometió al pueblo argentino desde 1976 a 1983.

LA REACCION CONSERVADORA DE LOS AÑOS '70

El pensador italiano Ruffolo ha señalado que el quinquenio 1970-75 conforma un “parteaguas” en la historia mundial. En el caso de América Latina, se manifestó con la instalación de dictaduras militares represivas y la “liberación” y apertura de sus economías.

“En Europa el crecimiento ha sido acompañado por una desocupación de masas. En Estados Unidos, por una explosión de la desigualdad. Tanto en Europa como en Estados Unidos se ha producido una degradación de la calidad de vida: infraestructuras públicas, condiciones ambientales y urbanísticas, nivel y calidad de la educación.”²⁵

El cambio se hizo visible con la crisis del dólar y la declaración de su inconvertibilidad, lo que implicó el fin del orden económico establecido en la posguerra; siguió con la aparición pública de la OPEP (1973) y la crisis del petróleo, cuyo precio se triplicó en pocos meses. El aumento de costos para la economía mundial, petróleo-dependiente, se manifestó en aumento de precios y disminución de las cantidades producidas y vendidas, conocido como “estanflación”, con el consiguiente cierre de empresas y aumento de la desocupación.

Pero, en realidad, los problemas venían de antes: ya en los años '60 habían reaparecido los conflictos sociales y algunos

²⁵ *Las paradojas del crecimiento en la era del turbocapitalismo* de Giorgio Ruffolo; Ed. “La Vanguardia”, (Buenos Aires, 2005) pág. 11

síntomas de dificultades en el funcionamiento de los estados de bienestar. Por una parte, parecía manifestarse una tendencia decreciente en la tasa de ganancia, que los empresarios culparon a los excesos impositivos que requería el mantenimiento del estado de bienestar; por otra parte, la situación de ocupación plena implicaba la casi desaparición del ejército de reserva del trabajo y daba gran poder a la clase trabajadora en la negociación por la distribución de la renta nacional.

Esta situación, inicialmente, no generó mayores conflictos debido a varias razones. La más importante fue el fuerte crecimiento de la productividad trasladado proporcionalmente a los salarios, lo que implicó una importante y permanente mejora en el bienestar material de los trabajadores, que pertenecían a una generación que tenía presente la memoria reciente de las grandes privaciones de la guerra y que se adaptaron con satisfacción a la sociedad de consumo. Otra razón de peso fue el poder del estado en la conciliación y arbitraje de los conflictos de intereses, que impidió su desborde. Finalmente, los capitalistas – con el apoyo del estado- promovieron una política de inmigración para compensar los excesos de demanda de trabajo y evitar, con eso, la presión hacia el alza de los salarios y la reducción de la tasa de ganancia, de inversión y de crecimiento. Primero la migración fue entre países europeos (españoles, portugueses y griegos hacia Alemania, por ejemplo) y luego proveniente de los países más cercanos (Turquía y países islámicos) y de las ex colonias, a lo que se sumó, en los '70, la migración de perseguidos políticos sudamericanos. Problemas europeos actuales, con brotes de xenofobia, tienen sus raíces en esa época.

La acusación al estado de ineficiencia y burocratización creciente y, como consecuencia de ello, de ser el causante de la crisis y de la desocupación, fue extendiéndose y, finalmente, se convirtió en una noción de sentido común. Fue la implementación de un nuevo paradigma mundial, conocido como *neoliberalismo*, aunque esta denominación es cuestionable: ya que tiene poco que ver con el liberalismo político y filosófico inspirado en Locke (aunque sí con el liberalismo económico, que inclusive puede ser contradictorio con el político). Por esa razón, para distinguirlos, Benedetto Croce llamó “pensamiento liberista” a aquel que acepta el liberalismo económico pero reniega de las conquistas del liberalismo político, aunque parece más adecuada la denominación de neoconservador. Aquí utilizaremos indistintamente *neoliberal* o *neoconservador*.

El fundamento ideológico neoconservador se inicia poco después de la finalización de la segunda guerra. En sus orígenes, es preciso citar a von Hayek y a un pequeño grupo intelectual que con tesón (y recursos) fue creciendo y adquiriendo estatus académico en las universidades norteamericanas, hasta convertirse en *verdad científica* de la teoría económica, primero con la revalorización de la teoría neoclásica y luego con la teoría de la oferta y de las expectativas racionales. En 1960, Daniel Bell publicó *El fin de la ideología*, considerado por algunos autores como el manifiesto fundador del movimiento neoconservador. Este pensamiento no sólo dominó la educación y los centros intelectuales conocidos como *think-tanks*, sino también a las instituciones internacionales, como el FMI, el Banco Mundial y la Organización Mundial de Comercio. A fines de los '80, con el llamado *Consenso de Washington*, se convirtió en claramente hegemónico: se convenció a la mayoría de los científicos sociales

y al público en general que el neoliberalismo era el mejor sistema e, incluso, se llegó a sostener que era el único posible.

Como teoría, sostiene que el mercado es el asignador óptimo de los recursos económicos y que el bienestar humano se maximiza cuando no existe intervención estatal en la economía y cuando se garantiza la libertad empresarial en un marco institucional que asegure la propiedad privada, la libertad individual y el libre comercio. En este marco, el estado actual debería mantenerse con la mismas funciones que el estado decimonónico (defensa, policía y justicia, asegurando la propiedad privada y el libre funcionamiento del mercado) y dejar las áreas en las que avanzó, ya sea en la producción como en los servicios, inclusive tales como la educación y la salud, a la iniciativa privada sin intervención estatal.

David Harvey²⁶ sostiene que, para que un sistema de pensamiento se convierta en dominante, se requiere la articulación de conceptos que se arraiguen en el sentido común de la población, a tal punto que sean considerados como datos indiscutibles. Y el neoliberalismo lo encontró en la idea de la libertad individual: se apropiaron así de más de tres siglos de historia occidental, inclusive de las luchas estudiantiles de 1968 y su contenido antiautoritario, con una finalidad conservadora. Sostuvieron que los valores de la libertad estuvieron amenazados por el fascismo y el comunismo y ahora por el estado, que impide la libre iniciativa privada.

Eligieron bien la idea, ya que el valor de la libertad es muy fuerte y poderoso, como ya lo había demostrado en nuestro país la defensa de la enseñanza privada, presentada como “enseñanza

²⁶ *The Annals of de American Academy of Political and Social Science*, 2007, traducido al castellano por *Rebelión*, www.rebellion.org

libre". Y por eso Estados Unidos presenta siempre su política como una cruzada por la libertad, incluso cuando avasalla la voluntad de países independientes o impide la verdadera libertad emancipadora de pueblos enteros.

La idea neoconservadora parte del individuo como ser egoísta y competitivo, en una especie de darwinismo social donde sobreviven los mejores. Considera que la idea de la igualdad es antinatural y contraproducente, ya que tiende a igualar hacia abajo y a eliminar las tendencias al progreso; Thatcher dijo: "Es nuestro trabajo glorificar la desigualdad y ver que se liberen y se expresen los talentos y las habilidades para el bien de todos nosotros".

Sostenían que si se respeta la propiedad y la iniciativa privada, se reduce -mediante las privatizaciones- la actividad del estado a sus funciones esenciales (fundamentalmente mantener la seguridad y el orden), se abre el mercado y se permite la libre circulación del capital, la libre competencia logrará crecimiento de la riqueza que finalmente se derramará, otorgando bienestar a toda la población (teoría del *derrame*).

En el mundo, el objetivo principal de la política económica fue la lucha contra la inflación y, en este sentido, la desocupación fue vista como un precio necesario a pagar para evitar la suba de los precios. La estabilidad suplantó como objetivo político a la igualdad, ese viejo ideal de la izquierda política.

El primer experimento en la formación de un estado neoliberal ocurrió en Chile, con el golpe de Pinochet, lo que muestra el desprecio que siente el pensamiento neoconservador por la democracia. Ya lo había anticipado Henry Kissinger antes del derrocamiento de Allende: "no veo por qué hemos de paralizarnos viendo a un país derivar al comunismo debido a la

irresponsabilidad de su pueblo".²⁷ En política fue violentamente represivo y terminó con las organizaciones populares sociales y políticas. En economía, los discípulos de Milton Friedman ("los Chicago boys") lo usaron como un enorme laboratorio de ensayos: libre mercado, privatizaciones, inversiones extranjeras y crecimiento basado en la exportación. Continuó con la Argentina y el golpe de Videla.

Este proceso, en los países desarrollados fue menos violento y se apoyó en el consenso de la población, en función de la instalación del pensamiento único y de la idea de que era la única opción posible. Culminó con la asunción de Margaret Thatcher al gobierno de Gran Bretaña en 1979 y la de Reagan en el de Estados Unidos. El dominio neoconservador en las ideas y en los hechos se extendió hasta comienzos del nuevo siglo y tuvo en Argentina uno de los alumnos aventajados: Menem en los años '90.

La situación en la Argentina

El enfrentamiento entre la izquierda y la derecha peronistas se hizo visible desde el comienzo del proceso: la vuelta de Perón al país dio lugar a los sangrientos hechos de Ezeiza y fue un claro anticipo de lo que venía.

Perón, desde el comienzo del exilio obligado en 1955, procuró reconstruir el movimiento de oposición a los sucesivos gobiernos nucleando a todos los sectores. Para lograrlo, alimentaba la ambigüedad ideológica, aprovechando las prohibiciones vigentes y la limitación que implicaba el asilo

²⁷ Citado por Carlos Fuentes en *La Nación*, 14-2-99

político. En una carta a John William Cooke, su enviado personal, decía:

*“Siempre sigo la regla de saludar a todos porque, y no debes olvidarlo, ahora soy algo así como un Papa... Tomando en cuenta este concepto, no puedo negar nada (a causa de mi) infalibilidad... que, como ocurre en el caso de toda infalibilidad, se basa precisamente en no decir o hacer nada, (que es la) única manera de asegurar tal infalibilidad”.*²⁸

En la acumulación de poder decía lo que el interlocutor o los posibles destinatarios esperaban escuchar, de izquierda o derecha, socialista o capitalista. Era una política pendular que se mantuvo en el tiempo. Por ejemplo, en una carta pública del 8 de octubre de 1967, con motivo de la muerte del Che, escribió:

“Nos sentimos hermanados con todos aquellos que, en cualquier lugar del mundo y bajo cualquier bandera, luchan contra la injusticia, la miseria y la explotación. Nos sentimos hermanados con todos los que con valentía y decisión enfrentan la voracidad insaciable del imperialismo, que con la complicidad de las oligarquías apátridas apuntaladas por militares títeres del Pentágono mantienen a los pueblos oprimidos. // Hoy ha caído en esa lucha, como un héroe, la figura joven más extraordinaria que ha dado la revolución en Latinoamérica: ha muerto el Comandante Ernesto Che Guevara. Su muerte me desgarró el alma porque era uno de los nuestros, quizá el mejor: un ejemplo de conducta, de desprendimiento,

²⁸ Laclau, *op. cit.* Pág. 272

espíritu de sacrificio, renunciamiento. La profunda convicción en la justicia de la causa que abrazó, le dio la fuerza, el valor, el coraje que hoy lo eleva a la categoría de héroe y mártir... ”²⁹

Simultáneamente, sectores de la derecha argentina consideraban que Perón era la persona adecuada para controlar la radicalización de la juventud y mantener vigentes las relaciones capitalistas.

El avance de la derecha comenzó con el desplazamiento de Cárpora y se intensificó luego de la muerte de Perón. Antes de eso y previo a su asunción como presidente, Lastiri (como presidente interino) firmó el decreto 1774/73 que prohibía alrededor de 500 títulos de literatura por ser presumiblemente subversivos: incluía –como era de esperar- a Mao, Lenin, Trotsky y Rosa Luxemburgo, pero también a León Tolstoi, Eduardo Galeano, Anibal Ponce y Jorge Amado. Poco después, hubo allanamientos en las principales librerías de Buenos Aires.³⁰

La triple A, creada por José López Rega y amparada como organismo paraestatal (López Rega, el comisario Juan Ramón Morales, subinspector Rodolfo Almirón, comisario Alberto Villar, entre otros, ostentaban altos cargos policiales), comenzó su accionar en 1973, con la muerte del miembro de la JP Benito Spahn y continuó después –entre otros- con el atentado al dirigente radical Hipólito Solari Yrigoyen; llegó cometer innumerables atentados y asesinatos de militantes de todas las fuerzas políticas de izquierda. El jefe de la Policía Federal,

²⁹ Jauretche, Ernesto: *El Che y Perón, un solo corazón*, trabajo divulgado por Internet, 2004.

³⁰ Art. de Sergio Buffano en *La Nación* 8-3-07.

general Miguel Ángel Iñiguez, dijo, en un discurso en febrero de 1974, blanqueando la represión: “Estamos en guerra contra la subversión”³¹. Según Eduardo Luis Duhalde, poco después del asesinato del padre Carlos Mujica (11-5-74), el Ministro del Interior Antonio Benitez le informó que López Rega había presentado al presidente, en Olivos, el “Plan de Eliminación del Enemigo”, con la lista de los posibles blancos.³²

Es verdad que el accionar de la triple A contó con el apoyo de un sector de la opinión pública (y con la indiferencia de muchos), alentada por un periodismo adicto, como la revista *El caudillo*, sostenida por la publicidad del Ministerio de Bienestar Social, y otros órganos de la derecha. Por ejemplo, en *Argentinisches Tageblatt* (propiedad de Ernesto Alemán, que después fue Secretario de Hacienda de Videla) se puede leer:

*“Si uno ve la guerra sucia desde un punto de vista meramente militar, llega a la conclusión de que el gobierno puede acelerar y facilitar considerablemente su victoria, actuando contra las cúpulas manifiestas –de ser posible en “noche y niebla”- y sin que eso trascienda demasiado. Si Ferminich, Quieto, Ortega Peña, etc., desaparecieran de escena, esto implicaría un golpe extremadamente duro para el terrorismo.”*³³

Posteriormente, la Justicia investigó y probó esta relación entre el estado (principalmente el Ministerio de Bienestar Social, pero extendido a todo el cuerpo estatal) y la triple A, por lo que

³¹ *Río Negro*, 16-2-74

³² Rodolfo Mattarollo *La muerte no duele* en *Le Monde Diplomatique* octubre de 2007

³³ *Idem.*

la Cámara Federal de Buenos Aires resolvió que sus crímenes debían ser considerados de lesa humanidad y, como tal, imprescriptibles. En el fallo, el camarista Horacio Catán dice que López Rega montó una organización delictiva e involucró a funcionarios públicos, además de desviar fondos del tesoro nacional para solventar su logística y hasta requerimientos en materia de armas.

“Todas las pruebas reunidas aluden a que la triple A se estructuró en el seno del Ministerio de Bienestar Social y que el grupo originario se concentró en la custodia del ex ministro López Rega”.

“Hay un trazo continuo con la dictadura a través de la participación trascendente de la triple A en el centro de detención Orletti.”³⁴

³⁴ Diarios del 18-3-08

LAS UNIVERSIDADES Y EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN ARGENTINA (HASTA 1976)

La historia de las universidades argentinas se remonta a 1623, con la fundación de la de Córdoba, la 6^o de las universidades creadas en América por la colonización española, que fue nacionalizada en 1856, y, mucho después, la de Buenos Aires, nacida en 1821 y nacionalizada en 1881.

Por su parte, los centros de estudiantes como expresión de la organización y lucha del claustro existen desde principios del siglo XX. La primera lucha estudiantil importante ocurrió en la UBA a partir de 1904 y es poco conocida³⁵, aunque es un antecedente de importancia para la reforma de 1918: en la Facultad de Medicina, la designación de docentes se hacía en base a una terna presentada por la Academia de Medicina, que se negó a incluir al doctor Julio Méndez, tanto por sus ideas sociopolíticas como por su espíritu innovador, lo que había pasado antes con Juan B. Justo (aunque, en este caso, igual había sido nombrado profesor). Este procedimiento generó un manifiesto del que participaron alumnos, auxiliares docentes y algunos profesores y que dio lugar –como represalia– a la separación de Justo de su cátedra universitaria. Por ambos atropellos, los alumnos declararon la huelga general, que duró dos años y que terminó con el método de las academias.³⁶

³⁵ Puede consultarse el Capítulo 13 de la obra de Julio V. González *La emancipación de la Universidad*, Talleres Gráficos Argentinos (Buenos Aires, 1929)

³⁶ Dardo Cúneo: *Juan B. Justo y las luchas sociales en la Argentina*, Ed. Solar (Bs As, 1997) pág. 291.

Como una de las consecuencias de esa lucha, nació la primera federación estudiantil, la FUBA, que fue fundada el 11 de septiembre de 1908.

Un hecho clave en la historia del movimiento estudiantil argentino es la reforma universitaria de 1918.

La reforma universitaria³⁷

La Universidad de Córdoba fue fundada por la órdenes religiosas, subordinada a la teología y a la filosofía tomista, y con ese espíritu ingresó al siglo XX: continuaba siendo una expresión clerical, ajena a los avances de la ciencia y del conocimiento social y político de la época.

A pesar de la Ley Avellaneda N° 1.597 del año 1885, escueta y amplia, nacida bajo el influjo positivista de fines del siglo XIX, en Córdoba regía el estatuto de 1879: los cuerpos directivos no se renovaban porque eran constituidos por miembros que ejercían el cargo en forma vitalicia. Era público que el poder decisorio para la determinación de los lineamientos

³⁷ Existe mucho material escrito sobre la Reforma, tanto en libros como en artículos de revistas. Los clásicos son la recopilación que la Federación Universitaria encargó a Gabriel del Mazo (*La Reforma Universitaria*) y el libro de Julio V. González *La Reforma Universitaria* (publicado en 1922). Una importante recopilación de documentos y discursos, acompañada de una excelente síntesis de los acontecimientos, es el libro de Alberto Ciria y Horacio Sanguinetti *Los reformistas* (Ed. Jorge Alvarez, Bs. As. 1968), que aquí utilizamos como principal fuente. Un resumen de los acontecimientos puede leerse en Félix Luna *Los conflictos en la Argentina próspera* ("La Nación", 2003) en el capítulo sobre "La Reforma Universitaria". Para conocer el pensamiento y la problemática reformista de los años '50, puede consultarse a Tilo Rajneri: *Universidad y reforma*, Fundación Cultural Patagónica (Buenos Aires, 2006).

de la política universitaria y la designación de las autoridades recaía en un pequeño grupo de elite, conocido como CORDA FRATES: eran doce caballeros católicos y conservadores, de gran influencia política y social y de edades parecidas, que se reunían periódicamente a cenar. En ella figuraban gobernadores, ministros, legisladores e intelectuales, que se distribuían el poder y aseguraban la continuidad en la conducción social.

Los hechos que desencadenaron la reforma se iniciaron a fines de 1917, con la protesta de los estudiantes de Ingeniería por las nuevas condiciones de ingreso impuestas por los decanos. Después de las vacaciones, a principios de 1918, se creó una Comisión Pro Reforma integrada por representantes de los centros de estudiantes, que duró hasta el 18 de mayo, fecha en que se creó la Federación Universitaria de Córdoba (FUC).

El día 30 de marzo, el Consejo Superior de la Universidad resolvió no tomar en cuenta ninguna solicitud de los estudiantes. Por ello, y como protesta por el mantenimiento del régimen de ingreso, al día siguiente, víspera de la iniciación de clases, la Comisión Pro Reforma declaró la huelga general. La respuesta de las autoridades se concretó el 2 de abril, clausurando las aulas por la “falta de respeto” y las muestras de indisciplina reiteradas que –según la resolución- adoptaban los alumnos.

Como el conflicto se profundizaba y no se veían caminos de solución, el 11 de abril el presidente Yrigoyen decretó la intervención de la Universidad, nombrando para el cargo al procurador general de la Nación, Dr. José Matienzo. Ese mismo día (11 de abril de 1918), como una de las primeras consecuencias del conflicto en Córdoba, se constituyó en Buenos Aires la Federación Universitaria Argentina (FUA), designándose a

Oswaldo Laudet como primer presidente y a Julio V. González, de la Plata, como secretario.

El interventor Matienzo encontró serias irregularidades, especialmente respecto a la designación de autoridades, según el informe que elevó al presidente de la Nación el 22 de abril. Yrigoyen aprobó por decreto tanto el informe como las sugerencias hechas en él y ordenó la elección de los decanos y del rector por el voto de los profesores.

En base a ello, el interventor declaró caducos los cargos de rector, vicerrector, decanos y a los consejeros con antigüedad mayor a los dos años. Con el fin de normalizar la Universidad, convocó a asamblea de profesores para el 28 de mayo, con el fin de elegir a las nuevas autoridades, excepto al rector. Fue la primera asamblea de este tipo en Córdoba, en la que triunfaron los candidatos apoyados por la FUC.

A continuación, se llamó a asamblea el 15 de junio para elegir al nuevo rector. Hubo tres candidatos: Enrique Martínez Paz, apoyado por FUC; Antonio Nores de la Corda Frates y Alejandro Centeno, un candidato transaccional. Si bien el cálculo previo daba como claro ganador al primero, se movieron las fuerzas tradicionales y, en particular, los jesuitas y el resto del clero, para influir en las esposas y familiares de los convocados, en una especie de cruzada contra el "satánico" plan reformista. Este accionar tuvo resultado y el día de la asamblea, luego de tres votaciones sin ninguno con mayoría absoluta, Centeno se retiró y sus votos fueron a Nores. Se votó pero no llegó a proclamarse al ganador porque los alumnos tomaron la sala y la hicieron desalojar.

Inmediatamente se conoció el apoyo a los estudiantes de todas las federaciones universitarias y de conocidas persona-

lidades argentinas, como Juan B. Justo, Alfredo Palacios, Leopoldo Lugones, Mario Bravo y Augusto Bunge.

Mientras la universidad continuaba clausurada, el enfrentamiento clerical-conservador contra reformistas aumentó de nivel y se caracterizó por el intercambio de ideas mediante la prensa escrita, algunos agravios y grandes manifestaciones en Córdoba y en las demás ciudades universitarias. Ese enfrentamiento, inclusive por su magnitud, hace recordar al que se dio en 1958 con motivo de la enseñanza “laica o libre”.

Los estudiantes anti-reformistas crearon el Comité en Defensa de la Universidad, en el que actuaba como secretario el entonces estudiante Atilio Dell’Oro Maini, que mantuvo durante toda su vida una posición ideológica coherente y que, como Ministro de Educación de la dictadura militar, fue uno de los responsables del enfrentamiento de 1958.

Los días 20 al 31 de julio se realizó en Córdoba el 1º Congreso Nacional de Estudiantes convocado por FUA. Allí se declaró el 15 de junio como el día de la reforma universitaria.

El día 2 de agosto trascendió públicamente la decisión de Yrigoyen de designar a un nuevo interventor. Se trataba de Telémaco Susini, un prestigioso médico e investigador que era resistido por la Iglesia por sus posiciones científicas y filosóficas. A raíz de ello, Nores renunció al rectorado. Sin embargo, la designación no se anunciaba y el conflicto continuaba con permanentes manifestaciones. Finalmente, el día 23, Yrigoyen nombró como interventor a su propio Ministro de Educación e Instrucción Pública.

Como el interventor no aparecía, el 9 de septiembre, los estudiantes tomaron la universidad: se levantó la huelga y la institución comenzó a funcionar. Se tomaron exámenes normal-

mente y se designaron a los profesores para la iniciación de los cursos. El día 11, el acto de iniciación de clases fue interrumpido por un centenar de soldados y se denunció a la justicia a la conducción de la FUC por sedición. Pero ese mismo día partió de Buenos Aires el ministro-interventor Salinas con sus decanos-interventores, por lo que todo quedó en nada.

El interventor aceptó muchas renunciaciones de consejeros y profesores y designó a nuevos, elegidos entre los dirigentes reformistas recibidos o profesores apoyados por estos, como Deodoro Roca, Martín Gil, José Barros, etc. Se normalizaron los consejos y se nombró nuevo rector, apoyado por la FUC. Un mes después, el 13 de octubre, Salinas se fue de Córdoba homenajeado por la FUC, acto en el que los estudiantes declararon el "triunfo revolucionario total".³⁸

El movimiento reformista tuvo su famoso Manifiesto Liminar, que fue redactado por Deodoro Roca y aprobado el 21 de junio de 1918; fue firmado por los integrantes de la mesa directiva de la FUC, entre los que no estaba Roca. El manifiesto se inicia con estas palabras:

"Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos advierten:

³⁸ Ciria y Sanguinetti, pág. 41

estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana."

En el plano educativo, declaraba:

"La autoridad en un hogar de estudiantes no se ejercita mandando sino sugiriendo y amando: Enseñando. (...) Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de Autoridad que en estas Casas es un baluarte de absurda tiranía y sólo sirve para proteger criminalmente la falsa dignidad y la falsa competencia.

(...)La juventud ya no pide. Exige que se le reconozca el derecho a exteriorizar ese pensamiento propio de los cuerpos universitarios por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos. Si ha sido capaz de realizar una revolución en las conciencias, no puede desconocerle la capacidad de intervenir en el gobierno de su propia casa.

La juventud universitaria de Córdoba, por intermedio de su Federación, saluda a los compañeros de la América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia."

La reforma y su llamado prendió de inmediato en las universidades argentinas y rápidamente se extendió –como lo preanunciaba el cierre del Manifiesto Liminar– por América Latina.³⁹ En 1919, lo tomaron los estudiantes de la Universidad

³⁹ Datos tomados de la intervención de Guillermo Estévez Boero en el Seminario de Homenaje a los 70 años de la Reforma, organizado por el Ministerio de Educación y la Universidad de Córdoba (Varios autores: *La*

de San Marcos, en Perú, liderados por Haya de la Torre, que inclusive la adoptó como doctrina fundante de su partido político, el APRA; también se destacó como pensador de la reforma un importante intelectual peruano, José Carlos Mariátegui (fallecido muy joven, en 1930) y hoy reivindicado como un renovador del marxismo en una visión americanista.

En 1920, fue adoptada por los estudiantes del Uruguay y de Chile; en 1922, apareció en Medellín; en 1923, en La Habana y, en 1924, en Bogotá. En 1921, se reunió en México el Primer Congreso Internacional de Estudiantes, que propugnó: 1- la participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades y 2- la implementación de la docencia libre y la asistencia libre.

En el año 1930, fue tomada como ejemplo por la Federación Universitaria de España y adoptados sus principios. Es, además, un claro antecedente que influyó directamente en las luchas estudiantiles europeas de los años '60.

Cabe señalar que una avenida de La Habana se llama Deodoro Roca⁴⁰, en reconocimiento al autor del Manifiesto, homenaje que se le debe en Argentina.

Luego de la reforma universitaria

La Reforma fue un movimiento generacional, romántico y anticlerical. Según Julio V. González:

“La nueva generación argentina, y con ella la de toda Latinoamérica, hacía profesión de fe democrático-

Reforma Universitaria 1918-1988, Fundación Friedrich Ebert-Legasa, Buenos Aires 1989, pág. 213-214.

⁴⁰ Ciria y Sanguinetti, *op. cit.*, pág. 265

proletaria, antichauvinista, anticlerical, pacifista, antimilitaristas, antiimperialista"⁴¹.

Sin embargo, nunca fue un movimiento homogéneo: siempre tuvo graduaciones, izquierdas y derechas.

Aníbal Ponce, en el prólogo al libro de Julio V. González *La Reforma Universitaria*, publicado en 1927, expone su opinión sobre la actualidad –una década después– del movimiento reformista:

Las masas estudiantiles que tomaron por asalto la vieja universidad no carecían, sin duda, de banderas; pero la enseñanza del 'novecentismo' la 'nueva sensibilidad' la 'ruptura de las generaciones', no eran más que vaguedades que lo mismo podían servir –como quedó demostrado– a un liberalismo discreto que a una derecha complaciente. El estudiante argentino que acometió la reforma sabíase arrastrado por el presentimiento de las grandes obras, más no acertó a definir la calidad de la fuerza que lo impulsaba. (...) El obrero, por eso, lo miró con simpatía, pero sin fe; la burguesía con desconfianza pero sin temor. Con una clara conciencia de sus intereses, la masa conservadora de la universidad lo sedujo con su política, lo conquistó con sus prebendas, lo corrompió con sus vicios. Clamorosos paladines de la reforma fueron, así, llamados a silencio; pasáronse otros a las filas enemigas con increíble impudicia, y la sana minoría de estudiantes que había puesto en la Reforma toda la ilusión de los veinte años, la vio de esta manera convertida en un fácil trampolín de oportunistas y adulones. (...) Los hombres jóvenes que consagraron a la Reforma sus entusiasmos mejores, conocen

⁴¹ Discurso del 22-9-27, citado por Ciria y Sanguinetti, pág. 332

ya cuales son sus enemigos y cuáles sus aliados, y saben también que las menudas conquistas del reglamento o del estatuto no son más que instrumentos subalternos ante la soberana belleza del propósito: preparar, desde la cátedra, el advenimiento triunfante de la democracia proletaria.”⁴²

En general, mientras que un sector limitaba sus reclamos al campo universitario (autonomía, enseñanza laica y gratuita, cogobierno, concursos docentes, periodicidad en la cátedra, ingreso irrestricto), la izquierda sumaba a esos justos reclamos los de reforma social. Es decir, para ser completa, la reforma debía ser integral, incluir a toda la sociedad. Según Deodoro Roca (15-6-36 en el periódico *Flecha*), el anticlericalismo se convirtió en antiimperialismo, con lo que el movimiento ha ganado en lucidez.

“La reforma fue todo lo que pudo ser. (...) Dio pronto con sus límites infranqueables. Y realizó un magnífico descubrimiento. Esto sólo la salvaría: al descubrir la raíz de su vaciedad y de su infecundidad notoria dio con este hallazgo: ‘reforma universitaria’ es lo mismo que ‘reforma social’. Sin Reforma social no puede haber cabal Reforma Universitaria.”⁴³

El gobierno de Hipólito Irigoyen, que representó el ascenso de las clases medias al poder, apoyó y permitió el triunfo de la reforma de 1918. Pero el siguiente gobierno radical, el de Alvear, a partir de 1922 personificó la primera contrarreforma, agravada después de 1930 por la dictadura de Uriburu y por la política de

⁴² *Id.* pág. 251

⁴³ *Id.* pág. 282 y sig.

la llamada “década infame”. Carlos Sánchez Viamonte, en 1926, lo veía de la siguiente forma:

“Fue tan vigoroso el impulso juvenil de los años 18 y 19 que, durante un momento, pareció que la Universidad reformista se “reformaba” de veras e intentaba colocarse frente a la realidad social, procurando obtener de su análisis desinteresado un fruto de experiencia y de ciencia aprovechable. Luego vinieron el desengaño y desaliento que nos han conducido a esta situación de cobarde indiferencia, dentro de la cual vegetamos esperando que el ritmo del impulso nos aporte una nueva onda de energías transformadoras.”⁴⁴

Durante los años '30, el movimiento estudiantil encabezado por la FUA participó de las luchas en favor de la República Española y se pronunció decididamente contra el fascismo. Fue oposición abierta contra los gobiernos conservadores instalados a partir de 1930 y también de la dictadura que asumió el gobierno a partir de 1943, en este caso, agravado por las simpatías –reales o supuestas- de la dictadura hacia Alemania en la guerra, por la visible influencia clerical (estableció la enseñanza obligatoria de la religión católica en las escuelas) y por cesantías de jóvenes profesores secundarios, como Ernesto Sábato, Vicente Fatone y José Luis Romero. Además, como consecuencia de las luchas universitarias, el estudiante Enrique Blastein fue asesinado en la Secretaría de Informaciones del Estado.

⁴⁴ *Id.* pág 62/63

En 1946, el movimiento estudiantil visualizó a Perón como la continuación del gobierno militar de 1943 y se lo calificó de fascista. La dirigencia de la FUA y la gran mayoría de los estudiantes apoyaron a la Unión Democrática en la elección presidencial.

Como consecuencia de este enfrentamiento, Perón intervino la Universidad designando a Oscar Ivanisevich como interventor. La FUA declaró la huelga general, que al comienzo tuvo gran acatamiento, pero, para quebrarla, el gobierno decidió suspender por dos años a los estudiantes que no se presentaran a rendir exámenes en el turno de diciembre. Hubo 250 docentes cesanteados.

Durante todo el período 46-55, continuó el enfrentamiento y la mayoría del estudiantado universitario participó activamente de la oposición. Con motivo del golpe militar que destituyó a Perón, la FUA emitió una declaración (16/9/55):

“Quienes arbitraron todos los medios para perpetuarse en el poder son los únicos responsables de que un sector del pueblo no haya encontrado otra alternativa que el alzamiento armado. La sublevación ha triunfado en nombre de la democracia y la libertad. (...) Comienza una nueva etapa en la lucha del estudiantado argentino por la Universidad autónoma, la enseñanza laica y verdaderamente gratuita y la libertad de cátedra.”⁴⁵

El nuevo gobierno militar tuvo una posición ambigua frente a la educación: por un lado, en la Universidad, dio acceso a los sectores progresistas, permitió el funcionamiento institucio-

⁴⁵ *Id.* pág. 139

nal autónomo e hizo posible su desarrollo y jerarquización científica. En la UBA, designó a un prominente y prestigioso reformista, el historiador José Luis Romero. Por otro lado, y para satisfacer las presiones de la Iglesia como factor de poder (en los últimos años había pasado decididamente a la oposición al gobierno peronista, en una escalada de desencuentros crecientes, entre los que se pueden recordar medidas tales como el proyecto de ley de divorcio, y enfrentamientos populares que incluso llegaron a la quema de algunas iglesias), se nombró ministro de educación a Atilio Dell'Oro Maini.

Dell'Oro Maine, que había participado activamente de los movimientos anti-reforma en la Córdoba de 1918, venía colaborando con cuanto gobierno dictatorial se instalaba en el país: en 1930, fue interventor en Corrientes, en 1943, interventor en la Facultad de Derecho de UBA; para llegar a ministro en 1955. Después de estos acontecimientos, en 1962, cuando fue destituido el presidente Frondizi y establecido un virtual gobierno militar tras la fachada civil de Guido, fue designado embajador en la Santa Sede.

Dell'Oro Maine fue el autor responsable del famoso Art. 28 del decreto 6.403/55, que autorizó el funcionamiento de las universidades privadas. Este decreto dio lugar al cuestionamiento por parte de los sectores reformistas y fue público el enfrentamiento con José Luis Romero, que fue zanjado por el gobierno con la renuncia de ambos y el mantenimiento de la línea política de Romero en la universidad (y de la de Dell'Oro Maine en la educación preuniversitaria regida desde el Ministerio).

Con Romero, se inició una etapa excepcional para la universidad argentina, que duró hasta el golpe militar de

Onganía, en 1966. La Universidad anterior estaba abocada, específicamente, a la formación profesional –universidad heredada de la experiencia napoleónica y que el movimiento estudiantil calificaba despectivamente de “enseñadero”– mientras que, entonces, asumió una nueva corriente intelectual, que pretendía otro modelo universitario, de excelencia, asociado a la investigación científica y tecnológica y a la innovación, que tendiera a superar la distinción entre lo teórico y lo práctico, que estaba abierta a las diversas expresiones del pensamiento científico y social y era partícipe activo de la realidad social del país. La universidad argentina alcanzó gran prestigio y en ella estudiaron muchos jóvenes provenientes de distintos países de América Latina.

Para el movimiento reformista no todo fueron flores. En forma similar a lo ocurrido luego de 1983, el cogobierno generó facciones y, en muchos casos, los intereses particulares predominaron sobre los principios proclamados. A esta situación se refería el destacado científico Rolando García, ex decano de Ciencias Exactas y candidato a rector de la UBA por el sector reformista, en un discurso de junio de 1963: “La Reforma está enferma. Se apunó en la altura, cuando llegó al gobierno. (...) mal de altura en un movimiento que se forjó en el llano.”⁴⁶

Las luchas de 1958

La aprobación del Art. 28 terminó con el acercamiento del movimiento reformista al gobierno militar. La esperanza estudiantil se centró en el crecimiento político de un ex militante

⁴⁶ *Id.* pág. 213

estudiantil, abogado progresista de la Liga por los Derechos Humanos, Arturo Frondizi, que encabezó la fracción intransigente en la división de la Unión Cívica Radical. Frondizi triunfó ampliamente en las elecciones de 1958 (con la proscripción del peronismo y frente al radicalismo afín al gobierno, cuyo candidato fue Ricardo Balbín).

El movimiento estudiantil se agitó por el debate sobre la educación universitaria privada: se dividió en reformistas (educación laica, gratuita y pública) y humanistas, que defendían la enseñanza “libre” (la denominación fue un acierto estratégico, por la repercusión favorable en la opinión pública que tiene el término libertad, cuando el verdadero contenido era “enseñanza privada”). Para el reformismo, significó volver a repetir, principalmente en Buenos Aires pero con eco en todo el país, las manifestaciones, actos, declaraciones y debates con similar contenido generacional, anticlerical y progresista que se habían dado en el '18.

En septiembre de 1958, el Congreso trató la Ley de Educación, por lo que aumentó la presión de ambos sectores, dando lugar a manifestaciones masivas como forma de manifestar el apoyo mayoritario de la opinión pública. El día 19 se aprobó la Ley 14.557, conocida como ley Domingorena, que cumplió con el compromiso de derogar el Art. 28; pero, en su lugar, estableció: “La iniciativa privada podrá crear universidades con capacidad para expedir títulos y/o diplomas académicos”. Significó una derrota al movimiento reformista y su pase a la oposición al reciente gobierno, aunque prosiguió la experiencia universitaria en las casas nacionales.

Mientras tanto, la vieja dirigencia estudiantil forjada en la lucha antiperonista (los “gorilas”) dio paso a las nuevas

generaciones, que vivían los nuevos aires izquierdistas que se expandían por el mundo. El 4º congreso de la FUA (18-10-59, realizado en Córdoba) enfatizó el rol antiimperialista del reformismo y declaró como objetivo la unidad obrero-estudiantil. A partir de ese momento, los actos conjuntos FUA-CGT y las movilizaciones de obreros y estudiantes fue común y ambos sectores conocieron la represión, aunque todavía moderada y “civilizada”. En las detenciones compartidas confraternizaron y se acercaron los obreros peronistas con los estudiantes socialistas, comunistas, radicales intransigentes e independientes progresistas y pudieron verificar que existían más objetivos comunes que los principios que los separaban.

Luego del intermedio democrático del presidente Íllia, vino el golpe de Onganía de 1966, que dio lugar a la intervención de las universidades, la “noche de los bastones largos” en Ciencias Exactas de Buenos Aires, y que terminó con el éxodo (en muchos casos emigración) y el fin de la fértil experiencia universitaria que había comenzado diez años antes. Comenzó la represión ideológica, que se acentuaría en los años '70: durante el gobierno de Onganía (calificado con razón por el pensador Ernesto Laclau como el gobierno “más ineficiente y estúpido “ que uno pueda imaginar⁴⁷), su ministro del interior, Guillermo Borda, sostuvo:

“...una de sus primeras preocupaciones fue la de restituir las universidades al cabal cumplimiento de sus fines, haciendo cesar el estado de subversión interna que

⁴⁷ Ernesto Laclau *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica (Buenos Aires, 2005), pág. 272

las desgarraba, eliminando los factores que pretendían transformarlas en focos de perturbación política...⁴⁸

Si bien inicialmente la cúpula gremial apoyó al golpe, las bases obreras rápidamente pasaron a la oposición y se gestó un amplio movimiento popular que tenía como aglutinante el lema “Perón vuelve”. Los estudiantes e intelectuales reformistas también enfrentaron al gobierno militar (Santiago Pampillón fue el primero de una serie de estudiantes que dieron su vida contra la dictadura), por lo que volvió, en los hechos, a pesar de algunos resquemores y desconfianzas mutuas, la pregonada unidad obrero estudiantil, que tuvo su culminación en el *cordobazo* y los hechos relacionados con él.

Cámpora y la nueva ley universitaria

El fracaso y el desprestigio creciente del gobierno militar llevó inexorablemente a las elecciones donde triunfó ampliamente el peronismo encabezado por las fracciones de izquierda y llevando a Héctor Cámpora como candidato. El programa de Cámpora se sintetizaba en “soberanía política, independencia económica y justicia social”. Planteaba la nacionalización de la banca y del comercio exterior, el proteccionismo económico, con un plan de industrialización orientado al mercado interno, con sustitución de importaciones, aumentos masivos de salarios, amnistía a los presos políticos y reanudación de las relaciones internacionales con los países socialistas.

⁴⁸ Pablo Perel, Eduardo Raíces y Martín Perel: *Universidad y dictadura*, edición del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini (Bs. As., 2007), pág. 20

En el plano educativo, se designó a Jorge Taiana como Ministro de Educación, lo que fue visto como un triunfo de la Juventud Universitaria Peronista (JUP).

Las nuevas clases medias se habían peronizado y estaban muy lejos del “alpargatas sí, libros no” de la primer época peronista. Ahora, el imaginario juvenil se centraba en la unidad obrero estudiantil (un ejemplo fue la redesignación de la UBA como “Universidad Nacional y Popular de Buenos Aires”).

Cámpora había sostenido: “La colonización empieza siempre por la cultura. La descolonización, nuestra reconquista, ha de iniciarse también por la cultura”.⁴⁹

Para asegurar el proceso e impulsadas por “Tendencia” (JUP, JP, JTP, Montoneros), en mayo de 1973, casi todas las universidades fueron tomadas por los estudiantes, lo que dio lugar a la intervención. En la UBA, fue designado Rodolfo Puigrós, un destacado intelectual de formación marxista que había formado parte de la llamada izquierda nacional, cercana al peronismo.

El modelo educativo que impulsaba la izquierda peronista⁵⁰ tenía las influencias del pedagogo brasileño Darcy Ribeiro y del conocido Pablo Freire: procuraba revertir el verticalismo unidireccional en la transmisión de los conocimientos y tenía como objetivo la integración con la sociedad concreta, orientándose a defender el interés nacional y la descolonización cultural. Precisamente la Juventud Universitaria Peronista (JUP), en las “Bases para la reconstrucción universitaria” (1973), promovía la transformación de los contenidos y métodos de enseñanza, adecuándolas a las necesidades nacionales, la

⁴⁹ Perel y otros, *op. cit.*, pg. 36.

⁵⁰ En este tema, se sigue a Perel y otros, *op.cit.*

superación de la diferencia entre trabajo intelectual y manual, la formación en historia argentina y en la realidad política, el otorgamiento de títulos intermedios para facilitar su inserción en la actividad productiva. En cuanto al gobierno de las universidades, lo dejaba en manos de docentes, alumnos y trabajadores no docentes; estos últimos reemplazaban así a los graduados de la propuesta reformista inicial.

La Ley Universitaria se dictó en marzo de 1974 (Ley 20.645, que reemplazaba a la 17.245 de Onganía). Definía a la universidad como comunidad de trabajo. Establecía la universidad pública, gratuita y de ingreso irrestricto, aunque no tocaba el tema de la autonomía, considerada fundamental para el reformismo; tampoco regulaba la designación de las autoridades, aunque establecía que los consejos estarían conformados por representantes de los docentes (60%), estudiantes (30%) y no docentes (10%). La orientación de la universidad debía ser “nacional y tendiente a establecer la independencia tecnológica y económica” y “estimular el estudio de la realidad nacional y el protagonismo que corresponde a la Argentina dentro del orden mundial y del proceso de integración regional y continental”. En los concursos, incluía a un delegado estudiantil con poder decisorio y para opinar sobre los aspectos didácticos del concursante.

Esta política universitaria y la nueva Ley tuvieron gran oposición y soportaron reparos de diversos sectores:

1- Por un lado, la derecha liberal, con expresión pública en los diarios *La Nación* y *La Prensa*, tanto en los comentarios editoriales como en la presentación de noticias. Se sumaron varios profesores (algunos de prestigio, pero que no habían tenido inconvenientes de trabajar durante la dictadura), que

renunciaron. Un caso fue Alberto Rodríguez Varela, que dejó el Decanato de Derecho sosteniendo que la Universidad ingresaba en un cono de sombras; otro fue Bernardino Montejano (h), que en su renuncia a la cátedra de Derecho dijo: “Nuestra voz disonante molesta en la mal llamada ‘Universidad Nacional y Popular’, convertida en cátedra de adoctrinamiento marxista y en campo de gimnasia subversiva, situación que ha recibido un nuevo espaldarazo de ese ‘peregrino cordial’ designado como rector”.⁵¹

2- La derecha peronista, cuyo proyecto escolástico-clerical se puso de manifiesto con la misión Ottalagano en la UBA.

3- La centro-derecha, amparada en un reformismo formal: exigía que se estableciera claramente la autonomía universitaria, que se mantuviera la representación del claustro de graduados y no aceptaba la presencia de los trabajadores no docentes para tratar temas ajenos a la actividad laboral, la elección del rector por asamblea de los claustros, etc.

Con respecto al proyecto universitario de la derecha peronista, es útil conocer un documento elaborado por la Confederación General Universitaria (CGU)⁵², elevado a las autoridades universitarias (ministro Ivanissevich) a mediados de 1975. En él se propuso prohibir la actividad política de alumnos y profesores y aplicar fuertes sanciones por su violación (“serán pasibles de suspensión, cesantía, exoneración o expulsión, según el caso”). Respecto a la organización universitaria, determinó que los rectores fueran designados directamente por el Poder Ejecutivo Nacional; los decanos, por los rectores y la designación

⁵¹ Montejano: La Universidad, Gheri Ed., BA 1979, pág. 186, citado por Perel y otros, pág. 36.

⁵² “Río Negro”, 3-7-75

de profesores debía ser confirmada por el PEN. El Consejo Superior se integraría por el rector y los decanos, mientras que los Consejos Directivos de las Facultades estarían conformados por 9 profesores y un solo estudiante, que cursara uno de los dos últimos de la carrera. El llamado a concurso para los docentes quedaba suspendido hasta el momento en que se lograra “la normalidad económica”.

Por el contrario, el apoyo vino –además de la influyente izquierda peronista- de los diversos sectores progresistas y reformistas de izquierda que, aun con reparos y observaciones, entendían que era un enorme avance y un cambio de visión educativa que era necesario defender. Así, el diputado radical José Luis Stubrin (de destacada actuación como dirigente reformista), años después, evaluaba favorablemente el “...primer momento del gobierno constitucional del 73, con sus contradicciones, con sus buenas iniciativas, con aquella Ley Universitaria que fue el resultado de un acuerdo de los grandes partidos populares, que parecía que significaba una profunda superación... en el pensamiento universitario del Justicialismo...”.⁵³ Otro ejemplo es el del científico Oscar Varsasky, que hizo “...un llamamiento a todos los científicos politizados para que se liberen del culto a una ciencia adaptada a las necesidades de este sistema social y dediquen su tiempo a preparar científicamente su reemplazo por un sistema nuevo, con una ciencia nueva”.⁵⁴

Un ejemplo del espíritu de la nueva universidad de esos años se puede apreciar en los discursos del acto realizado el 1º de

⁵³ Adolfo Luis Stubrin en *La Reforma Universitaria 1918-1988*, op. cit., pág. 54

⁵⁴ Perel y otros, op.cit., pág. 33.

junio de 1973, en el que el rector Rodolfo Puiggrós puso en funciones al decano de Derecho:

“Elegí para dirigir esta casa de estudios al abogado Mario Kestelboim porque ha sido defensor de presos políticos y aquí abundan los funcionarios de la dictadura, porque es un hombre de izquierda y esta es una facultad de derecha y porque es judío en una facultad llena de fascistas”.

Por su parte, Kestelboim dijo:

*“En esta facultad tenemos que hacer y realizar la reconstrucción nacional en el camino del socialismo, que se nutre del pueblo”.*⁵⁵

Sin embargo, esta primavera duró muy poco. Cuestionado, Puiggrós renunció. También Cámpora renunció y Perón fue designado presidente en su tercer mandato. La derecha peronista fue incrementando su poder y, luego de la muerte de Perón, su poder fue total. Fue la época de Ivanissevich, Ottalagano y Tetu, cuando –según cuenta Osvaldo Bayer– el interventor jesuita Sánchez Abelanda recorría los pasillos de Filosofía en la UBA con un inciensario para exorcizar al “demonio marxista”.⁵⁶ Según Emilio F. Mignone, los nuevos rectores normalizadores fueron “personajes desconocidos, mediocres y sobre todo profundamente reaccionarios”.⁵⁷

⁵⁵ *Idem*, pág. 47.

⁵⁶ Osvaldo Bayer en el prólogo al libro de Perel y otros, *op. cit.*, pág. 11

⁵⁷ Universidad Nacional de Lujan. *Origen y evolución*, U.N. de Luján (1992), citado en *Historia de 25 años*, EDUCO (Neuquén 1958) pág. 59

UNIVERSIDAD Y MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN EL COMAHUE

El Comahue es una de las denominaciones de la región norte de la Patagonia, integrada por las provincias de Río Negro y de Neuquén. El término se originó en tiempos de la dictadura de Onganía de los años '60, con el sistema de planificación nacional conocida como CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo) e inicialmente correspondía al territorio situado al sur del Río Colorado hasta el paralelo 42 (incluía, además de las dos provincias, los departamentos del sur de Buenos Aires).

Ambas provincias tienen una superficie de 297.091 km² y una población actual de aproximadamente 1.200.000 habitantes.⁵⁸ Sus vidas institucionales son relativamente recientes, con una antigüedad apenas superior a los 50 años.

Si bien en el momento de la provincialización la economía de ambas se caracterizaba por la ganadería extensiva, Río Negro presentaba –por sus características geográficas– una mayor diversidad, estando ya en pleno desarrollo la agricultura intensiva del alto valle, con centro en General Roca, y del valle medio, con Choele Choel-Conesa, y la explotación turística en Bariloche. En Neuquén, en cambio, el cierre de las fronteras con Chile, en la década de los años '30, había estancado el crecimiento del oeste provincial y la actividad tendía a concentrarse en el departamento de Confluencia (Plaza Huincul con la explotación petrolífera y, fundamentalmente, en Neuquén capital). Era el

⁵⁸ El censo de 1991 dio una población de 895.732 habitantes y el del año 2001, un total de 1.026.977. En los años 2000, se incrementó la tasa de crecimiento poblacional por efectos migratorios.

territorio más pobre de la Patagonia, con un PBG por habitante inferior al promedio nacional y equivalente, aproximadamente, a la mitad del rionegrino. En los dos casos, la presencia del estado (nacional, provincial y municipal) y de sus empresas (YPF, Gas del Estado, Agua y Energía, etc.) era muy importante: en Neuquén, llegó a representar hasta el 60% en la generación de su producto bruto geográfico.

La fuente de crecimiento del alto valle fue la fruticultura, actividad intensiva destinada en gran proporción a la exportación, con alto valor agregado y realizado por productores pequeños y medianos, que capitalizaban en la región su abultado excedente económico. A fines de la década de los '60, se sumaron a la fruticultura dos nuevos factores de desarrollo: el comienzo de la construcción del complejo Chocón-Cerros Colorados, a los que seguirían otros aprovechamientos hidroeléctricos sobre el río Limay, y la explotación gasífera y la ampliación de la petrolífera con centro en el norte neuquino y el noroeste rionegrino (Catriel).⁵⁹

Los cambios económicos favorecieron fundamentalmente a Neuquén: durante el período 70/85, su PBG creció a razón del 9,3% anual, mientras que el promedio nacional fue del 1,04%. En ese período, el crecimiento de la población de Neuquén fue del 4,1% anual (por ser tan superior al ritmo de crecimiento vegetativo de la población, muestra un alto impacto migratorio), por lo que el PBG por habitante creció al 5,2% anual, mientras que el nacional se estancaba (la "década perdida").

⁵⁹ Puede consultarse H. Zambón *Las economías de la Patagonia Norte*, en Boletín de la Fundación Confluencia, año 2 N° 8 (diciembre de 1998).

José Echenique⁶⁰ elabora una hipótesis sociológica de la evolución operada en Río Negro y Neuquén después de 1956:

“El proceso de normalización que impulsa la conversión de los Territorios Nacionales en estados provinciales también produce cambios en la composición de los sectores dominantes de Río Negro y Neuquén. Pero, a modo de hipótesis, la provincialización desata fenómenos diametralmente opuestos. Mientras la burguesía neuquina de origen comercial consolida su dominio ampliando sus fuentes de acumulación y abroquelándose tras un novel partido político –el Movimiento Popular Neuquino (MPN)- la creación del estado rionegrino da inicio a un prolongado proceso de conflictos inter e intra burgueses entremezclados con pujas interpartidarias. Dicho en otros términos: mientras que en Neuquén la provincialización opera de manera centrípeta (abroquela a los sectores dominantes y los encumbra como sectores dirigentes), en Río Negro, por el contrario, opera de manera centrífuga (enfrenta a los sectores dominantes de las regiones que componen la provincia impidiendo la constitución de sectores dirigentes unificados y claramente definidos). Esta diferencia, como no podía ser de otra manera, repercute en todos los acontecimientos sociopolíticos sucedidos durante aquellos en ambos márgenes del río Limay.

.....

⁶⁰ José Echenique: “El movimiento estudiantil universitario del Comahue (1969-1976)” publicado en *Revista de Historia de la Universidad Nacional del Comahue*, Nº 9 año 2001-2002, pag. 71-96. Aquí utilizamos una versión ampliada y corregida por el autor, mimeografiada.

A modo de hipótesis, los conflictos intercapitalistas del Comahue pueden distinguirse en tres subtipos yuxtapuestos. Denominamos interprovinciales a los primeros porque se trata de una disputa entre los sectores dominantes de las tres principales zonas que componen Río Negro (la Atlántica, la Cordillerana y el Alto Valle), lideradas respectivamente por sus ciudades más pobladas: Viedma, Bariloche y General Roca. Llamamos intraregionales a los segundos porque enfrentan entre sí a las burguesías de las ciudades del Alto Valle, fundamentalmente a la radicada en Cipolletti (por entonces la localidad de mayor crecimiento económico) y a la radicada en General Roca (hasta entonces la localidad más próspera y centro político-administrativo de la Norpatagonia rionegrina). En el primer caso está en juego la hegemonía provincial, en el segundo la hegemonía regional. Calificamos de interprovincial al tercer subtipo porque sus protagonistas son la más homogénea burguesía neuquina y la geográficamente fraccionada burguesía rionegrina. Aunque velada, esta disputa por la hegemonía del Comahue está siempre presente en los acontecimientos.

Se puede cuestionar a Echenique, desde el punto de vista conceptual, la utilización del término *burguesía*: se trata de altos empleados gubernamentales o de empresas estatales, pequeños y medianos comerciantes, artesanos, productores agrícolas y profesionales independientes. Por su relación con la generación del excedente económico y por las pautas de consumo y acumulación, son *clase media* o *pequeña burguesía* y no la tradicional *burguesía* de la teoría socioeconómica. De todas

formas, los conflictos de la región están bien y sucintamente planteados.

Como parte de los conflictos interprovinciales, se encuentra la ubicación del aeropuerto regional, la localización de las empresas estatales, el trazado de las rutas nacionales y también la política universitaria.

La universidad en la región⁶¹

El primer antecedente se remonta a 1961. En esa fecha, el primer gobernador de Río Negro, Dr. Edgardo Castello, elevó a la legislatura provincial el proyecto de ley de creación de la Universidad Provincial de Río Negro, que no llegó a ser tratado por la situación de crisis militar de 1962, debido al triunfo del peronismo en elecciones provinciales. Cabe señalar que la idea de una universidad para Río Negro siempre quedó latente y reapareció con el gobernador Mario Franco en el período 1973/76; en 1982, durante el gobierno militar, cuando se intentó crear la Universidad Integrada de Río Negro (UNIR); continuó con un proyecto del senador Pichetto de dividir en dos a la Universidad del Comahue (2006) y, finalmente, culminó con la creación de la Universidad Nacional de Río Negro en 2007.

Volviendo a los antecedentes, con el fin de orientar una educación terciaria, en 1962 se fundó el Instituto Superior de Profesorado de Río Negro, con Humanidades en Viedma y

⁶¹ En este punto, salvo indicación en contrario, utilizamos como fuente el trabajo de Norma García y Silvio Winderbaum Los antecedentes de la Universidad Nacional del Comahue: entre proyectos y concreciones, capítulo 1 del libro *Una Historia de 25 Años (Universidad Nacional del Comahue 1972-1997)* Educo (Neuquén, 1998)

Ciencias Exactas en Bariloche, al que luego se agregaría Profesorado en Jardín de Infantes en Cipolletti e Idioma y Letras en Roca. Continuando con esa política, se creó el Instituto Superior de Servicio Social en Roca y el Instituto de Educación Física en Viedma; este último es el único no absorbido en la creación de la Universidad del Comahue y sigue funcionando como tal.

En forma paralela, en marzo de 1962, se inauguró, en Neuquén, el Instituto Provincial del Profesorado Secundario (tenía prevista tres carreras de 3 años de duración: Ciencias Exactas y Naturales, Historia y Geografía y Castellano y Literatura), orientado a satisfacer las necesidades docentes de las escuelas secundarias. El Instituto tuvo una vida accidentada: fue intervenido en 1963 y estuvo sin funcionar todo el año 1964.

Acertadamente, en lugar de tratar de reformar y reflotar un instituto que desde su origen aparecía como obsoleto en los objetivos educativos (los profesorado de tres años y de más de una especialidad habían sido abandonados en la educación terciaria del país) y problemático en su funcionamiento, el gobierno provincial optó por la creación de una universidad provincial. El gobernador Felipe Sapag elevó el proyecto de creación, sosteniendo que el objetivo era:

“...formar una institución orientada a estudiar, interpretar y promover soluciones a necesidades y problemas reales del Neuquén y su zona de influencia... capacitando a hombres y mujeres que puedan planificar y desarrollar un futuro que sirva al bien común de Neuquén y a la Patria toda”⁶².

⁶² Citado por García y Winderbaum, *op. cit.*, pág. 8 y 9.

El 3 de noviembre de 1964 se sancionó la ley 414 que crea la Universidad del Neuquén, que empezó a funcionar el 1 de abril de 1965. Sus autoridades fueron Enrique Oliva como rector y José Güemes, Raúl Touceda, Benito Segovia y Armando París como decanos. Estaba estructurada en base a cuatro facultades: Humanidades, Ciencias Agrarias, Antropología y Ciencias de la Personalidad e Ingeniería. Esta última, con la carrera de Ingeniería Industrial, con orientaciones en Electrotécnica, Química, Mecánica y Petróleo, inicialmente funcionó en Challacó, cerca de Plaza Huincul. Por su parte, Ciencias Agrarias pasó (a partir de 1968) a funcionar en Cinco Saltos (Río Negro), en una chacra adquirida por la Provincia del Neuquén, lo que muestra, desde su origen, un espíritu descentralizador.

En 1966, se cerró la Facultad de Antropología y, en su lugar, se crearon las Escuelas Superiores de Servicio Social, Turismo y de Desarrollo y Administración Regional, que tenía dos carreras: Desarrollo Regional y Administración (ambas emitían los títulos de técnico y licenciado, sucesivamente), que luego daría lugar a la Facultad de Economía y Administración.

Inicialmente, la Universidad funcionó en el local de la escuela provincial N° 1 (actualmente 201), sita en Belgrano y Salta; luego de 1966, el rectorado y la administración pasaron a la ex legislatura de la Avenida Olascoaga (cuyo funcionamiento se suspendió a raíz del golpe militar de Onganía) y las clases en Neuquén continuaron dictándose en el edificio anterior, al atardecer, luego del funcionamiento de los turnos educativos de la escuela primaria. El gobierno de la provincia le asignó 120 hectáreas en Buenos Aires 1400, que es donde actualmente funciona la Universidad Nacional del Comahue.

El Estatuto Orgánico Provisorio de la Universidad (dictado en 1965) negaba todo vestigio de autonomía universitaria: establecía que el rector era designado por el PE provincial, lo mismo que el personal docente y administrativo, que eran nombrados a propuestas del rector. También los reglamentos debían ser elevados por el rector al PE para su análisis y aprobación. El carácter autoritario del estatuto se consolidó cuando hubo que adaptarlo a la ley universitaria de Oroganía (Ley 17.245), que prohibía “toda actividad que asuma formas de militancia, proselitismo o adoctrinamiento de carácter político”. Lo que no deja de llamar la atención es que esas disposiciones eran inconstitucionales.

La constitución de Neuquén de 1957 es una de las más progresistas del país. En tema de educación, estaba directamente influida por los ideales de la reforma universitaria y toma claro partido en el debate de “libre o laica” que se discutía a nivel nacional. Para todos los ciclos de la educación, establece el carácter de gratuita y laica, agregándole, para el superior, la autonomía y el gobierno tripartito y paritario. Las normas son⁶³:

“Art. 126 (anteriormente 271): La enseñanza secundaria, técnica y universitaria será gratuita, laica y autónoma, accesible a todos, a cuyo efecto se establecerá un régimen que facilite la libre concurrencia y la institución de becas y subvenciones en los casos que se requiera.”

“Art. 130 (anteriormente 285): La enseñanzas superior y universitaria se ejercerán dentro de un régimen autónomo y será gobernado democráticamente, en la

⁶³ Se da la numeración actual de los artículos (luego de la reforma de 2006), y, entre paréntesis, también la numeración anterior a la reforma.

misma proporción por profesores, estudiantes y egresados."

El desconocimiento de la Constitución por parte del gobierno surgido como consecuencia del golpe de 1966 no puede extrañar, pero sí en el primer estatuto dictado por un gobierno constitucional.

En 1968, fue designado nuevo rector el Dr. Guillermo Lousteau Heguy.

En marzo de 1970, el gobernador interino (nuevamente Felipe Sapag) acordó con el Ministerio de Educación iniciar los estudios para la nacionalización de la universidad, basado en los informes favorables que venían efectuando las autoridades educativas sobre el funcionamiento de la casa de estudios provincial. Una de las razones –y no de menor importancia- fue la dificultad que tenía el gobierno provincial para solventar con su presupuesto el gasto creciente originado por una universidad en expansión.⁶⁴ Para ello se formó una comisión integrada por funcionarios del Ministerio y representantes del Consejo de Rectores que, en enero de 1971 dio su informe, aconsejando la creación de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo) en base a la Universidad del Neuquén y a los institutos superiores existentes en Río Negro.

El 15 de junio de 1971, se dictó la ley de creación de la UNCo, con traspaso de bienes e inauguración del ciclo lectivo en marzo de 1972, que contó con la presencia del Ministro de Educación, Gustavo Malek. El rector-organizador fue el Ing. Marcelo Zapiola, que había sucedido a Lousteau Heguy en el

⁶⁴ El diario *Sur Argentino*, afín al gobierno, publicó el 27-11-70 una nota titulada "Nacionalización, si no muerte por asfixia"

rectorado de Neuquén. Sus actividades comenzaron en los primeros edificios construidos por la Provincia en los terrenos de Buenos Aires 1400 (que incluye el edificio de rectorado y administración actual de la Universidad y los pabellones de aulas sobre la calle Buenos Aires).

Debido a la dispersión geográfica, la universidad fue creada con una superposición organizativa: en lo administrativo y en el dictado y supervisión de las carreras, se optó por el sistema de facultades y centros regionales (Viedma y Bariloche); mientras que la oferta académica (tanto en la faz educativa como en investigación) se instrumentó en base a departamentos. La tradición argentina es el de las facultades, mientras que la Universidad del Sur se creó con una organización departamental, siguiendo la experiencia de diversas universidades extranjeras. En la UNS, los departamentos reúnen a los docentes por especialidad para satisfacer las necesidades de todas las carreras universitarias y pueden o no administrar una o más carreras, en las que su especialidad resulte predominante. Ambas modalidades tienen ventajas y presentan problemas que escapan al objeto de este trabajo. De todas formas, el sistema híbrido por el que se optó genera necesariamente tensiones entre ambos modelos: en el caso del Comahue, la experiencia histórica –en la que un factor no despreciable es la enorme distancia entre las unidades académicas– parece haberse inclinado, en los hechos, por las facultades, en desmedro de los departamentos interfacultades.

Con la nacionalización y con el aumento presupuestario que ello implicó, se produjo un importante cambio respecto a la universidad provincial: la política seguida por el rector Zapiola y su secretario académico, Ramón Aguirre, fue la de

incorporación, en numerosas áreas, de profesores de nivel con dedicación exclusiva, buscados en los centros universitarios tradicionales (fundamentalmente Buenos Aires y Córdoba), atraídos por la posibilidad de una carrera académica y por altos sueldos originados en la “zona desfavorable” (implicaba un aumento del 40% respecto a la escala vigente en las ciudades de origen). Esto significó un cambio cualitativo y generacional (dada la juventud de la mayoría de los incorporados), que tuvo incidencia en los acontecimientos siguientes.

El movimiento estudiantil en el Comahue⁶⁵

Si bien desde 1968 funcionaba, como línea política estudiantil, la Agrupación Universitaria Neuquina, constituida por afiliados y simpatizantes del MPN y presidida por Jorge Brillo, el movimiento organizado nació en 1969 y conoció como antecedentes directos los movimientos más o menos espontáneos de resistencia a la dictadura. En ese año, se reunían, en la parroquia del barrio Bouquet Roldan de Neuquén, estudiantes que, conjuntamente con vecinos y militantes, conformaban un movimiento de solidaridad con los presos políticos detenidos en la Unidad Penitenciaria de Neuquén. En el mes de mayo de 1969, resolvieron adherir al paro de actividades resuelto por la Federación Universitaria Argentina (FUA) y el día 20 participaron, junto a estudiantes secundarios, en “marchas de

⁶⁵ En este punto, hemos tomado como base al trabajo de José Echenique *El movimiento estudiantil universitario (1969-1976)*, *op. cit.*, y el de Juan Quintar, M. Beatriz Gentile, Susana Debattista y Carla Bertello La Universidad Nacional del Comahue en los años 70: de la rebelión creativa a la reacción autoritaria en *Una Historia de 25 Años*, *op. cit.*

silencio" en distintas ciudades de la región. También adhirieron al paro convocado por la CGT de los Argentinos para el 29 y 30 de mayo y que diera lugar al *Cordobazo*.

En la misma parroquia de Bouquet Roldan, se convocó, el 27 de junio, a una asamblea de estudiantes para constituir una organización que los represente. Ahí se informó que las autoridades no estaban dispuestas a aceptar otra organización que un club, ya que las actividades políticas y gremiales estaban especialmente vedadas. Sin embargo, pese a esa prohibición, el 7 de julio se creó el centro de estudiantes de Neuquén Capital, al que le siguió, poco tiempo después, el de Challacó y el de Cinco Saltos. Es obvio que contaba con la simpatía de un sector de la iglesia, encabezado por el obispo Monseñor De Nevares.

También en 1969 se constituyó, en Neuquén y en Challacó, la Línea Estudiantil Nacional (LEN), en las que participaron, entre muchos otros, Rubén Jure, Daniel Baum y Carlos Pont. Esta línea estaba asociada a la lucha nacional de resistencia a la dictadura y por el retorno de Perón, inicialmente con fuerte influencia marxista, pero que, acorde con los acontecimientos que se sucedían en el país, fue acercándose al peronismo de izquierda y terminó, a partir de 1973, como parte de la JUP. Sus integrantes participaron activamente como apoyo a los huelguistas de El Chocón (febrero-marzo de 1970) y sostuvieron enfrentamientos públicos con las autoridades universitarias.

El año siguiente, 1970, fue pródigo en acontecimientos. A la efervescencia y movilización social subsiguiente al *Cordobazo*, que encontraba eco directo en el movimiento estudiantil, se sumó la lucha por la nacionalización, que en este caso contaba con el apoyo del gobierno provincial y del rector Zapiola. Se formó una mesa coordinadora de centros estudiantes, que

organizó una serie de manifestaciones y, en el mes de noviembre, produjo la primera ocupación de los edificios universitarios.

A fines de noviembre, fueron detenidos los dirigentes gremiales Aurelio Fentini, Sara Mansilla y el estudiante Ramón Jure. Esto dio lugar a mayores movilizaciones que exigían sus libertades; inclusive, en Challacó, los estudiantes pararon el tren que iba a Plaza Constitución y le pegaron carteles alusivos y pintaron leyendas, que fueron recogidas por la prensa nacional.

Las movilizaciones en pro de la nacionalización se centraban en las escalinatas de la Catedral, que se repetían diariamente y donde se repetían consignas tales como “Acción, Acción, Nacionalización”. El día 5 de diciembre, el presidente Levingston, al llegar a Neuquén y pasar frente a la Catedral, se bajó del automóvil para conversar con los estudiantes, quienes le dieron la espalda y se negaron a intercambiar palabras con él. Fue el famoso, en su momento, *espaldazo*. Este acontecimiento produjo una división momentánea del estudiantado: un grupo (conocido como “los moderados”) rápidamente se organizó y fue recibido en la casa de gobierno, donde pidió oficialmente disculpas al presidente. De todas formas, los estudiantes que participaban activamente de la movilización continuaron con ella y el grupo “moderado” fue desapareciendo de la actividad universitaria.

En 1971, se sumaron las rivalidades interprovinciales y los reclamos locales. Conocida la decisión gubernamental de crear la Universidad del Comahue, la lucha fue de cada localidad para conseguir la mayor cantidad de carreras, en las que participaron los estudiantes de Viedma, Roca, Cipolletti y Bariloche. Cuando el proyecto final fue público, fue rechazado por el estudiantado

de Roca y Viedma y apoyado por la mayoría de Cipolletti. De todas formas, si bien las rivalidades no desaparecieron, los hechos concretos y el devenir de acontecimientos nacionales los fueron dejando de lado.

En junio de 1972 fue muerto, en una manifestación en Tucumán, el estudiante Víctor Villalba. Este hecho generó movilizaciones en todo el país y, lógicamente, también en el Comahue: hubo una fuerte manifestación que coreaba estribillos como *“Lanusse asesino y pueblo argentino, la lucha es el camino”*. La Asamblea estudiantil resolvió la toma de la Universidad, que duró un día, y estuvo presidida por un cartel que decía *“Villalba, Vallese, el pueblo se estremece”*.

El fracaso de la experiencia militar y la proximidad de las elecciones que llevaron a la presidencia a Cámpora fueron elevando la temperatura política del país y contagiaron al quehacer universitario, incentivando la organización del movimiento estudiantil: aparecieron las agrupaciones de carácter nacional, con hegemonía indiscutida de la JUP (expresión universitaria de la “Tendencia”), que había absorbido a los estudiantes de la LEN. Otras líneas fueron el Movimiento de Orientación Reformista (MOR, ligado al PC), Avanzada Socialista y Franja Morada.

En el mes de abril, se produjeron dos hechos importantes: por un lado, el Centro de Estudiantes de Servicio Social inició un plan de lucha para influir en la designación del director de la Escuela; por el otro, los estudiantes del ciclo básico iniciaron una olla popular como protesta por el servicio que se prestaba en el comedor universitario. Ambos conflictos confluyeron en una asamblea, que resolvió suspender por una semana la actividad académica para discutir la universidad que se deseaba. Se

conformaron, en las distintas localidades de influencia de la Universidad, mesas de trabajo por facultades, con la presencia de docentes y no docentes, que culminó en una asamblea general extraordinaria, el 17 de mayo, que dejó formalmente constituida la “comunidad universitaria”.⁶⁶

La Universidad del Comahue después de mayo de 1973

El cambio de autoridades nacionales encontró a la comunidad universitaria dividida en dos sectores: por un lado, los “renovadores” o la “izquierda”, homogeneizada por el peronismo, pero a su vez dividida entre los peronistas propiamente dichos y los pertenecientes a otras agrupaciones progresistas, y, por el otro lado, la “derecha” o “sector tradicional”. En la “izquierda”, había debates y posiciones encontradas pero, ante embates externos, cerraban filas con una conducción única. La clara mayoría de los estudiantes estaba en el primer grupo; los docentes y el personal no docente se dividía mostrando diferencias generacionales y de antigüedad en el ingreso a la Universidad (las famosas capas por períodos de ingreso): en general, quienes venían de la Universidad del Neuquén (y que eran los mayores en edad) estaban relacionados con el MPN y un proyecto de universidad que no coincidía con la renovación encarnada en Cámpora; en cambio, los “nuevos” (y más jóvenes) participaban de la mística renovadora de aquel momento. Si bien no había una diferencia numérica tan clara como ocurría con el estudiantado, los renovadores eran mayoría, como lo muestran

⁶⁶Echenique, *op.cit.*

los resultados de las elecciones efectuadas en el gremio no docente o el número de adhesiones que cada grupo recibía, en el caso de los docentes.

Además de las diferencias políticas, los separaba el concepto de universidad que sostenían. La “derecha” tenía como proyecto una universidad autoritaria, disciplinada, relacionada con el proyecto de crecimiento económico de la región y destinada a proveer de mano de obra profesional o especializada en función de aquel y de las demandas de mercado. Los renovadores estaban convencidos de los cambios revolucionarios que se avecinaban y querían una educación abierta y participativa, con sentido social, que preparara profesionales aptos para el proceso de socialización de la economía.

Los hechos, a partir de mayo de 1973, fueron los que se sintetizan a continuación. Ante la renuncia presentada por el Rector Zapiola –en disconformidad con la política educativa del gobierno-, el 31 de mayo, una asamblea de los tres claustros resolvió tomar la Universidad y hacerse cargo del gobierno hasta que se produjera el nombramiento y la llegada del interventor. La resolución la tomó una numerosa asamblea que se hizo en Neuquén, convocada por las JUP, y que designó como gobierno al “Comité de Gestión” integrado por Osvaldo Ardiles, Roberto Lacoste y César Roldán en representación de los docentes, no docentes y alumnos, respectivamente. Hubo asambleas de apoyo en Neuquén, Cipolletti, Roca y Viedma. La declaración oficial dice:

“Las agrupaciones universitarias peronistas resolvieron hacerse cargo de la gestión de la Universidad Nacional del Comahue para garantizar el normal

desarrollo de las actividades de la totalidad de sus organismos".⁶⁷

En esa misma fecha, el Comité de Gestión resolvió que el profesor Ardiles y un representante de la JP viajaran a la Capital para que se respetasen las decisiones y la voluntad de las asambleas generales; fueron acompañados por los diputados provinciales René Chavez y Carlos Arias. El profesor Parisí reemplazó a Ardiles en el Comité de Gestión.

Mientras tanto, en las distintas facultades y centros regionales se realizaron asambleas que designaron a las nuevas autoridades locales. Estas no pertenecían necesariamente al movimiento universitario peronista, aunque sí, en mayor o menor grado, apoyaban el proceso desencadenado a partir de mayo⁶⁸. Las asambleas eran muy numerosas, pero no se respetaba la división de claustros (en consecuencia, los estudiantes eran clara mayoría); de todas formas, la participación de empleados no docentes y docentes era importante y no hubo exclusiones de ningún tipo. Las resoluciones se tomaban, en general, por consenso o eran resueltas por claras mayorías.

El 1 de junio, se conoció oficialmente la designación de Víctor Benamo como interventor de la Universidad Nacional del Sur y de Raymundo Salvat, en Comahue.

⁶⁷ *Río Negro*, 1-6-73. El título en tapa decía: "Toman facultades en la región Comahue".

⁶⁸ Los decanos designados fuimos: en Humanidades, Benedicto Ocampos; en Educación, Marta Falconier de Moyano; en Ciencias Agrarias, Elsa Mao de Rivas; en Ingeniería, Alfredo Savanco; en Economía y Administración, Humberto Zambón; en Ciencias Sociales, Carlos Tobar; en Bariloche, Francisco De Haro y en Viedma, Rodolfo M. Vaello.

Había trascendido que la designación del interventor Salvat era el resultado de negociaciones entre el Ministerio, el senador Elías Sapag y el ex rector de la Universidad del Neuquén, Enrique Oliva. A raíz de ello, un rumor generalizado aseguraba la negativa del Comité de Gestión a reconocer al interventor, lo que inclusive motivó una asamblea de los no docentes y la propuesta de toma universitaria en defensa de la legalidad. El Comité de Gestión aclaró que “no tenía atribuciones para desconocer al interventor”⁶⁹, pero da una idea de las divisiones y del poder de los rumores en momentos de crisis.

El día 3, viajó a Neuquén el asesor privado de Taiana, Antonio Güemes, para tratar con “las bases docentes, no docentes y estudiantiles las características del futuro gobierno universitario y la gestión administrativa y docente de esa alta casa de estudios”. Güemes había sido el Decano de Humanidades en la Universidad del Neuquén en la época de los rectorados de Enrique Oliva y de Lousteau, este último durante la intervención de Onganía. Estos antecedentes generaron desconfianza (a pesar de las instrucciones precisas con que viajaba) por su posible relación con el gobierno provincial. De todas formas, el profesor Ardiles informó que el Ministerio había dado su “aval, aplauso y felicitación por todo lo actuado por las Agrupaciones Peronistas Universitarias (APU) y por el Comité de Gestión”, mientras que este último pidió la normalización de toda la actividad, incluida la académica.⁷⁰

Güemes se reunió a puertas cerradas con la APU y, luego de esa reunión, regresó a Buenos Aires, previo encomendar al Comité de Gestión “la custodia y guarda de los bienes y el

⁶⁹ *Idem*, 2-6-73

⁷⁰ *Idem* 5-6-73

funcionamiento de la Universidad". El día 4 de junio, aparecieron dos comunicados contrapuestos, que anticipaban un enfrentamiento político que superaba el ámbito universitario. El primero apareció en el automóvil de rectorado (que usaba el enviado del Ministerio) y estaba firmado por la FAR, incitando a continuar la lucha. El segundo estaba firmado por un Comando de Seguridad Evita Montonera y apareció en un baño; en él se denunciaba a José Luis Parisí, Osvaldo Ardiles y Julio Waiselfisz como infiltrados. Finalizaba: "Muerte a los infiltrados. Leña a los troskos enmascarados. Perón o muerte". La JP denunció que este último correspondía a los servicios de inteligencia y acusaron concretamente a Enrique Oliva de inspirarlo.⁷¹ Enrique Oliva, según cuenta Arturo Peña Lillo⁷², se autodefinía como "peronista de primera hora" y era asiduo concurrente a las tertulias nacionalistas que se hacían en Buenos Aires, en el Café Tortoni, alrededor del pensador Alberto Contreras. Hizo amistad con Elías Sapag y se radicó en Neuquén, donde fue rector de la universidad provincial y luego secretario de redacción (operaba como virtual director) del diario *Sur Argentino*, propiedad de Sapag. Posteriormente, fue corresponsal del diario *Clarín* con el pseudónimo de Francois Lepot y como tal logró cierto renombre en el ambiente periodístico.

Ante el último comunicado, el Partido Justicialista de Neuquén manifestó públicamente su solidaridad con las APU y con el Comité de Gestión. También se pronunció en forma similar la juventud del MPN: "...aprueban los criterios seguidos para poner la Universidad a disposición de los intereses

⁷¹ *Idem* 5-6-73

⁷² Arturo Peña Lillo: *Memorias de papel*, Ed. El Continente (Buenos Aires, 2005), pág 113.

populares”, al mismo tiempo que niegan influencia del gobierno provincial en la designación del interventor, y denunciaron a los “que no asimilaron la derrota sufrida en las urnas” como autores de esos rumores.⁷³

El día 12, asumió el interventor Raymundo Salvat. En la oportunidad, declaró:

“...es un hecho revolucionario...el primer acto gubernamental en este proceso revolucionario de cambio en la Universidad Nacional del Comahue”.

Nombró a los secretarios: Osvaldo Ardiles (de Rectorado), José Luis Parisí (de Asuntos Académicos) y José Alcaraz (de Asuntos Administrativos); completaban el equipo gobernante Alberto Rocamora como asesor jurídico, Jacobo Waiselfisz como director de administración académica, Rodolfo Miele como subdirector de extensión universitaria y Miguel Tierno. En esa misma fecha (día 12), mediante Resolución Nº 2, ratificó todo lo actuado por el Comité de de Gestión. Mientras tanto, la asamblea general de claustros había confirmado al Comité de Gestión y anunciado su ampliación, bajo el nombre de Comité de Movilización: a los tres miembros iniciales se sumaban otros cinco en representación de las comunas “liberadas”, el grupo político hegemónico, las mesas barriales, los gremios combativos y el bloque legislativo del FREJULI.

Las declaraciones de Salvat fueron objeto de fuertes críticas. En primer lugar, el diputado nacional Osvaldo Álvarez Guerrero presentó, en la cámara, un proyecto de declaración “en repudio a los enunciados del interventor de la Universidad

⁷³ “Río Negro” 11-6-73

Nacional del Comahue que son inconciliables con el espíritu que debe prevalecer en la comunidad universitaria”, pidiendo la renuncia del interventor.⁷⁴ Al día siguiente, aparece un duro editorial del diario *Río Negro*, en el que se acusa al interventor de sectarismo:

“Suele ocurrir que las más fieras vestales de la ortodoxia partidaria suelen disimular su orfandad intelectual con un proporcional incremento de fervor partidario”.

Poco después, la Legislatura de Neuquén trató la intervención a la Universidad y a la emisora radial local (LU5); los diputados oficialistas se refirieron con duros términos a ambas, especialmente a la segunda, a la que el diputado Troitiño acusó de avanzada trotskista. En la sesión, se retiró el Frejuli en señal de protesta.

Salvat envió una carta a la Legislatura:

“...los gritos de algunos de los señores legisladores, levantados de sus asientos, fueron acompañados de gestos que ahorro describir y que no condicen con la investidura de los legisladores... se infirieron agravios a algunos de los funcionarios de la Universidad que me acompañaban, así como abiertas amenazas de agresión... sosteniendo que en el elenco del rectorado existen funcionarios trotskistas cobijados bajo la apariencia de peronistas.”⁷⁵

⁷⁴ *Idem*, 14-6-73

⁷⁵ *Idem* 30-6-73

En la misma línea, la legislatura de Río Negro aprobó una declaración de repudio a la actitud agresiva e injuriente que asumió el bloque del MPN contra el rectorado de la Universidad.

A los conflictos externos, se sumó uno interno, de carácter localista: el día 18 de julio, los estudiantes de la JUP tomaron la Facultad de Ciencias Sociales en Roca y destituyeron al Decano, Carlos Tobar, que gozaba de apoyo interno mayoritario. La mayoría de los docentes, no docentes y alumnos rechazaron la medida, acusando a grupos de Neuquén de haber influido en la asamblea, votando sin derecho a hacerlo, y declararon la huelga general, que tuvo amplio acatamiento. Finalmente, el conflicto fue superado el 31 de julio, con la designación, por parte de una numerosa asamblea, de Víctor Chebez como Decano y Néstor Spángaro como Secretario.

La sucesión de conflictos internos y externos, así como el fortalecimiento de la derecha peronista en el gobierno nacional, fueron debilitando la posición del interventor. Inclusive el gobernador de Río Negro, Mario Franco, fue evolucionando hasta ponerse decididamente en contra. El diario *Río Negro* del 19 de julio hizo un comentario editorial:

“Sin apoyo de los gobiernos de Neuquén y Río Negro, y aislado políticamente por la evolución de la situación nacional, la situación de Salvat no parece, al menos en este momento, lo suficientemente fluida como para asegurar su permanencia”.

Finalmente, Salvat renunció y, en su lugar, fue designado Antonio Güemes.

Al conocerse la renuncia de Salvat, el diario *Sur Argentino* hizo un comentario que muestra el grado de rencor y enfrentamiento con que se vivía la situación universitaria:

*“Él vino a Neuquén a unirse a todos los enemigos de Perón y enfrentó chabacana, sucia e injuriosamente a la mayoría del peronismo representada en el MPN. Él se entregó a una patota de matones, improvisados, aventureros, histéricos, ex seminaristas, ex comunistas descocados y tradicionalmente antiperonistas.”*⁷⁶

La gestión de Salvat terminó con un escándalo menor. Al irse a Buenos Aires, el 31 de julio, apareció la resolución 274 por la que delegó el rectorado a Osvaldo Ardiles. Al regresar, Salvat hizo la denuncia ante la Justicia Federal, declarando: “...se ha fraguado aquella mencionada resolución que yo jamás firmé”. La denuncia se efectuó sin imputar a nadie por su autoría y no trascendió hasta que Salvat debió volver a Neuquén para ratificarla ante la justicia federal, lo que dio lugar a nuevos artículos tremendistas en *Sur Argentino* (nota de tapa del 18-8-73: “Salvat-Ardiles ¿Pueden los dos ser condenados?”).

El 3 de agosto, fue designado Antonio Güemes. Antes de viajar, declaró, por la televisión nacional: “Voy al Comahue a cortarle la cabeza a la víbora marxista que se ha instalado allí”.⁷⁷ El día 9 llegó y se instaló en el Hotel Huemul; allí declaró: “Vine a reestablecer el orden”⁷⁸, lo que implicaba desconocer a las autoridades de hecho. Ese día, se reunieron en asamblea los profesores y resolvieron dar el apoyo docente al Comité de

⁷⁶ Citado por Quintar y otros, *op. cit.*, pág. 53

⁷⁷ *Id.* pág. 54

⁷⁸ “Río Negro”, 10-8-73

Movilización. A continuación, la asamblea general de los claustros decidió desconocer a Güemes como interventor y retrotraer la situación al momento de la designación del interventor Salvat.

Güemes, impedido por un importante número de integrantes de la comunidad universitaria, no pudo ingresar a la Universidad, por lo que instaló el rectorado en el Hotel Huemul. Allí dictó la Resolución 298, que ordenaba la desinfección de la universidad y establecía el receso académico y administrativo, y la Resolución 299, que desconocía las decisiones que pudiera haber tomado el Comité de Movilización. El receso no fue acatado y las actividades continuaron normalmente.

La situación universitaria, a pesar de la aparente normalidad de actividades administrativas y académicas, se complicaba: en el Ministerio, se negaron a recibir a los representantes del Comité de Movilización, mientras ratificaban a Salvat en su cargo; por otro lado, los estudiantes y la mayoría de docentes y trabajadores no docentes no lo aceptaban y le impedían asumir el cargo de interventor: la amenaza de anarquía era cierta y no se vislumbraba solución alguna. En esas circunstancias, los decanos resolvieron constituir el Consejo de Decanos y hacerse cargo del gobierno para mantener el orden interno y buscar una salida al conflicto. En un principio, los integrantes del Consejo de Movilización lo rechazaron, pero luego de una tensa reunión, viendo que era la única salida posible a la crisis, aceptaron, acordándose que fuera el Consejo el que invitara a los decanos a hacerse cargo de la situación. Las asambleas de los claustros apoyaron la constitución del Consejo de Decanos.⁷⁹

⁷⁹ El Consejo de Decanos quedó constituido por: E.Mao de Rivas, M. de Moyano, A. Savanco, H. Zambón, R. Vaello y Néstor Spángaro en

El Consejo de Decanos tomó una sola decisión en su corto lapso de actuación: fue la de “poner a disposición del Sr. Ministro el gobierno de la Universidad y mantener la normalidad académica y administrativa, resguardando los bienes”, lo que obviamente se logró.

El día 12 de agosto, la Policía Federal se hizo presente en la Universidad aduciendo una denuncia sobre existencia de armas, por lo que fue invitada por los decanos presentes a recorrer las instalaciones con toda libertad para verificar que la supuesta existencia no era cierta y que no había personas ajenas al quehacer universitario. Al día siguiente, Güemes realizó la denuncia formal ante la Justicia Federal por la asunción del gobierno por parte de los decanos, acusándolos de usurpación de poder; a continuación, regresó a Buenos Aires.⁸⁰

Las actividades docentes y administrativas continuaron con absoluta normalidad. Sin embargo, bajo esa capa de normalidad continuaban los conflictos entre los integrantes de los claustros.

Por el lado de los docentes, una nutrida asamblea, realizada el 10 de agosto, resolvió solicitar al gremio, ADUNC, que había permanecido al margen del conflicto, la realización de una asamblea extraordinaria para tratar: a) la situación actual de la Universidad; b) la posición de los docentes frente a esta situación y la elaboración de un plan de trabajo para la Asociación que garantice la reconversión universitaria; c) la incorporación de un representante de ADUNC en el Consejo de Movilización y la elección de un delegado para tal fin.

representación del decano Víctor Chebez. B. Ocampo y F. De Haro, que no estaban en la región, avalaron lo realizado y se incorporaron con posterioridad.

⁸⁰ “Río Negro”, 14-8-73

Finalmente, se designó una comisión integrada por Ramón Aguirre, Manuel Argumedo y Carlos La Serna para tramitar las resoluciones de la asamblea. El Secretario General de ADUNC (Raúl Touceda) estaba obligado a llamar a asamblea por la cantidad de firmas, que superaban ampliamente lo requerido estatutariamente (10% de los afiliados), pero, aduciendo que lo propuesto escapaba a las disposiciones estatutarias; llamó sólo a la reforma del Estatuto para el día sábado 25 a las 17 horas. Mientras tanto, mediante un telegrama al Ministerio, firmado por Raúl Touceda, ADUNC solicitó la presencia del rector-interventor en Neuquén. El 13 de agosto, sacó una declaración pública en la que expresaba:

“El Consejo de Decanos carece de existencia real... Los señores Decanos han sido nombrados durante la intervención Salvat y cesan en sus funciones al caducar la misma... Los directores y jefes de departamento, docentes y administrativos, cuyos cargos no son políticos sino de carrera, son por lo tanto las únicas autoridades actuales de la UNC y declaran por este medio acatar la intervención del Dr. Güemes”⁸¹.

En la asamblea del día 25, explotó el conflicto latente: mientras los firmantes de la solicitud, actuando como voceros los profesores Alejandro Oliveros y Waiselfisz, reclamaban tratar la situación universitaria, las autoridades de ADUNC (encabezadas por Touceda) exigían el tratamiento del orden del día y nada más. En un momento dado, hablaban varios a la vez, con gritos que impedían entender lo que se discutía; finalmente, se retiró

⁸¹ Quintar y otros, pág. 55

Touceda, acompañado por una minoría de los presentes, que incluía parte de la conducción gremial, mientras el debate continuó resolviendo concurrir a la asamblea general universitaria convocada para el día 27 y pasar a cuarto intermedio hasta el martes siguiente.⁸²

Al día siguiente, se conoció una declaración de la mayoría del Consejo Directivo de ADUNC, que desconocía la resolución de esas asambleas y el cuarto intermedio. Resolvió, también, el envío de un telegrama al Ministerio, “imponiéndolo de los hechos, reiterando la necesidad imperiosa de la presencia en la Universidad Nacional del Comahue del rector interventor que restaure la autoridad, el orden, la libertad y la justicia, en beneficio de todos”.⁸³

El martes 28, continuó la asamblea de docentes en el Aula Magna, con más de 150 presentes. Resolvieron declarar que las actuales autoridades de ADUNC “no responden a las auténticas bases docentes de la universidad” y, por unanimidad, decidieron pedir nueva asamblea para tratar: 1) balance y memoria de la Asociación; 2) análisis de la gestión del Consejo Directivo; 3) análisis de las declaraciones del Consejo Directivo en el corriente año y 4) reforma de los estatutos para adecuar la estructura del Consejo Directivo a la nueva organización de la UNCo. Era evidente que se buscaba –con el rechazo de balances, memoria y lo actuado por el Consejo Directivo– el cambio de las autoridades. A pesar de reunir los requisitos estatutarios que hacían obligatoria la convocatoria, las autoridades del gremio –conscientes de la estrategia– nunca la llamaron. La decisión de la asamblea fue ratificada mediante una solicitada publicada en el

⁸² *Río Negro*, 26-8-73

⁸³ *Idem*, 27-8-73

diario *Río Negro*, con fecha 29 y firmada por la mayoría de los docentes (ver documento en el Anexo).

La situación conflictiva interna de ADUNC continuó hasta que el 12 de junio de 1974 se constituyó otro gremio: UTEUCO (Unión de Trabajadores de la Educación de la Universidad del Comahue).

Por el lado de los trabajadores no docentes, el día 5 de julio de 1973, se celebraron las elecciones en su gremio (APUNC): triunfó la lista verde, favorable al proceso renovador, frente a la lista blanca, que contaba con el apoyo del MPN. Fueron designados Carlos Gasquet como Secretario General y Néstor Rivas como Secretario Adjunto.

Sin embargo, un grupo de no docentes, encabezados por María Dobra, Ana María Viola y Carlos Vitulich, con base en la ciudad de Cipolletti, manifestaron públicamente su apoyo a la intervención y desconocieron al Consejo de Decanos. Como medida de acción directa, llamaron a un paro por tiempo indeterminado, que tuvo escasa repercusión (en el momento de máximo apoyo no alcanzó al 15% del total de empleados⁸⁴).

Ante el paro, APUNC sacó un comunicado que lo califica “de suma gravedad”; sostuvo que era antiestatutario porque no fue resuelto en asamblea general del gremio y acusó a sus promotores de responder “al intento de aparecer como legalistas, pretendiendo salvaguardar un orden asentado en el continuismo, defendiendo una universidad ya caduca”.⁸⁵ El día 25 de agosto, se realizó una asamblea general del gremio con la presencia de representantes de los centros General Roca, Cinco Saltos, Viedma, Bariloche y Cipolletti, además de las autoridades

⁸⁴ Solicitada publicada en *Río Negro* del 24-8-73

⁸⁵ *Río Negro*, 21-8-73

nacionales de la federación gremial (FATUN). La asamblea emitió una declaración, en la que sostenía:

“Y por eso algunos hablan de desorden y de indisciplina. Nosotros también queremos el orden, pero no el orden de la dictadura, el orden de la represión. Buscamos el orden profundo, el que nace de la justicia y de la igualdad: por eso opinamos y por eso queremos que todos opinen, que el pueblo opine, que los barrios opinen”. Y finalizaba comprometiendo “para que, en este proceso de cambio, todo marche bien.”⁸⁶

Entre los alumnos, se mantuvo la mayoría hegemónica de la JUP y el papel preponderante de los integrantes del Centro de Estudiantes de Ingeniería. Por no existir una federación universitaria que reuniera a los centros, se constituyó la Coordinadora Estudiantil Interfacultades, que llamó a la Asamblea General Universitaria del 27 de agosto. Sin embargo, hubo algunas disidencias internas, tanto ideológicas como de intereses regionales. Por ejemplo, el Centro de Estudiantes de Servicio Social, de Roca, no reconoció a la Coordinadora: “(porque) responde verticalmente a las directivas del comité de movilización, al que nosotros rechazamos”.⁸⁷

De todas formas, el Consejo de Decanos se fue fortaleciendo. El día 14 de agosto, se conoció la declaración del bloque de diputados del FREJULI en su apoyo, en la que lo reconoce como la autoridad de la Universidad. Por otra parte, una comisión de la legislatura rionegrina se trasladó a Neuquén para analizar la situación (integrada por diputados del Hugo

⁸⁶ *Id.* 27-8-73

⁸⁷ *Id.* 28-8-73

Paolini, Ariel Asuad y Ramón Sicardi del PJ, José López Alfonsín de la UCR y Carlos Volonteri del PPR). Luego de entrevistarse con los protagonistas del conflicto y concurrir a asambleas universitarias, informó a la Legislatura:

“... es opinión unánime de las bases universitarias, explicitadas por más de 500 alumnos en la asamblea, como asimismo de docentes y no docentes, que la designación del nuevo rector debe realizarse por el Ministerio de Educación a propuesta coincidente del gobierno popular de Río Negro, juntamente con la bases universitarias de ambas provincias. Con ello se pretende una designación adecuada a la realidad concreta de la UNC, evitándose de esta forma los nombramientos desajustados”, informando también que “el proyecto político de reconversión universitaria para la liberación nacional desarrollados a partir del 25 de mayo en esta universidad goza del total apoyo de todos los sectores entrevistados...” y que la asunción del gobierno por parte del Consejo de Decanos fue debidamente evaluado por la asamblea, que avaló lo actuado en ese sentido.”⁸⁸

La Asamblea General Universitaria del 27 de agosto resolvió proponer al Ministerio, como candidatos a rector-interventor, a José Luis Parísí y a Carlos Chébez y repudiar a docentes y no docentes en huelga.

EL Ministerio no había enviado fondos para pagar las retribuciones de los meses de julio y de agosto y, antes del fin de ese mes, congeló las cuentas bancarias destinadas a sueldos. La

⁸⁸ *Id.* 30-8-73

estrategia evidente era ahogar económicamente al movimiento; en particular, se suponía que, ante la imposibilidad de abonar los sueldos correspondientes a agosto, el personal docente y no docente abandonaría la posición de rebeldía y se podría negociar la asunción del interventor Güemes. En este punto, tuvo un papel esencial el jefe administrativo, Cr. Carlos Roque González. En previsión a esa posibilidad, los fondos susceptibles de congelamiento por parte del Ministerio fueron transferidos a cuentas bancarias locales de la Universidad, a la vez que se postergaban los gastos y otras erogaciones factibles, con lo que logró reunir fondos para el pago en término de todos los sueldos. Esto fue recibido como un cachetazo por el Ministerio.

Ante la nueva situación, el Ministerio ordenó el regreso de Güemes, que lo hizo el 5 de setiembre, acompañado por Fulvio Villamil como secretario privado. En el hotel Huemul, recibió a la prensa e informó que, a las 16.30, asumiría el rectorado y citó a conferencia de prensa en el rectorado para las 18 horas. Unas 40 personas, entre ellos profesores y no docentes opositores, acompañados por el diputado del MPN, Bustamante, se dirigieron al rectorado. Pero la noticia ya era pública y más de cien alumnos y algunos empleados y profesores que tenían actividad en la Universidad se parapetaron tras las puertas de entrada impidiéndoles el paso. Güemes se retiró y luego informó a la prensa que no había ido a asumir el cargo “por el cansancio del viaje”.⁸⁹ Inmediatamente, se conoció un comunicado de la Coordinadora de Estudiantes que informaba la “decisión espontánea del estudiantado de impedir el ingreso de Güemes”

⁸⁹ *Id.* 6-9-73

y convocaba para la noche a una Asamblea General Universitaria.

Esa noche, una asamblea de más de 500 personas ratificó el rechazo al interventor Güemes y eligió como rector a Néstor Spángaro (hasta entonces, Secretario Académico de la Facultad de Ciencias Sociales). Se creó un consejo universitario que acompañaría a Spángaro, constituido por los decanos y dos representantes de docentes, alumnos y no docentes; se declaró en sesión permanente y pidió el apoyo de la comunidad para defender a la universidad popular.⁹⁰

Previo a ello, el Consejo de Decanos se disolvió, debido a la presencia del interventor Güemes, al rechazo generado en la comunidad universitaria y, en consecuencia, por “la imposibilidad de mantener la normalidad institucional comprometida”, según informaron al Ministerio mediante telegrama. De todas formas, al aceptar unánimemente integrar el Consejo universitario con el rector Spángaro, tomaron clara posición en el conflicto.

Al otro día, se conocieron los apoyos al rector Spángaro de la Universidad Nacional de Río Cuarto, de diversas agrupaciones juveniles (peronista, radical) y, de gran importancia, del Partido Justicialista oficial (dirigido por Ángel N. Romero), manifestando “su solidaridad con los compañeros peronistas que en desigual lucha están tratando por todos los medios de conservar la UNCo para la liberación y reconstrucción nacional”.⁹¹

Una gran manifestación estudiantil, a la que se sumaron integrantes de otros claustros, recorrió las calles de Neuquén y finalizó bloqueando al Hotel Huemul, donde se hospedaba

⁹⁰ *Idem*

⁹¹ *Id.* 8-9-73

Güemes. Las manifestaciones de repudio al interventor continuaron en los días siguientes.

El interventor trasladó el rectorado a la Escuela de Profesorado de General Roca. Allí tomó diversas medidas: congeló los fondos bancarios de la Universidad y pidió a los bancos que no se pagasen los cheques que no llevaran su firma, lo que afectó a algunos docentes que no habían cobrado sus sueldos; declaró nulas y sin valor las actividades académicas que se dictasen mientras durase la “ocupación” de la Universidad. Por resolución 301, “dio por terminadas las funciones de los decanos de la facultades de la UNCo”, de los secretarios académicos de todas las facultades (Resolución N° 303) y dejó cesantes a Alcaraz y Parisí (N° 302). Se anunció también la posibilidad de dar por finalizado el ciclo básico, promoviendo a todos los alumnos. Sin embargo, una asamblea de los alumnos del ciclo básico rechazó esa posibilidad y continuaron con la actividad que venían desarrollando.

Las manifestaciones y “los bloqueos” siguieron en Roca. Los estudiantes utilizaron consignas como “Roca en lucha, Güemes a la cucha” y cantaban “Güemes gorilón...”. El día 7 de setiembre, Güemes debió ser retirado por un patrullero para asegurar su integridad física.

Ante la situación de hecho y la falta de apoyo, por una resolución ministerial se “le aceptó la renuncia a Güemes” y se designó como interventor a Rubén Darío Gómez, que era asesor gremial del Ministerio y que, por sus antecedentes, garantizaba la aceptación por la comunidad universitaria. Se hizo cargo el 14 de setiembre y, en esa misma fecha, dejó sin efecto las medidas del anterior interventor y redesignó a los decanos anteriores, que habían sido separados de sus cargos una semana antes.

En una rueda de prensa posterior, Gómez declaró que venía a “ejercer el único gobierno universitario con el objeto de lograr la normalidad de la labor universitaria”, aclarando que Spángaro volvía a su condición de docente de la Facultad de Ciencias Sociales.⁹²

Para que no quedaran dudas respecto a la orientación política, el nuevo interventor aprobó una designación de alto contenido simbólico: designar con el nombre de Salvador Allende al aula magna de la Universidad.⁹³ Ese nombre fue borrado en 1976, pero le fue restituido con la democracia⁹⁴ y es la denominación que aún conserva.

A pesar del “asambleísmo” continuo que se vivió en los primeros días de setiembre, la actividad académica y administrativa continuaba con relativa normalidad. Por ello, no hubo inconvenientes para la inmediata normalización de la Universidad. Cabe señalar que no se tomó medida alguna con los docentes y no docentes que se habían sumado a la huelga.

Con la presencia del interventor Gómez, hubo un corto período de negociaciones para buscar un rector permanente que fuera aceptado por el Ministerio, la comunidad universitaria y que no resultara irritante para los gobiernos provinciales. Finalmente, se coincidió en el nombre de Roberto Noel Domecq. Domecq había sido estudiante de Ciencias Económicas en la UBA y, merced a una beca, terminó sus estudios de doctorado en Francia. Era un economista de ideas progresistas, en algún momento cercano al desarrollismo, que había sido técnico del

⁹² *Id.* 18-9-73

⁹³ *Id.* 20-9-73

⁹⁴ Mediante Ordenanza del Consejo Superior del 17-11-88 durante el rectorado de Oscar Bressan

Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE), a cargo de la delegación Patagonia, en Comodoro Rivadavia, y al que, en algunos círculos, se le asignaba ser el autor de la designación “Comahue” para la Patagonia norte. Participó, también, en la reorganización del Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur. Hombre de amplitud intelectual, gran organizador y hábil negociador, era la persona más indicada para hacerse cargo del rectorado. En 1976, debió exiliarse, primero en Bolivia y luego en diversos países. Volvió al país con la democracia y fue designado rector-organizador de la Universidad Sarmiento en el Gran Buenos Aires.

Domecq asumió el 5 de octubre de 1973 y estuvo a cargo de la Universidad hasta fines de 1974. Confirmó a todos los decanos, excepto a Benedicto Ocampos, que renunció; en su lugar, designó a Haydeé Massoni. Su rectorado se caracterizó por la gran participación democrática –se formó un consejo asesor con representación de los tres claustros, lo que se repitió en varias facultades- y avanzó en el trabajo en común con las provincias, con las que se firmaron varios convenios de colaboración. Se completó el traslado de la Facultad de Ingeniería a Neuquén capital, se procuró mejorar la calidad académica mediante becas, intercambios e incorporación de docentes y se dio impulso a la construcción de los edificios universitarios.

LA INTERVENCIÓN DE REMUS TETU

A pesar de la normalidad con que se desarrollaban las actividades universitarias bajo el rectorado de Domecq, la Universidad no podía estar ajena a los avatares de la sociedad argentina. El 13 de agosto de 1974, la derecha peronista había logrado el control de la educación, al designarse como ministro a Oscar Ivanissevich. Comenzó el “disciplinamiento” de las universidades con la misión Ottalagano en la UBA, de forma que “ya en octubre de 1974 las cesantías de docentes alcanzarían a alrededor de cuatro mil personas, estimándose en quince mil las expulsiones”⁹⁵. Por otra parte, la “triple A” incrementó su actividad, ocurrió el asesinato del ex vicepresidente chileno Carlos Prats y su esposa, varios asesinatos más y las amenazas al ex vicepresidente Carlos Perette, además de los atentados contra el diputado radical Mario Abel Amaya y el senador Solari Yrigoyen. En la revista *El Caudillo* de setiembre de 1974 (revista cuya única publicidad era del Ministerio de Bienestar Social de López Rega), se pudo leer: “El mejor enemigo es el enemigo muerto, porque es así y porque Perón lo manda”. En el Comahue, también hubo presiones, amenazas y “seguimientos”.

El 1º de octubre, el Consejo Asesor hizo pública su posición:

*“...en términos generales se condenó la violencia que grupos extraños al quehacer universitario pretenden engendrar en esta casa de estudios...”*⁹⁶.

⁹⁵ Pablo Perel y otros, *op. cit.*, pág. 80

⁹⁶ *Río Negro*, 2-10-74

Domecq se entrevistó, sucesivamente, con el obispo Jaime de Nevaes y con el gobernador Felipe Sapag para tenerlos informados sobre la situación y luego viajó a Buenos Aires para solicitar al Ministro del Interior (Rocamora) garantías para todo el personal universitario del Comahue.

De todas formas, la derecha continuó con esa política y puso como uno de los centros de ataque al Departamento de Economía de la Universidad Nacional del Sur y a la Universidad del Comahue. Ejemplo de ello son los comentarios y editoriales del diario *La Nueva Provincia*, de Bahía Blanca, y la revista *Cabildo* (dirigida por Ricardo Curutchet), que estaba sospechada de tener relación⁹⁷ con el diario, con los servicios de inteligencia y con la “Triple A”. En particular, un número posterior a este período (el de setiembre de 1976) le dedicó la tapa y el artículo fundamental bajo el título “La subversión cultural tiene culpables”. La revista relató una conferencia de prensa llamada por el General Adel Vilas, el Comisario Carlos María Baldovino y el subcomisario Félix Alais. En ella, la Policía Federal presentó un gráfico sobre la “usina subversiva en que se había convertido el centro de altos estudios bahiense”. La nómina de implicados incluía a intelectuales y docentes de destacada labor entonces y luego de esa fecha, pero todos sufrieron exilio o prisión. Luego de recuperada la democracia, la mayoría de ellos (excepto Braun, que falleció en el exilio) han ocupado importantes cargos en la política nacional y en la actividad académica. La nómina, dada

⁹⁷ Según el *blog* “Bahía Gris” del 16-7-07, Héctor Timerman (cónsul en Nueva Cork), en el testimonio contra el cura Cristian Von Wernich, mencionó el comentario del testigo Osvaldo Papeleo que la “revista nazi Cabildo... estaba financiada, en ese entonces, por el diario La Nueva Provincia”, cosa que Timerman no descartaba que fuera cierto.

por los apellidos, como hizo *Cabildo*, incluía a: Domecq, Melchior, Braun, Barrera, Coraggio, Feinstein, Ciafardini, Barbeito, Sfascia, Cristia, Dimitriu, Susani, Teubal, Chiaramonte, Pistonessi, Villamil, Arias, Tapatá, R. de Tapatá, R. Sala, E. Bilder y Gambarotta. A ese grupo, lo acusaba de utilizar organizaciones como el Instituto Di Tella, CONADE, CFI, el Instituto de Estadísticas y Censos, y de actuar “subversivamente” en las universidades del Sur, Comahue, Buenos Aires, La Pampa, Nordeste, Litoral, Cuyo, La Plata, Córdoba, Tucumán y en los institutos de Trelew, Olavarría y Viedma. En el gráfico presentado por la policía (que reproduce la revista), para cada institución figuran los apellidos de los supuestos subversivos. Para el caso de la U.N. del Comahue, escribe “todos”, sin aclarar si considera que todos los intelectuales nombrados participan de ella (cosa que evidentemente no sería cierta) o si considera como “subversivos” a todos los integrantes de la Universidad.

Para ver el grado de histerismo al que había llegado la derecha, puede ser útil transcribir un largo párrafo de la revista, aclarando, para quienes no los conocen, que Gustavo Malek es un hombre filosóficamente liberal, políticamente de centro, de amplitud ideológica y vasta cultura; fue rector de la Universidad del Sur y luego Ministro de Educación del presidente de facto Lanusse (es decir, no tuvo inconvenientes en identificarse con el grupo militar liberal que sucedió a la derecha nacionalista de Onganía y que finalizara convocando a elecciones en 1973). Posteriormente, se desempeñó en la UNESCO, como director de Ciencia y Técnica para América Latina, con sede en Montevideo. Rolando García es un destacado intelectual que tuvo protagonismo durante la “época de oro” de la Universidad de Buenos Aires y debió emigrar luego de la “noche de los bastones

largos”, cuando Onganía hizo intervenir la Universidad. Pérez Lindo es un conocido estudioso de los problemas educativos y un técnico reconocido. Por su parte, Marcelo Zapiola y Guillermo Ferreri (el primero, fallecido) son católicos de centro derecha, de formación científica y respetuosos del debate académico y de la diversidad de opiniones. Su pertenencia política resulta clara sabiendo que Zapiola renunció al rectorado de la Universidad del Comahue en disconformidad con la política universitaria anunciada por Cámpora y Taiana, mientras que Ferreri no tuvo inconvenientes en aceptar el rectorado de la Universidad durante la dictadura de Videla. Pero el no pertenecer a los sectores reaccionarios, trogloditas y cavernarios, era suficiente para ser considerado subversivo. Dice “Cabildo” (setiembre de 1976):

“En 1969 Malek era secretario académico de la universidad, cuando un disciplinado grupo de ideólogos izquierdistas, con el conocimiento y aval de Malek, estaba moviendo los hilos tratando de que se designase como director del departamento de economía a Roberto Noel Domecq, un desconocido sin título habilitante aunque bien adiestrado en la mecánica de la programaciones marxistas. Esto lo sabía Malek, por cuanto ya había grupos que se oponían a la designación alegando el carácter ideológico de aquél.

Domecq asume el cargo. Poco a poco se comienza a adoctrinar a los sectores estudiantiles y la idea de reformar los planes de estudios ‘enciclopedistas y perimidos’ cobra cuerpo suficiente, como para reemplazarlos por otros más ‘avanzados’. A esta tarea no es ajeno José Luis Coraggio, ideólogo marxista que aparecería en escena mas tarde.

En 1970 Malek es designado rector de la universidad...(En reemplazo de Domecq como director del Departamento de Economía) nadie sabe porque Malek propone para el cargo a Carlos Legna, ideólogo igualmente izquierdista resistido por los niveles académicos. 'Las papas queman' para el activismo y una asamblea estudiantil sale al paso vociferando que el intento de destituir a Domecq constituye un 'acto de penetración imperialista'. Por una vez no mencionaron a la CIA, aunque dieron su puntada. En una carta que le envían a Malek solidarizándose con la tendencias de Domecq dicen que 'quienes luchamos por la inserción de la universidad en la transformación que despertará a nuestro continente, rechazamos el intento de transformarla en un sumiso servidor del capital monopolista internacional (Ford Motor Co., Dow Chemical, etc.)'

El lenguaje es tan claro y sugestivo que nadie, medianamente informado, puede dudar de las tendencias de Domecq y ese grupo de estudiantes. Nadie, menos Malek. En una maniobra que parece querer ganar tiempo, separa de su cargo a Domecq y designa interinamente a Roberto Etchepareborda. Un mes después decide designar a Coraggio como director de Economía y se muestra intransigente ante quienes lo cuestionan. Ha cambiado a un comunista por otro comunista. El expediente está cerrado. El 28 de mayo de 1971 Lanusse lo designa como Ministro de Cultura y Educación y la Universidad Nacional del Sur queda atrás, preparada para el estallido de deformación ideológica que auspiciarían Cámpora y Puigross, además de Taiana.

.....
(Ahora, en 1976) “Malek se fue de Bahía Blanca y regresó a Montevideo para reasumir sus funciones como jefe de la misión de la UNESCO a cargo de la oficina regional de Ciencia y Tecnología para América Latina y el Caribe, que tiene jurisdicción sobre todo el cono sur, incluyendo Bolivia, donde el jefe de la misión de la ONU se llama Carlos Legna y tiene como colaboradores a Roberto Noel Domecq y a Alberto Mario Federico, otro de los ideólogos que figura en la lista de prófugos por el caso de Bahía Blanca. En la UNESCO se encuentra también Rolando García, sobre cuya ideología abiertamente marxista, no es del caso volver aquí, pero que demuestra, de manera inequívoca, la clase de organización a la cual sirve Malek.

Si el lector es demasiado suspicaz y quiere ver en esta coincidencia, que Malek es ahora el jefe de Legna, Domecq y Federico, algo sumamente curioso, corre por cuenta suya. Lo que sí no puede prestarse a conjeturas son los antecedentes del ex ministro de Educación de Lanusse. Fue él quien nombró al ing. Zapiola rector de la Universidad Nacional del Comahue y, a su vez, Zapiola nombraría profesores a Noel Domecq y a Pérez Lindo, más tarde estrecho colaborador del montonero Víctor Benamo, rector de la UNS en tiempos de Cámpora y hoy prófugo de la justicia. Otros de los “hombres” puestos por Malek, el contador Ferreri –secretario administrativo de la Universidad Nacional del Comahue con Zapiola- revistó entonces como secretario Académico del Decano de ciencias Económicas, un conocido ideólogo marxista de

apellido Zambón. Tanto habrá combatido la subversión ideológica Ferreri que terminó siendo propuesto para Decano por el Comité de Movilización de la Universidad en 1973. Cual colofón, es necesario señalar que el citado Comité respondía al aparato de superficie de Montoneros y que Ferreri –créase o no- es el actual Rector de la Universidad del Comahue” .

Respecto al último párrafo, es cierto que inicialmente Guillermo Ferreri fue propuesto como decano por la asamblea; pero, ante las objeciones del Comité por la continuidad que significaba, se modificó. Por el contrario, la calificación de *ideólogo marxista* parece exagerada y la relación decano-secretario técnico fue la inversa a lo que dice la publicación: yo me desempeñé como secretario técnico (no rentado) durante el decanato de Ferreri. Por último, confunde intencionalmente a las APU con los Montoneros. De todas formas, estos errores quedan disimulados ante la parva de sandeces absurdas que tiene el artículo en cuestión.

Volviendo al relato de los hechos ocurridos en 1974, a su término, la situación se hacía insostenible. La Federación Universitaria se hizo eco de la situación mediante un comunicado por el que se repudia a la “misión Ivanissevich” y sostuvo: “La total ausencia de un organismo nacional representativo nos pone en el compromiso de seguir adelante con el proceso de unificación del movimiento estudiantil”.⁹⁸

⁹⁸ *Río Negro*, 24-12-74

Remus Tetu

El 4 de enero de 1975, se conoció la designación de Tetu como interventor en las universidades del Sur y del Comahue (para este último caso, se trata del Decreto 2158, de fecha 30-12-74).

No existe su currículum, al menos no lo hemos conseguido, en las universidades donde fue docente y autoridad. Lo que se pudo reconstruir es que nació el 22 de febrero de 1920 en Bucarest (Rumania) y que de joven participó en los grupos fascistas de Guardia de Hierro o, según sus propias declaraciones: “había pertenecido a un grupo similar a las ‘ustachis’ croatas”.⁹⁹ Colaboró con el gobierno rumano pronazi y participó, en 1945, en la resistencia anticomunista denominada “T”. Luego de la guerra, emigró a la Argentina. El 24 de diciembre de 1954, obtuvo su carta de ciudadanía. Según sus declaraciones, se diplomó en Derecho y Filosofía¹⁰⁰ en la Universidad de Bucarest, aunque el único comprobante presentado fue una certificación emitida por la Liga de Rumanos Libres, con sede en Nueva York, pero nunca exhibió el título, amparado por la situación de guerra vivida en su país y por su situación de exiliado político (esta fue una de las razones de su cesantía en la UNS en 1973). En sus años de actuación, se presentó indistintamente como geógrafo, sociólogo o demógrafo. Hay que tener en cuenta que, por su edad y por el período bélico, no pudo haber tenido una carrera académica en su país de origen, aunque acá fue contratado, el 1º de abril de 1952,

⁹⁹ *Id.*, 28-9-04

¹⁰⁰ *La Nueva Provincia*, 4/1/75

como profesor del Instituto Tecnológico del Sur, de Bahía Blanca, (que después se transformara en Universidad Nacional del Sur), donde dictó la cátedra de Geografía Económica. En marzo de 1956, su designación quedó sin efecto.

A partir de ese momento, dio clases en la escuela secundaria y, luego, en el Instituto de Profesorado Juan XXIII y en la escuela de Servicio Social.

En Bahía Blanca, al poco tiempo de su llegada, se conectó con la Corporación de Industria y Comercio local y publicó una serie de cuadernillos descriptivos y de poco vuelo intelectual referidos a la economía regional. Según declaró al diario *Río Negro*¹⁰¹, hizo “la primera publicación científica acerca de los transportes frutícolas de esta región... que es tan válida como hoy” (posiblemente se refería a alguno de los cuadernillos precitados) y sostuvo ante los periodistas que colaboró con el estudio de factibilidad de la Universidad del Comahue y se arrogó “algún pedacito de paternidad de las obras de El Chocón”, aunque no hemos encontrado constancias de ambas participaciones. Finalmente, agregó, escribió unos “2.500 artículos como periodista” (ha figurado como colaborador del diario *La Nueva Provincia*, pero la cantidad parece totalmente desproporcionada).

En 1968 (gobierno de Onganía), fue reincorporado en la UNS como profesor interino y dio clases de Demografía y Filosofía hasta 1973, fecha en que un juicio académico promovido por los estudiantes lo dejó cesante.

De su labor intelectual, hemos encontrado referencias solamente a dos artículos: “Contribución al estudio de la

¹⁰¹ *Río Negro*, 17-1-75

estructura dinámica espacial de la Capital Federal argentina” en la *Revista Económica* N° 38 (Universidad Nacional de la Plata, enero-abril de 1977) y “Migraciones Argentinas: 1965-1970” en *Revista de Estudios Regionales*, CERNEA (1978).

A principios de 1975, fue designado interventor en las universidades del Sur y del Comahue. Con su paso por esos cargos, abrió el período represivo que continuó la dictadura militar a partir de 1976, con estudiantes, docentes y no docentes asesinados, desaparecidos, detenidos, exiliados o perseguidos internamente.

Además de las graves medidas de persecución y represión, de su paso por ambos rectorados ha quedado un rosario de anécdotas difíciles de creer y de irregularidades y tropelías de distinto cariz. De las primeras, se puede mencionar el proyecto de creación, en la UNS, del Instituto de Futurología del Cono Sur y de la Patagonia, con lo que se ponía en sintonía con el hombre fuerte del gobierno, José López Rega, y sus prácticas esotéricas.¹⁰² De las irregularidades, se puede citar:

- El 1 de marzo de 1975, se autodesignó (resolución firmada por el rector sustituto designado por él) como profesor titular de Sociología, con dedicación exclusiva, en la UNS.

- El 25 de abril de 1975, su segundo (el contador José Carlos, Secretario Administrativo a cargo del rectorado de la UNS) dictó la Resolución 263 por la que se reincorpora a Remus Tetu como profesor a partir del 28-2-74,

¹⁰² Citado por Edgardo Fernández Stacco: *Apuntes para los primeros 50 años de la Universidad Nacional del Sur*, inédito.

reconociéndole los salarios no cobrados, más sus intereses desde esa fecha y hasta el 26-2-75.

- Cobró viáticos dobles y simultáneos de la UNS y de la UNCo.
- Se hizo reconocer el gasto de refacción del frente de su casa, por daños producidos por un supuesto atentado.

Lo anterior muestra el grado de impunidad con que creían moverse. Por ello puede resultar útil conocer el fallo conjunto del Tribunal de Cuentas de la Nación recaído en los juicios de responsabilidad N^o 272/79 y 202/80 seguidos contra Remus Tetu, el ing. agrónomo Carlos A. Mazza y el contador José A. Carlos (rector-interventor, secretario general académico y rector sustituto de la UNS, respectivamente)¹⁰³:

Artículo 1^o) Declarar responsables en forma solidaria a los señores Remus TETU, Carlos A. MAZZA y José A. CARLOS por el perjuicio fiscal comprobado determinado en la suma de \$ 521.232.397, con más la de \$ 250.191.591 en concepto de interés puro.

Artículo 2^o) Declarar responsable al señor Remus TETU por el perjuicio fiscal determinado en la suma de \$ 116.148.339 con más \$ 55.179.461 en concepto de interés puro.

Artículo 3^o) Declarar responsable al señor Carlos A. MAZZA por el perjuicio fiscal determinado en la suma de \$ 114.479.532 con más \$ 54.377.532 en concepto de interés puro.

Artículo 4^o) Intimar a los señores Remus TETU, Carlos A. MAZZA y José A. CARLOS para que dentro de los 10 (diez) días hábiles de notificarse de la presente, ingresen a la tesorería de este

¹⁰³ *Idem*

TRIBUNAL DE CUENTAS DE LA NACIÓN (Dirección General de Administración, H. Irigoyen 1326 piso 2º, Capital Federal), los importes que en forma solidaria y personal, para cada uno de ellos se indica en los artículos precedentes, importes por los que se declara deudores del Fisco, bajo apercibiendo de ejecución fiscal.

A partir de 1976, además de su cátedra de Sociología en la UNS, se desempeñó como profesor adjunto interino en la cátedra de Sociología e Introducción a las Ciencias Sociales en la Universidad de la Plata (1-4-76 al 31-3-79).

En noviembre de 1981, se jubiló, pero, de acuerdo con las normas legales vigentes, extendió su carrera docente con designación, hasta 1984, como titular interino (dedicación exclusiva) en Sociología y en Sociología Económica.

El 10 de diciembre de 1983, asumió el gobierno constitucional en reemplazo de la dictadura militar y renunciaron todas las autoridades universitarias que habían colaborado con ésta, aunque –de acuerdo con las normas administrativas- siguieron en sus cargos para dar continuidad a la gestión hasta la asunción del respectivo reemplazante. En estas circunstancias, en Bahía Blanca, ocurrió una de las mayores irregularidades éticas universitarias conocidas¹⁰⁴: la directora del Departamento de Humanidades y Geografía de la UNS, Sara del Río de Berehíl, con fecha 19-12-83, renovó todas las designaciones -incluidas la de ella misma, la de su secretaria académica y la de Remus Tetu- hasta marzo de 1987.

Esto generó un serio problema al rector-normalizador designado en diciembre de 1983, Pedro González Prieto, que

¹⁰⁴ *Idem*

decidió dar validez a esos nombramientos y no investigar la situación universitaria hacia atrás. Inclusive, y contrariando las disposiciones del gobierno central, no hicieron ningún esfuerzo para reincorporar a los cesantes y perseguidos por Tetu y la dictadura militar, a pesar de que la mayoría de ellos habían sido designados por concursos de antecedentes y oposición. Fue una política totalmente inversa a la seguida en el Comahue, donde se reincorporó a todos los docentes perseguidos en ese lapso y que así lo solicitaron e, inclusive, se acogió a profesores de la UNS que tuvieron problemas para reintegrarse a su universidad de origen. Es más, desde la Universidad del Comahue se ofreció a las autoridades de la UNS los antecedentes para un juicio académico que incluía, entre otros, a Remus Tetu, lo que no fue aceptado.

En los años '80, Tetu se radicó, alternativamente, en San Martín de los Andes y en Neuquén Capital. En abril de 1999, la organización HIJOS le realizó un *escrache* en su domicilio en la ciudad de Neuquén, por ser “hombre de la Triple A”¹⁰⁵, y el 19 de agosto de ese año, el Consejo Superior de la Universidad Nacional del Comahue, a propuesta de la Asociación por los Derechos Humanos de Neuquén, lo declaró persona no grata por haber sembrado “un clima de terror”.

Entrado el siglo XXI y ante el cariz que tomaban los hechos, Tetu (afectado en sus facultades intelectuales por una decadencia senil) se radicó en Bucarest, donde falleció en el año 2003. Su fallecimiento se conoció por un edicto sucesorio, publicado en el Boletín Oficial de Neuquén en setiembre del 2004

¹⁰⁵ Informe de la CELS de 1999: “*Justicia, verdad, memoria y reparación de los crímenes de la dictadura*” (www.cels.org.ar).

(ordenado por el Juzgado N° 3, a cargo de Raúl Bassi).¹⁰⁶

En el informe de la CONADEP (informe final de la delegación Bahía Blanca), al referirse a los grupos que participaron en la represión, Tetu está citado como uno de los responsables, lo mismo que en “El correo de la diáspora argentina” (www.elcorreo.eu.org), que lo ha incluido en la lista de represores y asesinos. Allí se puede leer: “2044- Tetu, Remus, civil, docente, colaborador del Ejército y la Armada. Fue interventor simultáneo en las Universidades del Sur y del Comahue”.

Una pregunta se ha formulado reiteradamente: ¿Tetu fue realmente integrante de la “Triple A”? A pesar de la denuncia de “HIJOS” y de otras organizaciones, pareciera que no participó como miembro activo, aunque sí fue funcional al grupo: tanto en Bahía Blanca como en Neuquén, se rodeó de sus integrantes como fuerza de seguridad y ha tenido responsabilidad directa en desapariciones y muertes, como el caso del estudiante de Gral. Roca, David Cilleruello, asesinado por uno de los guardaespaldas de Tetu, dentro del edificio de la Universidad Nacional del Sur. Además, ante una consulta de un cronista del diario *Río Negro* sobre la “triple A”, declaró:

“(no tener nada que ver ni tener ‘la menor idea’ sobre ella), pero el virus del marxismo vino desde afuera y lógicamente provocó una reacción... No debemos olvidar que ‘Tres A’, o como se llamen, no quieren vender el país a nadie pero el marxismo sí, es evidente. A cuanto se opone el marxismo le dicen que es nazi y antisemita.

¹⁰⁶ *Río Negro*, 28-9-04

A mí también me dicen eso (cosa que negó enfáticamente).¹⁰⁷

El profesor Edgardo Fernández Stacco, en declaraciones a la radio FM “La Calle”, de Bahía Blanca, sostuvo que ,con esta declaración, se convirtió en el primer funcionario público de alto nivel que reconoció la existencia de la Triple A y defendió su accionar.

Tetu en el Comahue

Se hizo cargo de la intervención a la UNCo el día 16 de enero de 1975. El 27 de diciembre anterior, Roberto Domecq designó como rectores sustitutos a los ingenieros Jorge Iván Cisneros y Vladimiro Sinigoj y al arquitecto Carlos Tadeo y se exilió en Bolivia. Los decanos presentamos la renuncia colectiva e indeclinable, aunque continuamos en los cargos hasta la designación de los reemplazantes.

Ese día (16), Tetu llamó a conferencia de prensa¹⁰⁸, en la que dijo que se hizo cargo del rectorado “por las causales previstas en el artículo 51 de la ley de universidades, a saber: a) manifiesto incumplimiento de la ley; b) alteración grave del orden público; c) conflicto insoluble dentro de la universidad; d) subversión contra los poderes de la Nación o conflicto grave de competencia con otros organismos públicos”. El que no fuera cierto no importaba, ya que las posibilidades de denunciarlo eran limitadas e implicaban jugarse la vida, como informó amenazantemente el propio Tetu:

¹⁰⁷ *Río Negro*, 30-7-75

¹⁰⁸ La conferencia de prensa se puede consultar en *Río Negro*, del 17-1-75

“El que se alzara contra la intervención lo hará contra el presidente de la Nación, que firma el decreto mío, es decir, que se alzaré contra la voluntad de siete millones de argentinos. Que lo sepan bien claro”; al terminar su conferencia, reiteró la amenaza: “Vengo en son de paz, pero si alguien quiere guerra, va a tener guerra y le va a costar mucho, porque yo se pegar fuerte”.

Sobre Domecq, a pesar de manifestar falsamente que se trataba de un amigo, dijo:

“Le voy a decir doctor, pero es doctor de seis meses. Francia nos manda doctores así, y esto es una estafa que quiero mencionar, decir doctor de seis meses, porque el doctorado auténtico se consigue con dos años de estudios especiales.”

A continuación, informó sobre su criterio respecto a la situación de la Universidad y a las principales decisiones que tenía pensado tomar:

- No reconocer a ninguna organización estudiantil ni gremial, de empleados o de docentes de la Universidad, por –según dijo- no estar legalmente constituidas.
- Negar validez a todos los actos resueltos a partir del 25 de mayo de 1973, salvo los que resulten expresamente autorizados por su intervención.
- Cambiar el nombre del aula magna, retirando el de Salvador Allende. Cabe señalar que, días después, cuando hizo la ceremonia designando al aula magna como Perito Moreno, “comparó –en un exceso de ignorancia- la labor del

perito Moreno en la Patagonia con la misión de Pizarro en el imperio incaico”¹⁰⁹.

En ese acto, presentó al contador Guillermo Aispuro como su principal colaborador. Al otro día, se conoció la primera medida: limitar los servicios de todo el personal docente y no docente hasta el día 31 de enero.

También al día siguiente a la conferencia de prensa, APUNC dio a conocer un comunicado, que firman los secretarios Carlos Gasquet y Néstor Rivas, por el que aclaran que el gremio está adherido a FATUN y reconocido por este y por la CGT, por lo que cumple con las exigencias de la ley 20615 de asociaciones profesionales. También el ejecutivo provincial informó que APUNC, constituida el 11 de noviembre de 1972, poseía personería jurídica otorgada por decreto provincial (Nº 49) en base a las disposiciones de la ley provincial Nº 77 y del Código Civil de la Nación.¹¹⁰ Por su parte, con la firma de Pablo Lazos, UTEUCO informó que el gremio se constituyó legalmente el 12-6-74, con la presencia de un veedor de la delegación regional de Trabajo y que se cumplió con todos los requisitos exigidos por la ley de Asociaciones Profesionales.¹¹¹ A pesar de ello, Tetu hizo pública una declaración que decía:

“Las agrupaciones que se autotitulan como agremiaciones de los claustros por los distintos medios de difusión nada tienen que ver con la universidad. Toda reunión que se intente efectuar en su ámbito es ilegal y será tratada como tal.”

¹⁰⁹ Quintar y otros, *op. cit.*, pág. 61

¹¹⁰ *Río Negro*, 24-1-75

¹¹¹ Solicitada publicada en *Río Negro* del 3/2/75

Tetu insistió con su postura: un mes después, declaraba, según la prensa, que, en cuanto a las relaciones que mantendrá con el personal docente y no docente de la Universidad, para el diálogo se necesitan dos. De manera que, al no existir gremialmente la otra parte, no habrá ninguna relación y que estaba dispuesto a recibir al personal “pero individualmente, como entidad gremial no”.¹¹²

La designación de Tetu como interventor y sus declaraciones en la conferencia de prensa generaron una polarización de opiniones, a favor y contra. En toda la región hubo gran cantidad de pintadas contra la intervención y su política represiva¹¹³ y, en el mismo sentido, se conocieron varios pronunciamientos de las agrupaciones universitarias, del bloque de diputados justicialistas de Neuquén y voces aisladas de radicales (como un comunicado público de Franja Morada y declaraciones de Álvarez Guerrero), así como de organizaciones de izquierda. En particular, la declaración de Franja Morada (firmada por César Gass) negaba la existencia de razones válidas para la intervención:

“...sabemos de la firma de convenios con las Provincias de Neuquén y de Río Negro, con empresas nacionales; conocemos de las elecciones en centros de estudiantes, realizadas con total libertad de expresión; del constante y paulatino aumento del nivel de enseñanza por parte de los docentes de la universidad; todo lo cual configura, a nuestro entender, un anhelo de trabajo y de pacificación y no de conmoción”.

¹¹² *La Nueva Provincia*, 22-2-75

¹¹³ *Id.* 12-2-75

Continúa respondiendo directamente a Tetu:

“Casi el 80 por ciento de nuestro pueblo votó pero no por su intervención, sino por la liberación y no por la dependencia, no votó para dejar cesantes a trabajadores o para impedir el estudio de jóvenes que quieren contribuir al engrandecimiento de la Patria. Sus palabras acerca de ‘si quieren guerra la tendrán, yo se golpear fuerte’ ¿Qué significa esto? ¿Aparecerán también por los pasillos de la UNC los famosos celadores guardianes que hicieron tan triste y fatídica la misión Ottalagano? Ante esto nos cabe hacer la pregunta: ¿Quién llama a la guerra sino el interventor?”

Por su parte, la Coordinadora (formada por APUNC, UTEUCO y la Federación Universitaria para la Liberación Nacional, representadas respectivamente por Néstor Rosas, Manuel Argumedo y Carlos Pont) rechazaba las posibilidades de cesantías, denunciaba el clima de inseguridad instaurado en la Universidad y llamaba a los gobiernos provinciales, instituciones públicas y privadas, gremiales, políticas y económicas, a solidarizarse con los trabajadores amenazados por la intervención.¹¹⁴

Por el contrario, a favor de la intervención se pronunciaron las 62 organizaciones, la CGT y el gobierno de Río Negro. En el diario *El Provincial*, que actuaba como vocero oficioso del gobierno provincial, se invitó a apoyar la intervención

“...e impedir el confusionismo y ganar como se hizo en Buenos Aires la universidad para el servicio del pueblo...”

¹¹⁴ *Id.*, 22 y 23 de enero de 1975

y se destaca la importancia de la gestión de Ivanisevich-Ottalagano

“... (que) ha prestado un señalado servicio al país y a la juventud universitaria de Buenos Aires, que ahora puede concurrir a estudiar dentro de un orden que incluye el análisis del pensamiento filosófico y político del universo moderno, pero orientado desde la cátedra de acuerdo con la doctrina que profese el Estado.”¹¹⁵

Mientras tanto, hubo silencio total por parte del Movimiento Popular Neuquino (MPN).

Tetu trajo su equipo de Bahía Blanca: además de Guillermo Aispuro, lo integraban Cloz Fuentes Benítez de Mazza, que fue designada como coordinadora de despacho; Blanca Flor Cufre de Gómez Muñoz, como Coordinadora, y contrató al Cr. José Isuz como auditor. Cabe señalar que Guillermo Aispuro estaba designado por Tetu como Secretario General de la UNS; José Isuz, como secretario académico y el esposo de Cloz Fuentes de Mazza había sido nombrado director del Departamento de Agronomía. Además de los dobles nombramientos, no se privó de designar, en cargos rentados, a sus propios parientes y a los familiares de sus colaboradores: su esposa, Dominga Glogogeanu de Tetu, en el Departamento Despacho; Miguel Angel Aispuro como Secretario Privado y Carlos Jerónimo Mazza como cadete. Inicialmente, el único funcionario local – además de los decanos- fue Raúl Touceda, como Secretario de Investigaciones.

¹¹⁵ Citado por Quintar y otros, *op. cit.*, pág. 64

Con posterioridad, mediante la resolución N° 13 del 24 de enero, dejó cesante a 76 docentes (que luego fue modificada por la resolución 61, que agregó 9 más, y la 73, que dejó sin efecto la cesantía de diez): total 75 docentes. La lista de cesantes no fue dada a conocer a la prensa, sino que se limitó al conocimiento interno de la universidad. Posteriormente, mediante la Resolución 305, dejó cesantes a 46 empleados no docentes. El total de los echados fue de 121 empleados, más un número indeterminado de renunciadas forzadas.^(*)

La respuesta de la comunidad fue el rechazo a la medidas. En primer lugar, la Federación Universitaria (firman Aurelio Vázquez y Carlos Pont) hizo pública una declaración que decía: “la cesantía arbitraria de 75 docentes provoca incertidumbre y confusión entre esos trabajadores que ven afectada injustamente su estabilidad laboral” y –luego- convocaba a “todos los sectores políticos, gremiales y a todas las instituciones de nuestra comunidad” a la defensa de la universidad, ante el intento de desmantelamiento de esta intervención “normalizadora”. También UNTER (el gremio docente de Río Negro) se pronunció contra la medida “arbitraria e impropia” del interventor.¹¹⁶

El día 20, se publicó una comunicación del Centro de Estudiantes de Agronomía, en la que se declaraba en estado de alerta “ante la situación caótica y desgobierno instrumentado por las actuales autoridades... (ya) que la cesantía masiva de docentes de esta casa pone en peligro la continuidad de las actividades académicas en 1975...”. Esta situación se repetía en

(*) En la publicación “25 años” (op.cit, pg 61) se da como número de cesantes a 133, mientras que en un documento de UTEUCO se habló de 146. Probablemente incluyan las renunciadas forzadas.

¹¹⁶ *Río Negro* 5-1-75

todas las facultades y carreras y, como el descontento crecía, el interventor prohibió todo tipo de asambleas o reuniones, lo que les fue comunicado por nota a las autoridades de las facultades, haciéndolas responsables ante un eventual incumplimiento.

Al día siguiente, la agrupación “Fanja Morada” hizo conocer una nueva declaración que firmaban César Gass y Roberto García:

“Los hechos nos están demostrando y superando lo que nuestra imaginación preveía: vemos sorprendidos cómo la UNC se ha convertido en un inmenso botín de guerra y a los posibles errores cometidos ayer –que siempre fueron acompañados por aciertos muy importantes- hoy les suceden desaciertos de una magnitud tal que nos hace pensar muy seriamente en un intento de vaciamiento cultural de la universidad, cuyas consecuencias en primer lugar pagarán los estudiantes, pero que en realidad perjudica a todo el valle de Río Negro y Neuquén.” Más adelante: “se habla de cantidades de dinero gastado en hoteles de la zona, pero no se pregona con el ejemplo” y también “se habla del deficiente nivel de educación alcanzado en el anterior período y se lo reemplaza echando a todos aquellos profesores que tienen como norma básica el pluralismo ideológico y la enseñanza impartida con rigor científico”¹¹⁷.

El día 31 de enero, mediante la Resolución N° 20, el interventor aceptó la renuncia de los decanos (que ya habían sido dejados cesantes 6 días antes por la Resolución 13) y

¹¹⁷ Id. 24-2-75

designó, en Viedma a Hill Meier; en Economía y Administración, a César Bottaro; en Agrarias, a Alcides López Jové. Más tarde, nombró a Julio Alonso en Humanidades y a Víctor Flury en Ciencias de la Educación y como directora de la escuela de idiomas a María Araque. El elenco de decanos lo completó en abril con Adolfo Álvarez Leoni en Ingeniería. Además, designó en Extensión Universitaria a Rolando Teolino Fuentes, como Secretaria de Acción Social a la escribana Francisca Agustini y en Acción Social a Jorge Cardoso.

La cesantía masiva de docentes y las renunciadas que le siguieron -algunas voluntarias, pero la mayoría forzadas por las nuevas autoridades- crearon un serio problema para el normal desenvolvimiento académico. Por esa razón, se hizo un llamado a inscripción para cubrir los cargos docentes, cuya decisión final quedaba en manos del interventor, mientras se obligaba a los inscriptos a aceptar el dictamen sin recurso alguno, lo que coartaría los principios elementales del derecho administrativo; además, violaba las disposiciones de la ley Universitaria (Nº 20.654): “Todo cargo de profesor ordinario y auxiliar docente debe obtenerse por concurso público de antecedentes y oposición”. 62 docentes presentaron una impugnación, lo que se hizo público mediante una solicitada en el diario *Río Negro* del 30 de marzo del 2005, pero como todas las denuncias que se realizaron en esa época, no fueron siquiera contestadas.

Persecuciones

Si bien el grado de represión no alcanzó el nivel del instalado por Tetu en Bahía Blanca, la presión sobre la comuni-

dad universitaria y la amenaza permanente flotaba en el ambiente.

El primer caso con intervención policial del período fue contra el secretario de rectorado de Domecq, Guillermo Márquez Mosconi, quien fue detenido en un procedimiento de la Policía Federal realizado en una finca rural que había alquilado la Universidad como vivienda. Si bien en el allanamiento no encontraron nada para inculparlo, Márquez Mosconi fue puesto a disposición del Poder Ejecutivo Nacional.

Con posterioridad, la alumna de Ciencias Económicas María del Pilar Sánchez Cuestas fue detenida por la Policía Federal por “haber sido sorprendida dentro de la universidad distribuyendo panfletos”. Según el parte de prensa, se había comprobado que desarrollaba “una tarea sistemática de proselitismo subversivo en el comedor universitario, sumando a ello la condición agravante de que Sánchez Cuestas fuera chilena”.¹¹⁸ Se la expulsó de la Universidad y (según trascendió en ese momento) fue deportada y entregada a las fuerzas militares que gobernaban Chile con Pinochet. Un caso similar ocurrió con el estudiante de nacionalidad norteamericana Jeffrey Kingsford, a quien (según trascendió) la embajada de su país hizo liberar y lo repatrió.

Una forma relativamente usual utilizada como arma de persecución y de sometimiento a los docentes, tanto por parte de Tetu como de los gobiernos universitarios posteriores, especialmente después de 1976, fue la no renovación de las designaciones. Como los docentes eran interinos contratados por un determinado plazo, con la aclaración de que la designación

¹¹⁸ *Id.* 19-7-75

caducaba en caso de cubrirse el cargo por concurso (concursos que no se convocaron hasta la vuelta de la democracia, después de 1984). La tradición era la renovación automática de las designaciones a su vencimiento; en cambio, a partir de 1975, muchos de ellos no se renovaron, como forma de cesantía disfrazada. La consecuencia de esta política fue que muchísimos docentes –cesanteados o no- optaron por el exilio y continuaron sus carreras académicas en universidades del extranjero.

Las denuncias de Tetu

En conferencia de prensa del 17 de febrero, Tetu denunció: “por aquí han pasado los vándalos, dejando tierra arrasada”.¹¹⁹ Allí realizó las denuncias que son habituales de todo cambio de gestión de cualquier tipo de gobierno: deudas, facturas impagas, falta de inventario en la entrega de bienes, etc. Pero incorporó dos denuncias muy graves:

- “Se encontraron 19 botellas con explosivos... escondidos en un cielloraso de la universidad” y, además, se encontraron “elementos químicos para la fabricación casera de explosivos”.
- “Un ómnibus de la UNC fue encontrado en Catamarca como apoyo logístico a los hechos subversivos que son de conocimiento general”.

Como reacción a estas denuncias, la “Coordinadora de Gremios de la UNC” llamó a conferencia de prensa¹²⁰, en la que se rechazó las denuncias y se informó sobre “el clima

¹¹⁹ *Id.* 18-2-75

¹²⁰ *Id.* 25-2-75

intimidatorio que busca imponer el desgobierno del interventor Tetu mediante continuas e injustificadas amenazas de sumarios y expulsiones". Comenzó rechazando la intervención, en base a que "ninguna de las causales por las que se intervino la UNC – contenidas en el artículo 51 de la ley universitaria- ha sido fundamentada ni demostrada". Por otra parte, la falta de reconocimiento de las organizaciones gremiales "demuestra el carácter arbitrario y antidemocrático de sus afirmaciones". Denunció también "las designaciones en las máximas categorías, casualmente ocupada por familiares directos del interventor y para quienes un mes y medio de gestión es antigüedad suficiente para lograr un importante aumento de sueldos", acompañando copia de las resoluciones pertinentes.

Por su parte, el profesor Jorge Vujosevich, que fue el responsable del viaje a Tucumán en agosto de 1974, informó que, con el auspicio de Extensión Universitaria viajaron al Quinto Congreso de Presidentes de Cooperativas de Trabajo realizado en Campo de Herrera, Tucumán, entre el 15 y 17 de agosto; se hizo en el ómnibus de la universidad y transportaron a cuatro delegaciones independientes, una de ellas designadas por la municipalidad de Plottier, y contaba con el respaldo del Ministerio de Gobierno de la Provincia del Neuquén y de la Universidad de La Rioja. El día de la acción subversiva en Catamarca, a que hizo referencia Tetu (noche del lunes 11), la delegación estaba llegando a Córdoba, procedente de Neuquén, donde se hospedó en un hotel hasta el día 12 (estaba a más de 500 km del lugar del hecho). La delegación pasó por los controles establecidos en cinco provincias, por lo que Vujosevich completó su exposición diciendo: "Pensar que el ómnibus tenía relación con los hechos subversivos implica acusar a los policías

de cinco provincias de complicidad o, si no, de idiotas, por no haberse dado cuenta y autorizar el desarrollo de nuestras tareas”.

Lo mismo con los explosivos. María de Cea, de UTEUCO, expresó que el hallazgo de explosivos en el techo de una de las oficinas del rectorado “suena infantil, pues en todo el país se conoció la designación de Tetu el día 4 de enero; llegó a Neuquén para hacerse cargo de sus funciones el 15 del mismo mes y hace la espectacular denuncia alrededor de un mes más tarde. Es por lo demás sospechoso que el supuesto hallazgo se haya producido después de tanto tiempo en oficinas a las que únicamente tienen acceso él y su grupo de confianza”.

No hay constancias de que haya ratificado las denuncias ante la Justicia o la Policía Federal. De todas formas, lo absurdo de las mismas resulta evidente ya que, en un período de histerismo antisubversivo, donde muchísimos individuos hacían mérito con la búsqueda de los “responsables”, especialmente luego del golpe militar de 1976, no hubo ningún procedimiento ni actuaciones al respecto y el caso murió en el olvido. Tetu aplicaba el famoso “principio de Goebbels”, el responsable de la propaganda nazi, sobre la conveniencia de mentir y mentir, porque de la mentira siempre algo queda.

Guglielminetti

En la Universidad del Sur, Tetu contrató a José Oscar Argibay para que le organizara un sistema de seguridad; este, con ese fin, se encargó de contratar como personal de vigilancia a

“ex integrantes de fuerzas armadas y de seguridad”.¹²¹ Los contratados se identificaban con el gremio de la Junta Nacional de Granos dirigidos por Rodolfo Ponce, señalado como de la “Triple A”; entre los antecedentes de los nuevos contratados figuraban la ocupación de la Universidad Tecnológica Nacional en 1974. En sus funciones, Argibay fue acusado de haber sido el asesino, dentro del edificio de la Universidad, del estudiante Cilleruelo. Posterior a su paso por la UNS, el 10 de diciembre de 1975, Argibay fue herido y detenido por un tiroteo ocurrido en la Junta Nacional de Granos de Quequén. En la investigación por el asesinato del estudiante, fue nuevamente detenido, pero el juez ordenó su libertad (1977). Luego, con la continuación del proceso, un nuevo juez pidió nuevamente su detención en 1980, pero no fue hallado y murió como prófugo de la justicia en 1982.

El equivalente a Argibay en la Universidad Nacional del Comahue fue Raúl Guglielminetti, contratado el 25 de marzo de 1975 mediante la Resolución 307, con el fin de cumplir con el “plan de trabajos públicos” de la Universidad, según se lee en sus fundamentos. Se trataba de un personaje relativamente conocido en la zona, relacionado con los servicios de inteligencia y –según se decía– con la “Triple A”. En el medio, era acusado de varios “aprietes” y amenazas, como la sufrida por el diario *Río Negro* en esa época. Actuó como virtual guardaespaldas del interventor, que viajaba con su esposa y con él, con todos los gastos pagados por la Universidad (Resolución 314 del 1-4-75). Además, a Guglielminetti se le asignó un fondo especial de \$ 41.000 para sus tareas (Resolución 381 del 10-4-75).

¹²¹ *Página 12*, 9-4-07

Después del paso por la Universidad, Guglielminetti continuó prestando sus “servicios” y, durante la dictadura, participó de las fuerzas de la represión, lo que muestra la continuidad de ambos períodos. Según la acusación de la Justicia, actuó con el alias de “Mayor Guastavino” en los centros de detención “Olimpo” y “Automotores Orletti” y sería responsable del secuestro de 65 personas, de las cuales 24 aún permanecen desaparecidas. Entre sus víctimas está Marcelo Gelman, el hijo del poeta Juan Gelman. Por estas causas, fue detenido en una casa quinta de Mercedes el 9 de agosto de 2006, luego de estar prófugo muchos años. Hoy (2008) continúa en prisión.¹²²

El fin de la misión

Las medidas draconianas del interventor generaron la reacción de la sociedad y abundaron las críticas y los pedidos de remoción. La Federación Universitaria creó mesas públicas de información donde se denunciaba la política represiva, la persecución a estudiantes y personal universitario y, entre otras medidas, un aumento del 700% en las tarifas del comedor estudiantil. Además, pidieron audiencias a los gobiernos provinciales para hacerles llegar el informe de la situación.¹²³ En la misma línea de pensamiento, se sumaron declaraciones de los más disímiles orígenes: el Concejo Deliberante de Bahía Blanca, por ejemplo, “declaró su preocupación por el clima de extrema violencia física y espiritual que había caracterizado a la actual

¹²² *Río Negro* 29-3-08.

¹²³ *Id.*, 31-3-75

intervención”¹²⁴, mientras que la UCR de Río Negro, luego de una serie de consideraciones sobre la necesidad de normalización académica y del inicio de las clases, pedía “que se concrete el alejamiento del actual interventor y que se dé término a la llamada misión Ivanissevich, así como que se retire de las universidades personal de custodia que cumple misiones imprecisas”.¹²⁵

En el mes de julio, se hizo público un trabajo de CTERA, la agrupación gremial de los docentes, titulado *La Universidad: La Misión del Caos y la Destrucción*, en el que se analizaba la situación de la universidad argentina a partir de 1973, su evolución hasta llegar a la misión Ivanissevich y el desastre que generaron sus colaboradores inmediatos; entre otros interventores, se explayaba sobre Remus Tetu (le dedicó 15 sobre 71 páginas), analizando sus antecedentes y su actuación. Este trabajo recibió el rechazo de los ministros provinciales de educación y de los rectores-interventores de las universidades. También con este motivo, Tetu convocó a una conferencia de prensa en la que anunció acciones judiciales contra CTERA (que aparentemente nunca se iniciaron) y sostuvo que la organización “está dirigida por el comunista Cominguez y el comunista Alfredo Bravo. Este señor de 20 años (sic), antes de organizar una huelga de CTERA, viaja a Moscú. Esto es ultraconocido. (...) No les interesa resolver los problemas sino crearlos en su batalla para hundir al país”.¹²⁶ Cabe señalar que Alfredo Bravo (que en esa época tenía aproximadamente 46 años) es uno de los más prestigiosos políticos argentinos contemporáneos; maestro, cofundador y

¹²⁴ *La Nueva Provincia*, 12-4-75

¹²⁵ *Idem*

¹²⁶ *Río Negro* 30-7-75

dirigente de CTERA y de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, estuvo “desaparecido” y torturado por la dictadura hasta que, ante el clamor internacional, fue “blanqueado” y figuró como preso político. Con la vuelta de la democracia, fue, sucesivamente, Secretario de Educación de la Nación, Diputado Nacional, candidato a Presidente de la República por el Partido Socialista y Presidente de este partido, cargo que ocupaba en el momento de su fallecimiento.

A Tetu le contestó Juan Carlos Cominguez (en ese momento diputado nacional), señalando: “Llevado por su ideología fascista aristocratizante y autocrática, el profesor Remus Tetu no puede admitir la existencia de organizaciones democráticas” como es CTERA, cuyas resoluciones son el resultado de centenares de asambleas realizadas en todo el país.¹²⁷

El bloque de diputados provinciales de la UCR de Río Negro presentó un proyecto de ley que expresa “el profundo desagrado de esta Legislatura por la permanencia en la intervención de la Universidad Nacional del Comahue del interventor Remus Tetu, cuyo alejamiento de la función universitaria constituye un hecho imprescindible para posibilitar la normalización y pacificación de la UNC”.¹²⁸

Ante las críticas generalizadas y los pedidos de destitución, Tetu declaró al diario “Clarín”, el día 27 de agosto, que el Ministro de Cultura y Educación, doctor Pedro Arrighi, le había autorizado telefónicamente a informar que las noticias relativas a su alejamiento de la universidad eran totalmente falsas.¹²⁹

¹²⁷ *La Opinión* (Buenos Aires), 31-7-75

¹²⁸ *Río Negro* 7-9-75

¹²⁹ *Clarín* 28-8-75

De todas formas, su suerte ya estaba decidida. Antes de ello, en mayo de 1975, habían dejado el Comahue sus principales colaboradores bahienses (Aispuro, Mazza y demás) y quedó Raúl Touceda como mano derecha del interventor. Touceda fue nombrado como rector sustituto (Resolución 544 del 9-5-75).

Además del desmantelamiento docente y la desaparición de la investigación y extensión universitaria, la intervención tuvo importantes consecuencias educativas. En primer lugar, terminó con el ingreso irrestricto: para iniciar una carrera universitaria, a partir de 1975, se requería: a) certificado de buena conducta emitido por la policía, con lo que procuraba la asepsia ideológica de los estudiantes y b) la aprobación de un tríptico de materias comunes a todas las carreras. Las asignaturas eran Historia Argentina, Geografía Argentina e Idioma Nacional, en un esfuerzo por “argentinar la enseñanza”. En segundo lugar, se dio prioridad a carreras cortas, entre 2 y 3 años, “para atender las necesidades que se produzcan en el ámbito de las industrias tradicionales de la zona”; también se intensificó la descentralización geográfica: durante la intervención se crearon los Centros Regionales de Villa Regina (inaugurado el 22 de abril de 1975), el de San Martín de los Andes y el de Zapala. Esta dispersión geográfica agrava un problema que venía de arrastre: las grandes distancias tienden a generar aislamiento y afecta cualitativamente a las actividades educativas y a las posibilidades de su mejoramiento.

Las tareas sucias estaban terminadas. La labor había finalizado con éxito y estaba todo preparado para la noche intelectual que se intensificaría a partir de 1976.

El 19 de noviembre de 1975, se dio por terminada la “misión Tetu” y se nombró, en su lugar, a Julio Alberto Dosko.

BIBLIOGRAFÍA

1- Fuentes de información y bibliografía fundamental

Archivo de la Universidad Nacional del Comahue.

Archivo del Diario *Río Negro*.

Ciria, Alberto y Sanguinetti, Horacio: *Los reformistas*. Bs. As., Jorge Alvarez, 1968.

Echenique, José: *El movimiento estudiantil universitario del Comahue (1969-1976)* publicado en *Revista de Historia* de la Universidad Nacional del Comahue, N° 9, año 2001-2002, pág. 71-96.

Fernández Stacco, Edgardo: *Apuntes para los primeros 50 años de la Universidad Nacional del Sur* (inédito, de próxima publicación).

González, Julio V. *La emancipación de la Universidad*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Argentinos, 1929.

Perel, Pablo; Raíces, Eduardo y Perel, Martín: *Universidad y dictadura*, Bs. As., Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2007.

Varios autores: *La Reforma Universitaria, 1918-1988*, Buenos Aires, Fundación Friedrich Ebert-Legasa, 1989.

Varios Autores: *Una historia de 25 años (Universidad Nacional del Comahue 1972-1997)* Neuquén, Educo, 1998.

2- Otra bibliografía citada

Amin, Samir: *La acumulación en escala mundial*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1975.

Baran, Paul: *La economía política del crecimiento*, México, Fondo de Cultura Económica, 1959.

- Barán, Paul: *Reflexiones sobre la revolución cubana*, Buenos Aires, Merayo, 1973.
- Cardoso, Eliana y Helwege, Ann: “El populismo, el despilfarro y la redistribución” en “Macroeconomía del populismo” en Dornbusch y Edwards (comp.) *La América Latina*. México, F.C.E., 1982.
- CEPAL: *América Latina. El pensamiento económico de la CEPAL*, Santiago de Chile, Ed. Universitaria, 1960.
- Cúneo, Dardo: *Juan B. Justo y las luchas sociales en la Argentina*. Bs As, Solar, 1997.
- Arghiri, Emmanuel: *El intercambio desigual*. México, Siglo XXI, 1972.
- Chaneton, Juan: *Dios y el diablo en la tierra del viento*. Buenos Aires, Catálogos, 2005.
- Frank, A.G.: *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. México, Siglo XXI, 1970.
- Furtado, Celso: *La economía latinoamericana desde la Conquista Ibérica hasta la Revolución Cubana*, Santiago de Chile, Ed. Universitaria-Siglo XXI, 1969.
- Guevara, Ernesto “Che”: *Escritos económicos*, Cuaderno de Pasado y Presente N° 5. Córdoba, 1969.
- Hernecker, Marta: *La izquierda en el umbral del siglo XXI. Haciendo posible lo imposible*, Siglo XXI, 1999.
- Jauretche, Ernesto: *El Che y Perón, un solo corazón*, trabajo divulgado por Internet, 2004.
- Laclau, Ernesto: *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Luna, Félix: *Los conflictos en la Argentina próspera*, Ed. “La Nación”, 2003

- Mattarollo, Rodolfo: "La muerte no duele" en *Le Monde Diplomatique*, octubre de 2007.
- Moulian, Thomas: "Compañero presidente Salvador Allende" en *Le Monde Diplomatique*, set. 2003.
- Peña Lillo, Arturo: *Memorias de papel*. Buenos Aires, El Continente, 2005.
- Prebisch, Raúl: *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano* México, FCE, 1963.
- Rajneri, Tilo: *Universidad y reforma*, Buenos Aires, Fundación Cultural Patagónica, 2006.
- Ruffolo, Giorgio: "Las paradojas del crecimiento en la era del turbocapitalismo" en *La Vanguardia*, Buenos Aires, 2005, pág. 11.
- Tarcus, Horacio: "Introducción" en Milcíades Peña, *Introducción al Pensamiento de Marx*, Buenos Aires, El cielo por asalto, 2000.
- Tortti, María Cristina: "La nueva izquierda a principios de los '60: socialistas y comunistas en la revista CHE" en *Estudios Sociales* N° 22-23, 2002.
- Varios autores: *Evolución y crisis de la ideología de izquierdas*, Madrid, Siglo XXI, 1988.
- Zambón, Humberto: *Contra Viento y Marea*, Buenos Aires, La Vanguardia-Club de Cultura Socialista de Neuquén, 2006.
- Zambón, Humberto: "Las economías de la Patagonia Norte" en *Boletín de la Fundación Confluencia*, año 2 N° 8, diciembre de 1998.

ANEXO: DOCUMENTACIÓN

- 1- Solicitada docente del 29 de agosto de 1973
- 2- Resolución 13/75 (personal docente cesante)
- 3- Resolución 002/75 (limitación de servicio a todo el personal)
- 4- Listado del personal docente cesante según resolución 61/75
- 5- Resolución 305/75 (personal no docente cesante)
- 6- Resolución 307/75 (Contratación de Raúl A. Guglielminetti)
- 7- Fotografía de Tetu (al hacerse cargo de la intervención de la UNCo)

DOCENTES DE LA UNC A LA OPINION PUBLICA

SET 2 1973

Los docentes de la Universidad Nacional del Comahue, abajo firmantes, se ven en la obligación de hacer público:

- 1) Su reconocimiento y apoyo a lo actuado por el CONSEJO DE DECANOS en la tarea de mantener la normalidad académica y administrativa.
- 2) Su repudio a la declaración del consejo directivo de "A.D.U.N.C.", aparecida en la prensa local con fecha 28 de agosto. Dejan expresa constancia que tal consejo directivo no refleja las opiniones de la mayoría del cuerpo docente, ni de la totalidad de los integrantes del consejo. Que son conscientes de su posición minoritaria, lo demuestra la reiterada negativa a discutir la situación universitaria en asambleas de docentes, publicando por cuenta propia y sin aval de las bases docentes, opiniones que se niegan a discutir democráticamente.
- 3) Ante tal situación, los docentes abajo firmantes solicitan estatutariamente una asamblea extraordinaria para resolver sobre el siguiente orden del día: "Tratamiento de la declaración pública del consejo directivo de A.D.U.N.C., sobre la actual situación de la Universidad Nacional del Comahue".

El orden del día de la asamblea de A.D.U.N.C. solicitada, fue ampliado por la asamblea de docentes del día 29.

Neuquén, 29 de agosto de 1973.

FIRMAN

ADMINISTRACION: Victor Hugo, Almudén, Jorge Braqulet, Ricardo Brissón, Julio Campio, Pedro Dobrea, Carlos Gotio, Carlos La Serna, Oscar Martín, Félix Martínez, Roberto Pacek, Carlos Pielopp, Eduardo Phelipon, José Sarmiento.

AGRONOMIA: Mercedes Bezol, N.R.A. de Evangelisto, Arturo Iurba, Alfredo Izaguirre, Manuel Lira, C.E. Mao de Rivas, Juan Molina, Alfredo Palmieri, Carlos Sáez, Eugenio Hernández, Salvador Jodar, Guido Val.

EDUCACION: Dora Avainé, Marta Anadón, Manuel Arzamendi, Edith Assagoitia, Lejina Barros, Martha de Coa, Silvia Cerasuolo, Marga Diameño, J.D. Genairo, María Feijóo, M. Estela F. de Kulawy, Stella Maris Legassa, Rubén Maidana, M.E.L. de Marzocchi, Ronal Marzocchi, Martha F.

de Moyano, Marta Rodríguez Galos, Joel Siapak, ECONOMIA: José A. Alcaraz, Juan Carlos Battaglia, Ramón A. Aguirre, Juan Carlos Del Bello, Luis Galardi, Raúl Giménez, Carlos Roque González, Luis Guarnaccia, Gustavo Márquez, Eduardo Mutchinick, Luis Rivariz, Norma Rivariz, Roberto Schmidt, Humberto Zambón.

FILOSOFIA: Mirta M. de Argües, Osvaldo Ardiles, E.M. Camaly, Graciela Camaly, Víctor Flury, Carlos L'Heureux, Alberto Parisi, José Luis Parisi.

FISICA: Alfredo Berto, Juan Carlos Bolsich, Raúl Bonetti, Jorge Cisneros, Roberto Conslatti, Jorge García, Carlos Lardone, Luis Ochoa, Héctor Reynal, Jorgelina Rivariz, César Roklan, Manuel Tarchitzky, Pedro Torres.

GEOGRAFIA: Norma M. de Allende, Miriam Cardone, Alfonso Carro, Horacio Raybet, Benito Rodríguez, Beatriz Saint Lory, M. del C. Vaquero.

GEOLOGIA: Juan Antonio Rosbaco, Manuel Ferreccio.

HISTORIA: Roberto Espina, Lidia G. de Muñoz, David Mutchinick, Benedito Ocampos, Juan Carlos Roca.

IDIOMAS: Marta Bértola, Pablo Lazos.

LETRAS: Angela T. de Alberti, Omar Alberti, María del Carmen de Coa, Alicia Moscardi, Teresita Siracusa.

MATEMATICA: Omar Alvarez, Isabel Alfonsi, Néstor Andronati, Estela Arévalo, Cora Bernardi, Reina Harano, Juana Hervato, Jorge Grass, José Leanza, Alfredo Savarino, Alejandro Oliveros, Irma Saiz, Alicia Tassara, Rosa Wehner.

MECANICA: Eduardo Facchinetti, José Mejías, E.A. Michelini, Vladimir Simonetti.

QUIMICA: Rodolfo Azzimora, Raneel A. de Guejman, M. Rodríguez, Bruna de Schmidt, María Schindl.

SERVICIO SOCIAL: L. María Frum, Pilar Devoto de Frum, Beatriz Padros, Elida Peri, A. Bujasevich.

SOCIOPOLITICA: Angel Corutti, Inés Cortazo, Lucía Gressli, Susana Hintze, Hugo Lovisolo, Alejandra Massolo, Edith Soube, Demetrio Taranca, Jacobi Waiselitz.

CENTRO REGIONAL VIEDMA: Carlos Oyola, Víctor Chébez, Héctor Rey, Nilo Fulvi, Gladys de Barrio Suárez, Jorge Entraiñas, María Semilla, Rodolfo Vaeillo, Elsa Olivera, Susana Cattaratti, Mercedes Curzio, Silvia Itzkov, Aurora de Pérez y Jaime de Oliveros.

VISTO:

El artículo 58 de la Ley Universitaria N°20.654, por el cual se declara en comisión a todos los cargos docentes de las Universidades Nacionales; y

CONSIDERANDO:

Que la Resolución N°0002/75 establece la fecha del 31 de enero como límite para la confirmación o no del personal de la U.N.C.; y

Que resulta imperioso asegurar el clima de paz, orden y austeridad y trabajo que aspira instaurar esta Intervención, sin perjuicio de las mínimas remociones de personal exigidas para el cumplimiento de este fin,

EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

R E S U E L V E :

Artículo 1°.-Limitarse al 31 de enero del corriente año los servicios de los docentes cuya nómina figura en la lista que se adjunta integrando la presente Resolución.-----

Artículo 2°.-Confirmar en sus cargos a todo el personal no docente

Artículo 3°.-Aplicar las disposiciones instituidas por el Estatuto del Personal Civil de la Nación que rige las relaciones laborales de la casa a todos los eventuales casos de transgresiones que podrían surgir a través de verificaciones actuariales a instrumentar a la brevedad .-----

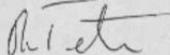
////.-

///%.-

RESOLUCION N° 0013

Artículo 4°.-Publicitar la nómina del personal cuyos servicios se
listarán, sólo dentro de ámbito interno de la Univer-
sidad.-----

Artículo 5°.-Regístrese, comuníquese y archívese.-



Profesor REMUS TETU

RECTOR INTERVENTOR DE

LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

NOMINA DEL PERSONAL DOCENTE CUYOS SERVICIOS QUEDAN LIMITADOS AL

31 DE ENERO DE 1.975

MARQUEZ MOSCONI, G. A.	ARDILES, Osvaldo A.
GENEYRO, Juan Carlos -	WAISELFISZ, Jacobo
BRISSIO, Ricardo -	PARISI, José L.
CISNEROS, Jorge -	TROCCOLI, Alfredo L.
GONZALEZ, Carlos Roque -	FLURY, Victor José
BATAGLIA, Juan Carlos -	RIVAS, Alberto R.
UNA, Eduardo A.	MARTINEZ, Stella Maris;
ALMIRON, Víctor	DE CEA, María del C.
ALCAZAR, José	L'HEREUX, Carlos Alberto
MASSONI, Haydee	KULESZ, José
MERLINO, Mario	OSORIO, Hernan A.
FUCCIARELLI, Ana M.	CALAFATTI, Osvaldo
TROCCOLI, Alfredo	CUTURI, Franchionme, Fabricio
LAZOS, Pablo	DI CARLO, Luis Alberto
NUDLER, Oscar	PERCOVICH, Aldabe, Ricardo
SAVANCO, Alfredo	PIMENTEL AMARELLI, Felix A.
SCHMIDT, Bruna	ALVAREZ TRAFUL, Horacio B.
FERNANDEZ, Roberto	CARDELINO, Carlos A.
MORINELLI, Atilio	Vendersky, David
SALLEO, Antonio L.	CAMPOMANES, Alfredo
MAO DE RIVAS, Elsa	PONT, Carlos
ITURBE, Arturo	ROLDAN, Reinaldo
ZAMBON, Humberto	FREGUENAL DE CULESZ, María E.
GUARNACCIA, Luis	DE CEA, Marta Rosa
ALVAREZ, Armando	PALLAVICINI, Elsa
DOBBE, Pedro	PEREZ BORRUAT, Hector
RIAVITZ, Luis	CRISTENSEN, Carlos
MOYANO, Marta F.	ESPINA, Roberto;
ADAIME, Teodora	TORNE DE CELATTA, Susana
ARGUMENTO, Manuel	RUBEN, Guillermo
DE HARO, Francisco	LA SALA, Julio
TASSARA, Jorge	MARSOCHI, Ronaldo
FUJOL, Guillermo	GRECCO, Eduardo;
GODIO, Julio	TOBAR, Carlos;
CRISTIA, Carlos S.	EMILLA, María Angelica

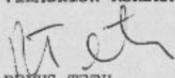
Universidad Nacional del Comahue

-///-

MAJT, Mirian
BUTIERREZ, Leandro
MELCHOR, Enrique R.

RESOLUCION N° **0013**

SPANGARO, Nestor
SOUBLE, Edith Aida
VILADRICH MORERA, Alberto


Prof. REMUS TETU

Rector Interventor

Universidad Nacional del Comahue



Universidad Nacional del Comahue

RESOLUCION "I" N° 0002
MADRUEN, 117 ENE. 1975

VISTO:

El Decreto N° 2158/74 del Poder Ejecutivo Nacional por el cual se designa al suscripto Interventor en la Universidad Nacional del Comahue; y

CONSIDERANDO:

Que se hace necesario tomar de inmediato las medidas exigidas por a las causales de la Intervención, y crear las condiciones legales para la concreción de los objetivos de la misma;

Que en ese sentido resulta aconsejable igualar la situación de revista de todo el personal de la Universidad,

EL RECTOR INTERVENTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

R E S U E L V E :

Artículo 1°.- Limitar los servicios de todo el personal de esta Casa de Estudios, al día 31 de Enero de 1.975, incluyen do tanto al personal docente como al personal administrativo, cualquiera se a la forma de su contratación y/o designación.-----

Artículo 2°.- Constituir a la brevedad una Comisión Asesora cuya misión será la de aconsejar las confirmaciones reclamadas por el normal desenvolvimiento de la Universidad, tanto en el plano académico como administrativo, a la luz de las causales y de los objetivos de la Intervención.-----

7 FEB. 1975

VISTO:

El artículo 58 de la Ley Universitaria Nº 20654, por el cual se declaran en comisión a todos los cargo docentes de las Universidades Nacionales; y

CONSIDERANDO:

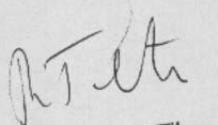
Que resulta imperioso asegurar el clima de paz, orden austeridad y trabajo que aspira instaurar la Intervención, sin perjuicio de las mínimas remociones de personal exigidas para el cumplimiento de este fin,

EL RECTOR INTERVENTOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

R E S U E L V E :

Artículo 1º: LIMITANSE al 7 de febrero del corriente año los servicios de los docentes cuya nómina figura en la lista que se adjunta integrando la presente Resolución.-----

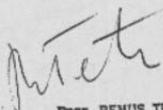
Artículo 2º: Regístrese, comuníquese y archívese.-----


PROF. REMUS TETU
RECTOR INTERVENTOR
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

NOMINA DEL PERSONAL DOCENTE CUYOS SERVICIOS QUEDAN LIMITADOS

AL 7 de FEBRERO DE 1.975

SILVA, Carlos
REIC de PERCOVICH, María N. Soliana
RAVA CEITAS, Carlos Agustín
PUENTE de RAVA, Myrian Gladys
SANCHEZ, Alonso Luis
CASTELLVI, Ricardo Ramón
LAJOURNADE de RUBEN, Michelle María
MORENO JURE, Lilibiana
PARUS PETROFF, Vera Violeta


PROF. REMUS TETU
RECTOR INTERVENTOR
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

VISTO:

La Ordenanza N° 016 del 30 de mayo de 1972, cuyo Artículo 16 faculta al Rector a declarar la prescindibilidad del personal no docente por razones de mejor servicio; y

CONSIDERANDO:

La necesidad de reestructurar y reorganizar la Universidad, en cumplimiento de los fines que determinan la presente intervención;

EL RECTOR INTERVENTOR DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

RESUELVE:

Artículo 1°.- DECLARAR prescindibles, a partir de la fecha, a los agentes de esta Universidad Nacional del Comahue, que actualmente se desempeñan administrativamente.

Cat. "A-III"	BRISSIO, Ricardo	L.E. 6.433.928 - C-1942-
" "A-III"	SAVANCO, Alfredo	LE. 6.460.154 - C-1928-
" "A-VI	NARBONA, Luis	L.E. 5.534.961 - C-
" "A-II"	PEREZ LINDO, Augusto	L.E. 4.306.062 - C-1939-
" "A-IV"	DE CEA, Marta Rosa	L.C. 7.426.338 - C-1945-
" "E-II"	GASQUET, Carlos	L.E. 4.375.519 - C-1941-
" "A-VIII"	PANOZZO, María E.	L.C. 10.287.532 - C-1951-

////

Universidad Nacional del Comahue

Rectorado

////.-

Cat. "E-IV"	TORME de CELATA, Susana	L.C.5.591.668 - C-19
	PEREZ BORRUAT, Hector	L.E.4.574.560 - C-
Cat. "A-VI"	GUILLEN, Liliana +	L.C.10.631.326 C-19
" "A-VII"	RUBIO, Martha	L.C.4.671.720 - C-19
" "A-X"	PONT, Carlos	L.E.8.325.588 - C-19
" "A-VII"	GOSELLA, Liliana	L.E.7.834.898 - C-19
" "A-VIII"	PALEO, Hilda E.	L.C.6.647.216 - C-19
" "A-IV"	MARTICORENA, Omar	L.E.5.491.818 - C-19
" "A-VI"	LARROULET, Mirtha	L.C.4.553.162 - C-19
" "A-VI"	SEGURA, Matilde	L.C.10.270.081- C-19
" "E-VI"	VAN ERMENGEN de HEINIS, ANNE	Psate.051166 - C-19
" "A-VI"	L'HEREUX, Carlos	L.E.6.057.377 - C-19
" "B-VII"	QUIJADA, Alipio	L.E.7.301.981 - C-19
" "E-VII"	BAEZA, Celia	L.C.10.042.253- C-19
" "A-VII"	SOLA, Teresa	L.C.10.270.242- C-19
" "E-VII"	LAJE de la SERNA, Marfa I.	L.C.10.774.306- C-19
" "A-X"	CONSTANTINO, Graciela	L.C.10.432.142- C-19
" "A-VI"	JARA, Amalia	L.C.11.339.525- C-19
" "A-VIII"	CAMPOS, Susana	L.C.10.951.567- C-19
" "E-VI"	JARAMILLO, Geneveva	L.C.4.471.864 - C-19
" "A-VII"	ORDAZ, Mirtha	L.C.10.437.511- C-19
" "E-VII"	PALLAVECCINI, Mabel	L.C.5.702.215 - C-19
" "A-VI"	ROSALLA de ALMIRON, Mónica	L.C.10.444.428- C-19
" "A-IV"	IBAÑEZ de TORRY, Dora	L.C.4.761.216 - C-19
" "A-IV"	CALAFATTI, Osvaldo	L.E.4.876.559 - C-19
" "A-IV"	MINUTELLO, Bruno	L.E.4.555.323 - C-19
" "E-VII"	TIESER, Marfa Josefina	L.C.11.028.505- C-19
" "A-IV"	LACOSTE, Roberto	L.E.8.850.263 - C-19

////

Universidad Nacional del Comahue
Rectorado

///.-

Cat. "A-VI"	RIVAS, Nestor	L.E.5.511.271 C- 1946
" "A-X"	GUAYCOCHEA, Sergio P.	L.E.10.660.532 C-
" "A-VI"	MORENO, Estela	L.C.10.287.491 C-1951
" "A-VI"	BERNARDO, Lidia	L.C.6.266.406 C+1949
" "E-III"	MONTIEL de A. Norma	L.C.9.970.021 C-1941
" "A-VI"	VALVERDE, Estela	L.C.5.328.123 C-1945
" "A-IV"	CUENCAS, Jorge Gabriel	L.E.5.655.801 C-1938
" "A-I"	ALCARAZ, José Antonio	L.E.6.771.838 C-1941
" "A-I"	GONZALEZ, Carlos Roque	L.E.5.654.278 C-1937
" "A-III"	CARRO, Alfonso	L.E.7.574.073 C-1945
" "A-II"	SINIGOJ, Vladimiro	L.E.7.561.248 C-

Artículo 2º.- ACORDAR a los agentes declarados prescindibles,
la indemnización prevista en el Artículo 16 de
la Ordenanza N° 016/72.-----

Artículo 3º.- REGISTRESE, Comuníquese y Archívese.-----

PROF. REMUS TETU
RECTOR INTERVENTOR
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

VISTO Y CONSIDERANDO:

Que es indispensable contar con los recursos humanos necesarios para llevar a cabo los Proyectos - del Plan de Trabajos Públicos de esta Universidad, para el año 1975;

EL RECTOR INTERVENTOR DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

R E S U E L V E :

Artículo 1º.- CONTRATAR al Señor Raul Antonio GUGLIELMINETTI (M.I. N° 4.392.690 - Clase 1941), para desempeñar funciones en el área de Rectorado, a partir del día 20 de marzo de 1975, y por el término de un año.-----

Artículo 2º.- EL NOMBRADO percibirá por sus servicios una retribución mensual equivalente a la Categoría "A-III", con Mayor Dedicación equivalente a 45 horas.-----

Artículo 3º.- AUTORIZAR a la Dirección General de Administración Financiera a imputar el gasto al Programa 378, Partida Principal 5210 - Plan de Trabajos Públicos.-----

Artículo 4º.- REGISTRESE, comuníquese y Archívese.-----

PROF. REMUS TETU
RECTOR INTERVENTOR
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE



Remus TETU